EL GÉNERO, LA PRIMERA RUPTURA:

BRECHA Y COMPLEMENTACIÓN

Una interpretación desde el mito y las estructuras de conciencia

Carmen Serra Majada; 2024
Parque de Estudio y Reflexión Toledo.

AGRADECIMIENTOS:

A Silo, Maestro de nuestro tiempo, mi Maestro.
A Cristina Maceiras por pasarme el testigo
A las amigas que han tenido la paciencia para acompañarme y animarme en este camino de búsquedas.
A la especie humana por su Esperanza y largo camino recorrido en busca de la Luz.
Mi más profundo reconocimiento y agradecimiento a la mujer, por la grandeza de su contribución al proceso humano.

Contenido

ACLARACIÓN 9
INTERÉS-HIPÓTESIS 12
INTRODUCCIÓN 14
CONSIDERACIONES PREVIAS 18
Acerca de lo masculino y lo femenino 18
Complementación de la energía masculina y de la energía femenina 19
EL Mito 22
EL MITO DE LA DIOSA: SOCIEDADES MATRÍSTICAS, ESPERANZA Y NOVIOLENCIA. 26
La tendencia humana y el Paleolítico 30
Consideración sobre los aspectos evolutivos del mito de la diosa y las sociedades matrísticas. 49
EDAD DE BRONCE: EL MITO DEL HÉROE. PRIMERAS CIVILIZACIONES. HISTORIA ANTIGUA. 58
Separación de la naturaleza y ruptura de la unidad. 58
Invasiones arias y semitas 60
Cambio en la visión del mundo 63
Significado del mito del héroe. 67
EL MITO PATRIARCAL 70
Los dos mitos de creación. 74
La creación de Eva 76
Casi nada hay fuera del texto 77
La expulsión del paraíso y el sentimiento de culpa. 79
EL GÉNERO 82
EL mandato de masculinidad 83
El género, violencia basada en la diferencia jerárquica. 84
El patriarcado es un juez. 86
El género es la estructura elemental de la violencia 88
Venganza. Ubuntu: Si gana uno ganamos todos. 93
ÁMBITO MAYOR: EVOLUCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DE CONCIENCIA 95
La conciencia en la Psicología del Nuevo Humanismo. 95
Gebser y las estructuras de conciencia 104
Aspectos relevantes para nuestro análisis: 104
Matrifocalidad y patriarcado corresponden a contenidos de estructura de conciencia diferentes. 140
¿Cuál es el fin o el propósito de la evolución de la conciencia? 143
Estructura de conciencia integral y mito de la nación humana universal. 145
LA BRECHA 147
CONCLUSIONES. 152
Esperanza, unidad y no violencia 152
Paso a las sociedades violentas 152
La fuerza de lo femenino. 156
Dualismo y libertad: El patriarcado es un desvío 161
¿Cómo avanzar? 163
SÍNTESIS 167
ANEXOS: 171
Anexo 1. La Ruptura_Krohn_Mayo 2018 171
Anexo 2. Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007. 184

Anexo 3. Charla del “Muérdago” (11-1-2002).....186
BIBLIOGRAFÍA.....193

Ensayemos esta hipótesis: "la especie humana evoluciona hacia el amor y la compasión". Si interpretamos la historia humana desde ese punto de vista, podemos claramente individualizar momentos evolutivos y momentos regresivos. Y también elegir entre posibilidades, como siempre ha hecho el hombre en la historia, independientemente de la época en que su vida se desarrollaba y de su condición cultural y social."

La condición humana. Silo, 2003

ACLARACIÓN

Las reflexiones que a continuación van a encontrar buscan comprender cómo se llegó a esta situación de violencia contra la mujer para así poder salir de la dinámica patriarcal y sus múltiples manifestaciones de violencia sobre toda la humanidad.

También son un intento por rescatar el aporte femenino a la evolución de la humanidad, en las primeras sociedades matrifocales, caracterizadas por un nivel bajo de violencia individual y ausencia de violencia colectiva.

Pero esto no es una reflexión feminista en el sentido de adentrarnos en el análisis de la violencia y discriminación que sufre la mujer por el hecho de serlo. Desde luego que reconocemos esta violencia y la necesidad del feminismo para liberar a la mujer de la opresión, porque la mujer en cualquier sociedad no solo se enfrenta a la violencia física, además sufre una discriminación estructural en el acceso a todos los recursos disponibles y necesarios; y además es atravesada por todas las otras formas de violencia y discriminación: raza, clase social, económica, religiosa, psicológica, etc.

La discriminación patriarcal se gesta en la familia y junto con la mujer la infancia es la gran perjudicada, pero eso es ya otro aspecto de la violencia patriarcal que necesita de su propio análisis.

No utilizamos el termino matriarcal, ya que muchos especialistas consideran que nunca ha existido la dominación femenina, además nos parece que en las sociedades matrifocales aún permanecía adormecido el afán de poder en su expresión de dominación, creemos que la dinámica del poder es un elemento explicativo del surgimiento y mantenimiento del patriarcado, además de definirlo en su esencia.

El concepto matrifocal hace referencia a que el foco de la vida social se organiza en torno a las madres: las relaciones de parentesco, la residencia, las decisiones. Y la matrística nos remite a la cultura ancestral sustentada en lo maternal, en nuestra matriz, la de cada una de las mujeres y también a la matriz ecosistémica, biológica y

cultural, que nos acoge y contiene. Carente de jerarquías, está constituida por una trama de relaciones basadas en el encuentro, el cuidado y la protección, para el bien común. La matrística es la cultura organizada en torno al femenino que nos constituye a hombres y mujeres. Ambos aspectos están presentes, así utilizaremos el concepto de sociedades matrísticas o sociedades matrifocales. No utilizamos el concepto de matriarcado, ya que el matriarcado sería un patriarcado dominado por mujeres y las sociedades analizadas son sociedades carentes de relaciones de poder.

Respecto al lenguaje, hemos decidido hablar en femenino. Nos parece una forma coherente de mostrar la invisibilidad que sufren y han sufrido las mujeres.

Este estudio está acotado a la zona geográfica donde se inicia la cultura occidental, concretamente la antigüedad egipcia, sumeria y grecorromana, y abarca las diversas culturas originarias de Europa, el Norte de África, los Balcanes y ciertos territorios del Medio Oriente, sobre todo aquellas que formaron parte del Imperio Romano o que se vinculan con la tradición bíblica y cristiana.

La perspectiva es la de una mirada e interpretación subjetivas, de alguien que se ha formado en la Escuela de Silo y que en base a la doctrina aprendida y a la propia experiencia e intuiciones, trata de encontrar las respuestas. Hablamos de un pasado muy lejano del que poco sabemos, pero a través de la intuición, una “escucha” atenta, más los descubrimientos y las interpretaciones de especialistas hemos llegado a estas conclusiones. Nos hemos servido de la Antropología y Arqueología, la Psicología jungiana, la Fenomenología de la Conciencia, el Feminismo y por supuesto de los aportes hechos por amigos siloistas y la doctrina de Silo. Somos conscientes que de haber leído ostros libros y haber buscado otras fuentes hubiéramos llegado a otras conclusiones. Así estas reflexiones quedan abiertas y tal vez despierten intercambios de puntos de vista diferentes que nos impulsen en nuevos descubrimientos e intuiciones.

INTERÉS-HIPÓTESIS

Descubrimientos recienten muestran un largo periodo en la historia de la humanidad de sociedades matrifocales, que además eran noviolentas o de una violencia de baja intensidad. Estas sociedades generaron las condiciones para el despliegue de lo humano. Pero hace unos 10.000-5.000 a.n.e. estas organizaciones sociales empezaron a ser sustituidas por sociedades violentas y patriarcales perdurando hasta la actualidad en que están mostrando toda su inoperancia, brutalidad y amenaza a la evolución de la especie y de la vida.

El interés es tratar de desentrañar cuál fue el aporte de las mujeres, del principio femenino y de lo maternal en dichas sociedades matrifocales para el despliegue del proceso humano, a partir del cual se generó una tendencia de la especie.

También queremos comprender por qué se produce la brecha con ese mundo matrifocal, así como las consecuencias de ésta.

De gran importancia es descifrar la raíz del paso de la noviolencia a la violencia.

Todo ello con el objetivo de tratar de conciliar la ruptura. Ya que intuimos que solo podemos salir del atolladero tomando contacto con los atributos de lo femenino que dieron origen a la tendencia humana dirigida al bien del conjunto.

Nuestra hipótesis es que la colaboración de las mujeres en las sociedades matrifocales fue imprescindible para poner en marcha todo el proceso humano, en su aspecto social, cultural, psicológico y espiritual.

La colaboración, la protección y la vivencia de unidad interna y con todo lo existente fue la argamasa invisible de las sociedades matrifocales, generando una tendencia muy profunda e ineludible de la especie, que está conformada en el nosotros, la colaboración, la complementación, la protección del grupo y de la vida y la unidad con todo lo existente.

Esa tendencia fue fracturada por la brecha que el mundo patriarcal establece respecto al mundo matrístico.

Creemos que la brecha es el resultado de varios factores: la paulatina disolución del registro de unidad con todo lo existente que acompaña al proceso de diferenciación de la conciencia y que no fue capaz de "coser" el mito patriarcal, sino que contribuyó a profundizar la ruptura. También, en un contexto de mucha violencia, el temor y la desesperanza se concretaron en resentimiento hacia la vida, la diosa y la mujer. Por último, la contradicción interna que se generó al sacrificar nuestros principios y nuestras vidas al poder, ya que el poder acabó siendo un fin en sí mismo, desplazando a la vida como valor y preocupación central.

INTRODUCCIÓN

En una carta que escribe Silo a Karen y las reflexiones que aporta la propia Karen se apunta a que algo se produjo en las cuevas matriarcales que hizo posible el progreso social y la espiritualidad[1]. Es una contribución de lo que podríamos denominar el aporte femenino al proceso de la especie. Pero hace unos 10.000 años esa contribución fue ocultada, al mismo tiempo que la mujer era expulsada de su posición central en la organización social, produciendo una brecha entre aquel mundo y el que siguió después que tiende a profundizarse. Según Silo hay que reconciliar algo de ese pasado y nos ha parecido que reconciliar pasa por reconocer ese sustrato matrístico y tratar de comprender qué pasó.

Gebser, desde el punto de vista de la evolución de las estructuras de conciencia, habla de la necesidad de hacer presente el Origen, actualizar ese conocimiento y experiencia de la humanidad originaria. En gran medida recuperar el origen como un presente vivo es la tarea de la complementación de lo masculino y lo femenino en hombres y en mujeres, porque en definitiva es la integración de toda la experiencia de la especie.

Para producir la complementación, primero habrá que superar la discriminación y desigualdad estructural que padecen las mujeres y hacerlo por una vía no patriarcal y no violenta, sino no haríamos otra cosa que reproducir de nuevo un sistema de discriminación y dominación, aunque en la cúspide social las mujeres sustituyamos a los hombres o en otra modalidad patriarcal, el poder sea repartido entre hombres y mujeres. Nos situamos en la perspectiva de que el patriarcado es un sistema de dominación y no dejaremos atrás la violencia si no superamos esa dinámica.

Analizaremos cómo se va produciendo ese alejamiento de un origen "paradisíaco". Para ello vamos a especular sobre qué tipo de conciencia podía darse en los diferentes periodos de la humanidad. Aunque intuimos que la dirección de la conciencia, incluso con sus aparentes desvíos, busca hacer presente el impulso evolutivo que

[1]La carta y la posterior reflexión de Karen están adjuntas al final, en un anexo

puso en marcha todo el proceso. Pareciera un proceso en el que la conciencia ha de despertar a todo lo existente y la humanidad ha de hacerse consciente de que su sentido de vida es la humanización del mundo, la superación del dolor y el sufrimiento.

También vamos a abordar este análisis desde el punto de vista de las consecuencias de la expresión del principio femenino, y también los resultados de la expresión del principio masculino, que se puede rastrear a través de las mitologías matrísticas y las mitologías patrísticas. Sin olvidar, aunque aquí no vamos a profundizar, los momentos de complementación y conciliación de ambos principios, que creemos se corresponden con las primeras mitologías del héroe, del hijo-amante, del inframundo y del matrimonio sagrado.

La perspectiva es que partíamos de una unidad vivencial con todo lo existente que se fue olvidando y diluyendo por la propia evolución de la conciencia humana, que busca liberarse de todo condicionamiento. Ese avanzar hacia la liberación es un proceso en el que también se dan desvíos y el patriarcado nos parece un desvío por cosificar a la mujer, al ser humano y a la vida, además de hacer del poder un fin en sí mismo.

La imagen que teníamos de nuestro pasado ha ido variando gracias a los hallazgos producidos en diferentes disciplinas, también ha contribuido el cambio de perspectiva para abordar esta cuestión, ya que hasta hace muy poco ha sido predominantemente patriarcal. En la actualidad hay corrientes que hablan de sociedades igualitarias y con violencia de baja intensidad y otorgan una gran importancia a la organización matrifocal para la existencia de tales sociedades.

Hoy parece que quiere renacer la concepción espiritual de lo divino femenino y el registro que lo acompaña, dónde lo sagrado no debe encontrarse en un dominio únicamente trascendente, sino que es inmanente a la vida, se vive, se experimenta y se respira, la vida en sí misma es sagrada y todas sus manifestaciones también.

Especial relevancia tuvo en el origen la organización de las mujeres para proteger a las parturientas y a la infancia, es allí donde hay que

buscar el germen de la sociedad, de la cultura y de todo el progreso posterior, a partir de una forma mental que se gestó en esa organización y que tiene que ver con el cuidado y con el dar. La aportación de lo femenino es esencialmente vitalista ya que sirve a la vida.

Creemos que en gran parte la crisis actual es inseparable de la subordinación de la mujer, y la comprensión del origen de la violencia y discriminación que éstas sufren, fueron las primeras esclavas, puede contribuir a resistir toda violencia basada en la diferencia y no solamente la que afecta a las mujeres.
La centralidad de la vida se da en el momento en que las mujeres tienen un papel preponderante en la sociedad humana, de la misma forma que el desplazamiento y subordinación de la mujer es paralelo a la degradación de la vida y de la naturaleza y el ascenso al poder de los hombres.

Estamos convencidas de que para la construcción de la futura nación humana universal es preciso actualizar el principio femenino de cooperación, cuidado y protección para así configurar un paradigma que tenga como centro al ser humano, la vida, el dar y la colaboración.

Esto nos parece, que pasa por la reconciliación y complementación de lo aparentemente opuesto. Para ello se necesita tomar contacto con el registro profundo de especie y también con el registro de pertenencia a algo más grande. Individuos sí, pero interdependientes y ecodependientes en una totalidad con la que conviene recuperar una relación espiritual que dé respuesta al sentido de nuestra existencia.

La realidad es algo construido y por lo tanto modificable, para el ser humano nada es natural, estamos en continua transformación y tenemos la posibilidad de elegir y desarrollar las condiciones en las que queremos vivir.

No siempre es posible elegir, pero actualmente, el sistema parece que podría colapsar, por ello es un buen momento para reflexionar sobre el tema y darle a nuestra vida una dirección querida y

humanizada. Es el momento de preguntarse si se quiere vivir y en qué condiciones.

La "realidad" que hoy compartimos, se construyó a partir de un sustrato simbólico, un mito patriarcal en el que un gran legislador masculino aplica la ley con venganza. Creemos que el patriarcado que aparece en la etapa del despertar de lo masculino es un desvío del sentido y está en absoluto declive, dada la confusión con las que se interpreta al feminismo, aclaramos que nos referimos al patriarcado y no a lo masculino.

En nuestra indagación nos apoyamos en el Ecofeminismo, en la Antropología, la Fenomenología de la conciencia, la Psicología junguiana, la mitología y la producción de la corriente de pensamiento del Nuevo Humanismo, especialmente de su fundador Mario Rodríguez Cobos.

Somos conscientes de que de haber partido con otras hipótesis y premisas hubiéramos encontrado respuestas diferentes. Los investigadores no se ponen de acuerdo y los nuevos descubrimientos, en muchos casos contradicen conclusiones anteriores. Así todo lo que se afirma sobre el Neolítico y sobre todo el Paleolítico, en realidad tiene mucho de interpretación y las conclusiones variarán en función de utilizar unas fuentes u otras. Nosotras buscamos en este momento de crisis encontrar respuestas que abran el futuro y nos inspiren. Así nada está cerrado y nada afirmamos con rotundidad, nos damos por satisfechas si estas reflexiones permiten mover nuestras creencias acerca de la realidad y su transformación.

CONSIDERACIONES PREVIAS

Acerca de lo masculino y lo femenino

Definir o tratar de captar qué es lo masculino y lo femenino, si es que tal cosa naturalmente existe, nos parece muy difícil, pero necesitamos aclararnos y saber de qué estamos hablando.

Por una parte, nos apoyamos en el sustrato biológico que nos diferencia a hombres y mujeres. Pero empieza a ser complicado tomar como base a las diferencias biológicas ya que la ciencia y la cultura están superando estos límites, pudiendo modificar nuestro soporte biológico para adaptarlo al género o no género elegido.

El género es otra cosa, porque es algo construido culturalmente e impuesto socialmente, generador de una violencia hacia la mujer que se ha perpetuado durante siglos. No queremos olvidar el mandato de masculinidad, que forma parte del género y además de ser una concesión de privilegios para los hombres también tiene una gran dosis de violencia para ellos.

Nosotras vamos a abordar la cuestión desde las características que a lo largo de la evolución de la especie han dado lugar a culturas y sociedades matrifocales o patriarcales.

Esas distintas sociedades surgen y se desarrollan a partir de sus mitos y es en los propios mitos dónde se nos va aclarando qué es lo femenino y qué es lo masculino. Hablaremos de mitos matrísticos y mitos patrísticos.

Desde luego, que la dedicación a determinadas actividades ha despertado sensibilidades acordes, pero esto es algo que se puede modificar y esas actividades y sensibilidades, en su mayoría, las pueden compartir hombres y mujeres. Lo importante es no perder de vista que ha habido un ocultamiento, postergación y discriminación hacia todo lo relacionado con la mujer, su espiritualidad, su historia, su aportación y sus potencialidades, a la par que una degradación de las actividades que se han considerado de mujeres, que encima son las que están relacionadas con el cuidado de los cuerpos y son esenciales para la vida, mientras en lo

que concierne al hombre sus roles se han peraltado y elevado a la cúspide social.

En el capitalismo las mujeres hemos sido utilizadas y dominadas en nuestra capacidad reproductiva para así asegurar la reproducción de la fuerza del trabajo para la continuidad de la producción capitalista. En las sociedades patriarcales las mujeres hemos sido representadas como buenas y virtuosas en la etapa joven y reproductiva y brujas y malas cuando hemos perdido esa capacidad para engendrar a los guerreros, a los esclavos o a la fuerza del trabajo, es decir, las personas que habían de ocupar los roles considerados más imprescindibles para la continuidad de la sociedad.

También, vamos a descubrir lo femenino y lo masculino en el proceso del despertar de la conciencia humana. Apoyándonos en la obra Origen y Presente de Gebser veremos que las distintas concienciaciones van desplegando características masculinas o femeninas que se expresan en los mitos y en la construcción social, este punto está desarrollado a lo largo del texto.

Complementación de la energía masculina y de la energía femenina

A nivel energético lo femenino y lo masculino son el yoni lingam, que alegoriza el sexo femenino y el sexo masculino, la fuente de la vida. A partir de mi experiencia de trabajo de crecimiento personal registro lo femenino como una fuerza que se expande, difunde, contiene y protege, es las infinitas posibilidades del universo o el no movimiento forma de la Disciplina Mental de Silo y lo masculino es una fuerza que se concentra y da dirección en la búsqueda del propósito y del destino, es el movimiento forma que va haciendo posible la materialización de esas infinitas posibilidades.

> E*l campo morfogenético es el campo que produce las formas, es la diosa del campo que produce las forma*.

> En *todo mito masculino está siempre la búsqueda del padre y la búsqueda del padre no es otra cosa que la búsqueda del conocerse a sí mismo para conocer cuál es su destino*[2]*.*

En la *Charla del Muérdago (11-1-2002),* atribuida a Silo[3], dice:

> *En estas sociedades matriarcales se tiene la experiencia de la energía, se capta que la capacidad reproductiva es una fuerza, una energía que conecta con otra energía que no solo hace la regeneración, sino que conecta o ayuda a conectar con otra energía y se podía tener una experiencia fundamental…Las mujeres como el muérdago hacen de conectoras.*

Fueron las sociedades matrifocales de las cuevas y sus cuencos de barro, las que crearon las condiciones para todo progreso humano, sociedad, religiosidad, arte... y por lo tanto favorecieron que la fuerza de la dirección intencional y consciente pudiera ponerse en marcha, pero si esa fuerza se aparta de lo que se expande, difunde, contiene y protege, es decir de esa matriz protectora, entonces, se pierde el sentido de la dirección y ésta se transforma en movimiento de una fuerza bruta orientada hacia la posesión el poder y la violencia. Por otro lado, si lo femenino se aparta de lo que da dirección se queda sin salida, en un mundo repetitivo, donde el tiempo siempre regresa sobre sí mismo, se muere la intención humana y finalmente se estanca el proceso humano.

Este aspecto nos parece fundamental, esa necesidad de complementación entre lo femenino y lo masculino es el elemento, para nosotras fundamental a partir del cual comprender el desvío del patriarcado y que nos indica por dónde seguir. El patriarcado negó lo femenino y con ello hizo imposible la complementación y cosificó la vida.

Lo masculino y lo femenino habitan en cada una de nosotras y nosotros y se expresa en las diferentes formas de vida. Designan un

[2]Joseph Campbell; en dialogo con Bill Moyers; Ebublibre; *El poder del mito.*

[3]Anexo 3

modo de ser o de conciencia al que pueden acceder tanto hombres como mujeres.

Esto es lo que podemos leer en *El mito de la diosa:*

> L*os términos "femenino" y "masculino", "hembra" y "macho". Se debería utilizar en el sentido del "**yin**" y el "**yang**", la de lo receptivo y lo activo. Durante el Paleolítico el arquetipo femenino se expresa en la figura de la diosa andrógina: era tanto el útero como la fuerza de la generación. En la metáfora neolítica la Diosa era el cielo, la tierra y las aguas subterráneas. Posteriormente, en Mesopotamia, se separan los arquetipos femenino y masculino, y la diosa era la tierra y el dios era el cielo. En Egipto la diosa es el cielo y el dios la tierra. En la Alemania actual y en Japón la luna es masculina y el sol femenino. En la mayoría de naciones es al revés. En nuestro mundo, los países son "patrias" en lugar de "matrias".*
>
> *...En la Edad del Hierro estos términos adquirieron su significado actual: lo femenino como caos, oscuridad, confusión, la tierra, la luna, la naturaleza vaciada del espíritu... y lo masculino, el cielo y el sol, la claridad, como luz y orden, el espíritu liberado de la naturaleza. Se han mantenido durante 4000 años, comenzando a cuestionarse en la actualidad.*
>
> *...En las historias originarias se pretendía que el héroe fuese masculino, es decir un hombre. El significado simbólico que el mito del héroe tiene para nosotros, por el contrario, es que el héroe es la encarnación del arquetipo masculino en todos los seres humanos*[4]*.*

La que para Gebser es la próxima estructura de conciencia no es de la humanidad matriarcal ni de la humanidad patriarcal, sino de la humanidad integrada. Estoy de acuerdo con él y creo que así debe ser ¿por qué negar una parte de lo que nos constituye?, ¿por qué renunciar a alguna de nuestras potencialidades?, sobre todo cuando en esta reflexión hemos llegado a la conclusión que renunciar o negar una de las partes nos conduce a un callejón sin salida.

---

[4] Anne Baring. Jules Cashfort; *El mito de la diosa*; Ediciones Siruela; 2005-2014; pág. 335

EL Mito

A través del mito podemos conocer el sistema de tensiones de un pueblo o una cultura, es la imagen que traduce dichas tensiones, también nos habla de sus ideales, aprensiones y esperanzas, está en su memoria e historia y desde ese sustrato se interpreta el mundo en que se vive.

Está constituido por imágenes dinámicas que nos empujan en una u otra dirección. El mito funciona como verdadera realidad psicológica de tal forma que dirige nuestra acción. Opera de la misma forma a nivel individual.

Nuestra irracional escala de valores, nuestros gustos y rechazos más generales se derivan del mito compartido. La moral, la ética y el derecho, la organización social tienen su fundamento en él.

Los mitos son verdaderas fuerzas referenciales para los grupos que participan de estas creencia. Cada momento histórico cuenta con una estructura mítica que sirve para la cohesión de los conjuntos humanos, que les da identidad y participación en un ámbito común[5].

El mito está en el corazón de lo que pensamos, sentimos y hacemos y es compartido por los miembros de una cultura, por hombres y por mujeres. Creo que funciona como el núcleo de ensueño y puedes verlo cuando empieza a desgastarse.

Según, el mitólogo Joseph Campbell el mito cumple cuatro funciones:

1 Función mística: advertir lo maravilloso que es el universo y lo maravilloso que eres tú.

[5]Para mayor profundización remitimos al lector a la obra de Silo: Conferencia de presentación de su libro Mitos raíces universales en 1991 en Buenos Aires. Silo, introducción al libro *Mitos Raíces Universales;* ediciones Antares.

2 Dimensión cosmológica, es la relacionada con la ciencia: mostrarte la forma del universo, pero hacerlo de tal manera que el misterio se haga patente.

3 Función sociológica: fundamentar y validar un cierto orden social.

4 función pedagógica. Te enseña cómo vivir una vida humana en cualquier circunstancia.

Para el antropólogo Lévi- Strauss todo mito trata de una pregunta existencial, está constituido por contrarios irreconciliables y proporciona la reconciliación de esos polos para poner fin a la angustia.

Campbell habla de dos tipos de mitologías, las matrísticas y las patrísticas que originan metáforas para el misterio y la sabiduría diferentes.

Los mitos matrísticos son de la naturaleza y abiertos. Es la mitología que te vincula con la naturaleza y el mundo natural, del que eres parte. Corresponden más bien a pueblos cultivadores de la tierra, que buscan una colaboración con la naturaleza.

Los mitos patrísticos pertenecen a la mitología orientada socialmente, vinculándote a una determinada sociedad. Por lo general corresponde a pueblos nómadas que se trasladan y sirven para que sus miembros tengan su centro en el propio grupo, ya que no tienen un centro físico de referencia, como pueden ser los lugares de enterramiento y de culto de los pueblos sedentarios. La necesidad de acentuación del propio grupo, que se construye resaltando las diferencias con el exogrupo inevitablemente produce un nosotros frente a un ellos que propicia la agresión. Se trata de mitologías en las que se intenta controlar a la naturaleza.

La tradición bíblica es una mitología orientada socialmente que condena a la naturaleza y trata de dominarla.

Vemos que son emplazamientos diferentes frente a la vida y la naturaleza y lógicamente con consecuencias diferentes.

Parece una buena tarea analizar la fuerza del mito para explicar la realidad y la existencia de determinados valores sociales y creencias que dan origen a conductas. Toda nuestra civilización cabe en un solo libro, ésta puede ser explicada por el Génesis.

Mito sacralizado y su traducción.

De acuerdo con Silo, el mito sacralizado surge por la irrupción de una experiencia profunda de verdades fundamentales que puede darle sentido a todo. La experiencia se produce al inicio de una civilización, de un gran cambio, de una mutación de conciencia, sin embargo, para convertirse en mito narrado éste ha de ser traducido, pero, la irrupción de lo profundo no es representable, no se puede explicar con palabras, entonces todo mito narrado es siempre una traducción. La traducción siempre va a ser epocal, social y cultural, además la traducción puede ser hecha con bondad o no.

Conocer a través del mito

El pensamiento mítico busca no solamente las causas directas y eficiente de los procesos y de los fenómenos, sino que se ocupa principalmente por las causas trascendentes, es decir cuál es la intención y la finalidad de esos fenómenos que se producen en la tierra. Se vale de la razón, pero sobre todo de la imaginación que no es contradictoria. Es un tipo de pensamiento que atravesando épocas y culturas nos va mostrando quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. No tiene sentido la oposición excluyente entre ciencia y mito, la ciencia nos explica el funcionamiento de las cosas, pero no puede decirnos nada de su esencia. Las categorías

sirven para describir la parte cuantificable y clasificable de la realidad, pero la realidad es mucho más compleja y rica.

Desde la antigua Grecia el mito se ha ido desacralizando, considerándolo en nuestros días como mera superstición y cuento de niños. Pero los mitos han cumplido y siguen cumpliendo la función de explicarnos lo que somos, el mundo que nos rodea, es la materia desde la que construimos nuestra realidad, es como el "citoplasma" de una cultura.

EL MITO DE LA DIOSA: SOCIEDADES MATRÍSTICAS, ESPERANZA Y NOVIOLENCIA.

El periodo matrifocal abarcó al Paleolítico y al Neolítico. La Gran Madre es el primer objeto de veneración y culto para la humanidad, representado en un sinnúmero de imágenes de mujeres frecuentemente embarazadas, con enormes pechos, vientres, vulvas y nalgas. Mientras otros aspectos parecían carecer de importancia, no tienen rasgos faciales y sus extremidades está poco definidas. Estas estatuillas fueron encontradas prácticamente en toda Europa y Asia, y se remontan al paleolítico inferior, aunque se encuentran con mayor frecuencia a partir del paleolítico superior, hace unos 40 000 o 30000 años.

Es complicado llegar a una conclusión definitiva sobre la existencia o no de sociedades matrifocales igualitarias y no violentas. Se nos ha transmitido la idea de que los protagonistas de la historia siempre han sido hombres guerreros y sus ejércitos; y que ésta ha sido una sucesión de guerras. Hasta hace muy poco se aseguraba que antes de las "primeras civilizaciones" deambulábamos miserablemente defendiéndonos de una naturaleza hostil.

Habría que diferenciar entre la violencia interpersonal y la violencia grupal organizada en forma de guerras y agresiones a otros grupos. La primera suponemos que ha existido siempre, pero según no pocos autores y autoras, no así la violencia grupal que consideran que aparece cuando las sociedades humanas se vuelven más complejas.

Igualmente se puede diferenciar la violencia que toma la forma de estructura de dominación jerarquía y que está asociada al prestigio y al poder. Ésta ha sido explicada por la aparición de la violencia entre clanes y grupos sociales, al competir por los recursos, dando como resultado el surgimiento de la figura del guerrero y el prestigio que acompaña a este rol social. También por el papel desempeñado por los sabios ancianos que ya no pueden participar de las tareas más importantes para el grupo y se convierten en consejeros, pero que son abandonados cuando las cosas se ponen difíciles, y para mantener su estatus y protegerse de su fragilidad, los ancianos se convierten en casta sacerdotal, cumpliendo la función de interpretar las manifestaciones de la naturaleza como expresiones de dioses que hay que apaciguar y que solo ellos saben interpretar y con los que solo ellos pueden comunicarse. Es una violencia asociada a la diferenciación de roles sociales, en las que los roles que desempeñan los hombres gozan de una mayor

estimación social, por ello es patriarcal. Pero nosotras creemos que esta explicación no es válida ya que en las sociedades matrifocales las dificultades naturales y la escasez de recursos no siempre suponían agresión, violencia y competencia, sino que podían dar lugar a la cooperación. Esta afirmación queda manifiesta en la llamada "economía del regalo", que consistía en regalar el excedente. Así ni la escasez, ni la abundancia de recursos pueden explicar por si solos, el paso a la violencia estructural patriarcal.

Nosotras adoptamos la perspectiva de que tanto en el Paleolítico como en el Neolítico hubo un largo periodo de sociedades no violentas o de violencia de baja intensidad, que puede verificarse en los hallazgos arqueológicos que muestran que eran sociedades que carecieron de armas, murallas y jerarquías sociales, como se aprecia en sus formas de enterramiento. En la evolución de estas sociedades aparecen lo que podría considerarse las primeras civilizaciones.

Añadimos parte de un artículo publicado por la UNESCO y escrito por Marylène Patou-Mathis; especialista en estudios prehistóricos y el hombre de neandertal, directora de investigaciones del Centro Nacional de Investigaciones (CNRS) de Francia:

> *Aunque hoy resulta un tanto difícil calibrar la amplitud real de los actos de violencia en la Prehistoria debido a que el estado actual de los descubrimientos e investigaciones no permite todavía una evaluación exacta de la importancia de este fenómeno, se pueden formular algunos elementos de reflexión sobre la cuestión. Por un lado, se ha observado que el número de sitios arqueológicos prehistóricos que atestiguan la existencia de acciones violentas es escaso, si se tienen en cuenta la vasta extensión geográfica de la presencia humana en la Era Prehistórica y la gran duración de esta (centenares de miles de años). Por otro lado, aunque la conducta violenta con el prójimo sea antiquísima, la guerra propiamente dicha no siempre ha existido. Su origen parece guardar relación con el desarrollo de la economía productiva que entrañó una transformación radical de las estructuras sociales.*
>
> *La violencia no está inscrita, por lo tanto, en los genes del ser humano y su aparición obedece a causas históricas y sociales. La noción de "violencia primigenia" es un mito y la guerra no es un elemento íntimamente ligado a la condición humana, sino el producto de las*

sociedades y de sus correspondientes culturas. Los estudios sobre los primeros grupos sociales humanos nos muestran que las comunidades de cazadores-recolectores superaban mejor las crisis cuando sus relaciones descansaban en la cooperación y ayuda mutuas, en vez de basarse en el individualismo y la competición[6]*.*

Como iremos exponiendo, observamos que la emergencia de lo humano y su consolidación fue posible gracias a la confluencia de varios factores:

- Una organización social matrifocal colaborativa, empática y protectora de la vida y del grupo;
- Una vivencia espiritual de unidad con todo lo existente y de sacralidad de la vida;
- Un impulso profundo en el ser humano de rebelión ante todo límite que cierre su futuro**.** En este punto la conservación y producción del fuego tiene un papel esencial.
- Un mito de inspiración materna y carácter trascendente que proporcionaba unidad, esperanza y futuro.

Estos cuatro aspectos propiciaron la conciencia de pertenecer a una especie, también la sensación de protección, un impulso hacia la superación de lo natural y el determinismo, y una adaptación creciente basada en la cooperación social que alejaron el sufrimiento y la violencia. Creemos que estos fueron los factores que explican el largo periodo de no violencia y además son los cimientos de lo humano.

El mito de la diosa enseñó a vivir una vida verdaderamente humana y un cierto orden social basado en el grupo/especie, en la colaboración y en la sacralidad de la vida. Una existencia teñida de una suerte de conciencia inspirada, dándole un contenido profundo y positivo al hecho de estar vivas, capaz de amortiguar la adversidad y dureza de la existencia. Creemos que fue una experiencia capaz de compensar los grandes temores que acompañan a la humanidad.

Según Campell los mitos son imágenes inspiradas por la energía del cuerpo, o energía vital. Es la vida susurrándonos al oído por donde caminar. Especialmente es así en el mito de la diosa, al poner la vida en el centro como experiencia y como valor principal, y al estar la humanidad tan identificada

[6] *Los orígenes de la violencia;* https://es.unesco.org/courier/2020-1/origenes-violencia

con sus registros internos, este mito agudizó nuestros sentidos para escuchar el Sentido. Y fue la necesidad la que puso a la vida en el centro como experiencia y como valor principal.

Jung dice que el mito de las diosas no es una religión o algo creado por el hombre, si no algo que existe, un arquetipo que está en la conciencia, al que se tiene acceso previo a nuestro concepto de religión y de divinidad. Es la experiencia directa con lo numinoso. Considera que la mujer es la portadora de la realidad del mito de la diosa. Hay una relación entre la diosa y la mujer y la capacidad generadora de la tierra de dar vida, de nutrir, una concepción de la Madre Tierra como dadora de vida y proveedora.

> *Desde sus orígenes prehistóricos, la praxis y la simbólica femenina ha respondido a un modelo de divinidad concebida bajo el arquetipo universal de la Gran Madre: portadora de vida, alimento, contención y cuidado. A diferencia de la simbólica patriarcal, la simbólica de la Gran Madre expresa el sentido de unidad, vitalidad y continuidad que la inmanencia del seno materno representa, como si el cuerpo gestante de las mujeres constituyera el símbolo por antonomasia de una vida en continua expansión y regeneración. Tal es el arquetipo bajo el cual se concibió la humanidad primitiva*[7]*.*

Durante un inmenso periodo que abarca el Paleolítico y el Neolítico, la humanidad compartió en todo el continente euroasiático, desde la Península Ibérica hasta Siberia, llegando hasta Oriente Próximo y el Valle del Indo, una misma cosmovisión en torno al mito de la Gran Madre Naturaleza. Esta imagen sobrevivió como figura central de la mitología europea hasta hace unos 5.000 años, cuando los pueblos nómadas y guerreros impusieron su cultura y su forma de concebir el mundo.

Desaparece definitivamente hace unos 4000 años, cuando empezó la decadencia de la cultura babilónica. Dejando un vacío que busca llenarse y por necesidad reaparece posteriormente en el mito de la virgen María, aunque sin duda, en esta versión supone ya una degradación de lo divino femenino y de la mujer, que hace aún más profunda la brecha.

---

[7] *La espiritualidad feminista: en torno al arquetipo de la diosa,* MARIA J. BINETTI REVISTA BRASILEIRA DE FILOSOFIA DA RELIGIÃO / BRASÍLIA / V. 3 N.1 /P. 36-55 /AGO. 2016 / ISSN 2352-8284 42

La tendencia humana y el Paleolítico

Bajar de los árboles e interdependencia: la necesidad.

Sabemos que por lo menos hace unos 3,5 millones de años Austrolophitecus Afarensis, nuestra Lucy, ya caminaba erguida.
El hecho de caminar erguidos supuso que una aparente desventaja respecto a nuestras y nuestros antecesores, pero fue el antecedente de algo muy grande. Una "limitación" evolutiva que se manifestó en una mayor mortalidad infantil y de las madres, un largo periodo de inmadurez infantil y partos más difíciles nos hizo más interdependientes. Además, nuestras manos quedaron libres y pudimos manipular el fuego, recolectar, cazar y elaborar herramientas.

Por lo que se refiere al parto, la modificación de las caderas al erguirnos estrechó nuestra pelvis que, unido a un aumento del cerebro y del cráneo del feto complicó el nacimiento y el feto no podía salir por sí solo.

La gestación se aceleró, dándose un crecimiento muy rápido, con un desarrollo parcial del feto, pero suficiente para poder vivir fuera, donde continuar el desarrollo, pero en un tiempo muy largo respecto a otros mamíferos.

Sabemos que había altas tasas de mortalidad infantil, la esperanza de vida en general era muy corta lo que redundaba en un tiempo de fertilidad de la mujer también muy corto, en estas circunstancias resultaba difícil mantener las tasas de reemplazo.

La primera división del trabajo fue entre hombres y mujeres. Éstas últimas en contextos prehistóricos debieron tener un poder impresionante sobre las criaturas, sin biberones, sin mantas y sin habitaciones calientes, tan solo sus brazos podían dar calor, sus pechos alimentos y ellas protección. Su desinterés podía suponer la muerte de la criatura. Así la madre daba la vida y además tenía poder sobre la vida y la muerte

Por todo ello la maternidad se convierte en un asunto de gran importancia para todo el grupo, no es extraño que las primeras manifestaciones artísticas sean las de las venus paleolíticas con sus atributos de fertilidad y que el poder femenino fuera venerado por todos.

Las dificultades en el parto, el largo periodo de dependencia de la criatura humana y la importancia de la maternidad moldearan nuestra tendencia humana. Generando por necesidad, un tipo de organización social caracterizada por:

La colaboración y la ayuda mutua

La acción cultural a través del valor de la experiencia acumulada y el conocimiento compartido para asistir en el parto y reducir la mortalidad tanto de la madre como de la criatura.

Para completar el cuadro, la ampliación del comportamiento maternal al resto del grupo que lleva a la reorganización de las relaciones y las actividades sociales. Se produce una vinculación global por parte de todo el grupo con el cuidado de la infancia.

La lactancia ocupa muchas horas en la vida de la madre y dura mucho tiempo y el papel de las abuelas en el crecimiento extrauterino es fundamental. Somos hembras de una especie con muchos años de vida no reproductiva, la menopausia ha jugado un papel importante en nuestra supervivencia y adaptación, las mujeres menopaúsicas quedamos libres del cuidado de nuestro hijos y pudimos cuidar a los hijos de nuestros “hijas y de todo el grupo. A partir de los 3 o 4 años son las abuelas las encargadas de cuidar de las criaturas, conseguir su alimento, procesarlo y dárselo. Las madres acortan así los intervalos de fecundación. Son también las abuelas las encargadas de transmitir los primeros conocimientos.

Desde la más básica necesidad, la supervivencia, se generó un tejido social cuya urdimbre era la colaboración, la empatía y el cuidado y una cultura coherente con los valores que se nutren del dar. Este es en esencia el principio maternal que permitiría el proceso posterior.

Podemos entrever que la espiritualidad matrística es intrínseca a la tendencia humana de colaboración que se estaba estableciendo, nos parece que ambas se explican y se desarrollan conjunta y estructuralmente, son la respuesta a la Necesidad de proteger la vida.

No sabíamos de qué forma lo espiritual había entrado en el proceso, pero Alfonso Alcaide nos da una respuesta que se ajusta perfectamente con nuestra intuición;

Creo que el erguir la columna vertebral en los inicios del hombre ancestral, no se debía solamente al deseo de mirar por encima del follaje de la sabana para detectar los peligros, sino de "esta Señal" que incita (cuando la conciencia ya es apta) a un alineamiento en vertical y no en horizontal de los centros para su mejor circulación energética, hacia lo alto, hacia lo espiritual y que subyace en el fondo de nuestra conciencia (quizás de toda especie). Y creo que esta Señal pre-a-todo, es la que nos lleva inexorablemente hacia la evolución."[8]

Así, ¡en un acto de rebelión y de dignidad se puso en pie lo humano con su fuerza, para elevarse por encima de todo determinismo, incluso de la muerte misma!

El arte paleolítico es arte sagrado: espiritualidad.

Hace unos 400.000 años aprendimos a alimentar el fuego, conservarlo y transportarlo. Esto fue un avance muy importante, es probable que gracias al control del fuego se generaran las condiciones para el desarrollo del cerebro humano y las reuniones grupales frente al fuego hicieron posible el surgimiento del lenguaje. Aprender a producir fuego liberaba a las tribus de la conservación. Esto se consiguió solo hace 125.000 años y lo hizo homo sapiens.La manipulación y producción del fuego es algo que solo ha hecho el ser humano.

El homo sapiens emerge en África hace unos 140 000 y 290 000 años atrás. Entre 100.000 y 70.000 años atrás, surge el comportamiento simbólico en África. Neandertal y Sapiens son las únicas especies que desarrollaron arte y cultura.

Hace aproximadamente 40.000 años, el homo sapiens empieza a habitar en cuevas y no solo en las cuevas se plasmaron las primeras creaciones artísticas, aunque, si es gracias a las cuevas que muchas han llegado hasta nuestros días. Tallará las primeras esculturas humanas conocidas, las llamadas venus paleolíticas y decorará las paredes con las pinturas rupestres. Hasta hace poco todo el arte paleolítico había sido atribuido a los hombres, hoy sabemos que ellas fueron grandes artistas.

[8]Alcaide Alfonso; *Geometría Sagrada*; Parques de Estudio y Reflexión Toledo, enero 2017, pág. 19

A través del legado descubierto, podemos interpretar cómo experimentaban la realidad aquellas gentes, ya que n*uestra conciencia empieza a expresarse externamente*[9]*.*

> *El arte rupestre es un impulso poético de añadir al mundo algo que no existía, con el fin de proteger la vida del grupo.*
> *...El arte paleolítico no busca representar subjetivamente la realidad o copiarla, porque aún no se ha producido tal separación. Lo humano forma parte de la realidad e interviene en ella*[10]*.*

> *El naturalismo prehistórico es una forma móvil y viva, que logra reproducir lo verdadero. Este fenómeno es bastante desconcertante ya que no encuentra correspondencia ni en los diseños infantiles ni en el arte de sociedades tribales actuales, ya que los diseños de estos últimos son fruto de la razón y muestran lo que los niños y los miembros tribales saben, no lo que realmente ven*[11]*.*

> *"Poco se sabe aún pero parece claro que algunos pinturas representan el transcurrir de las estaciones y se ha observado que los animales son representados en las estaciones de reproducción, la Vida es el gran tema del Paleolítico, el nacimiento, la regeneración*[12]*. "*

Estas expresiones conviven con las estatuillas de la Gran Diosa Madre, de forma cuasi esférica es donadora de la vida, protectora y símbolo de fecundidad.

> *Fueron talladas de forma volumétricas, en tres dimensiones, lo que permite al sujeto poder verlas desde cualquier punto de vista, solo es posible una visión completa si se pasea la vista por toda la escultura. Este modo de esculpir implica una sensibilidad y una visión del mundo, de las cosas y de la vida; el mundo, las cosas y la vida son percibidas como una totalidad y no como partes desestructuradas, todo tiene un significado*[13]*.*

---

[9] Espinosa Juan; 2022

[10] de Azúa Félix; *El arte rupestre, un arte eterno; 2017; https://www.youtube.com/watch?v=lprq_t18-pY&t=16s*

[11] Hauser Arnold; *Storia sociale dell'arte*; Einaudi; Torino 2001.

[12] LOTTI Agostino; *Espacialidad y temporalidad* en la pintura, *escultura y arquitectura, en el momento en que se manifiesta una nueva espiritualidad – El* Paleolítico; pág. 28; 2008; http://www.parcoattigliano.eu

[13] Ibid., pág. 11

Representaron lo que consideraban relevante, el simbolismo maternal y las partes del cuerpo que tienen relación directa con la fecundidad. La ausencia de rostro es interpretada por Ariane Weinberger como internalización, alteración, desplazamiento y, o suspensión del yo por estado de meditación, pero también puede ser atribuido a que aún no ha nacido para la conciencia el yo individual. Así estas esculturas representarían el acceso a un estado espiritual, la unidad de una conciencia acompañada por un registro existencial no separado, sino referido a la totalidad y al grupo. También, la centralidad de la fertilidad y la vida, encarnadas en la mujer.

Percepción totalizadora, centrada en la vida y en un registro no mediado por conceptos, sino directo.

Se está configurando una espiritualidad en torno a la Vida y la Unidad. La diosa es la primera imagen que tuvimos de la vida y expresa la moral de una larga etapa, será el centro de la vida espiritual desde el Paleolítico hasta bien entrada la Edad del Bronce.

Esta conciencia espontanea de totalidad se irá diluyendo en el proceso de percepción de la diferencia que atraviesa la conciencia, pero seguirá actuando desde el recuerdo vivo, recomponiéndose intencionadamente en las posteriores sociedades matrifocales neolíticas, a través de la complementación de lo polar en los mitos y el arte que se ocupan y preocupan en la indagación de las relaciones. También en estas sociedades la vida continúa siendo un valor central y la Unidad una necesidad, porque ya saben que para la supervivencia es imprescindible la complementación y la colaboración.

En la sociedad patriarcal es el individuo y un registro existencial separado el protagonista, así la realidad se hace subjetiva y fragmentada, hecho que de nuevo puede apreciarse en sus mitos y su arte, aparecen los rostros que representan al yo y la perspectiva que da cuenta de un sujeto que mira.

Por último, el cubismo, Pablo Picasso, Juan Gris, etc. anticipan la conciencia que está por venir y que empieza a expresarse en un arte que permite ver la totalidad, como si se tratara de una esfera transparente. Es una mirada que capta las relaciones y hace visibles las estructuras que están “tras” las apariencias y los pensamientos que les sirven de fundamento.

La acentuación de lo estructural podría ser hoy para muchos de los mejores artistas la característica más llamativa y la que los une más allá de los estilos [14]*.*

1.
2.
3. ……

La gran diosa Neolítica, nacimiento de la diferencia y búsqueda de la relación y la unidad.

4.……

El Neolítico empezó hace unos 10.000 años, a. n. e. y terminó hacia el 5.500 a. n. e.

Durante el Neolítico nos liberamos de la necesidad de vivir en total acuerdo con la naturaleza. El ser humano aprendía ahora a participar en los misteriosos procesos del crecimiento. El hombre interviene en los procesos naturales, agricultura y domesticación de alimentos. Elaboración de tejidos y de objetos para almacenar alimentos y surge un nuevo espíritu de colaboración consciente entre los seres humanos y su mundo. Vamos abandonado las cuevas y construyendo viviendas y ciudades.

La vida del cosmos se convirtió en una historia que incluía a la humanidad como uno de sus personajes. El arte en este tiempo posee un nuevo y fascinante sentido de narración: las imágenes se entretejen para contar una historia, para separar y para encontrar formas nuevas de expresar las mismas ideas, en una continua búsqueda de la relación entre los diferentes órdenes de la creación [15]*.*

La fuente de la vida estaba todavía en un lugar secreto, en el útero de la diosa, pero éste se había trasladado del interior de la cueva a las profundidades de la tierra.

La intencionalidad de la especie se manifiesta en el des-entrelazamiento de la naturaleza, desarrollando una cooperación consciente con ella. El individuo no está por encima del colectivo, el registro existencial en este periodo está muy en relación con el grupo, aún no se habían presentado los primeros rasgos de individualización. La vivencia de unidad no solo no ha desaparecido, sino que a través del arte se trata de profundizar en la comprensión de las relaciones, ni los cielos, ni la tierra, ni el inframundo, ni

[14]Gebser, Jean. *Origen y presente*, pág. 683. Ediciones Atalanta 2011

[15] Ibid.; pág. 67.

los ciclos están separados en la conciencia de aquellas personas, todo coexiste en relación, dentro de una unidad que lo abarca todo. Es una mirada intencional que busca la relación y la unidad como la fuerza que da sentido a todo, es a partir de la relación y la complementación cómo se comprende y aprehende el mundo y la propia existencia. En el arte neolítico se expresa la búsqueda de las relaciones

La experiencia va ampliando y modificando los contenidos de conciencia y se inicia el proceso de diferenciación, conciencia de, implica distancia y la distancia para hacer posible la percepción, ineludiblemente tiene que separar el elemento a concienciar. Aun así, el registro de unidad con todo lo existente, en un tiempo cíclico dentro de una mirada relacional, hace que la distancia y la diferenciación no se conviertan en oposición dual: cielo/tierra; hombre/mujer; día/noche todo diferenciado. Si bien en el ámbito de la experiencia espiritual continúa formando parte de un mismo "Todo". Mientras la conciencia empieza a ser penetrada por la diferenciación, el mito de la diosa madre aporta la unidad que evita la oposición, la fragmentación del mundo y en gran medida la contradicción interna.

Podemos afirmar que la vivencia espiritual originaria afectó fuertemente a la conciencia de las personas, quedó como una memoria profunda, intensamente gravada, actuando a lo largo de los siglos a través primero de la experiencia cotidiana y luego del recuerdo presente. Hoy no tenemos como especie ni la vivencia cotidiana, ni el recuerdo de ese origen espiritual, pero, podemos seguir su pista a través de la sensación que en muchas ocasiones nos invade en forma de vacío, incluso de paraíso perdido o de experiencias no habituales que nos hacen ver la realidad de un modo nuevo, cómo si la viéramos por primera vez.

En la actualidad es posible rescatar la vivencia de identidad y unidad con todo lo existente, pero de nuevo ha de ser retomada a través de la experiencia. En la práctica espiritual se accede al registro de Unidad con el Todo, pero también es posible con la intencionalidad, ejercitando una mirada relacional que vaya más allá de lo aparentemente separado y opuesto, desentrañando lo que une y complementa, con tantos siglos de conciencia mental racional y patriarcado, nuestra atención siempre va a la diferencia dual y se queda ahí.

> *El movimiento de la conciencia en el Neolítico es de diferenciación y de proliferación, más no hay pérdida del sentido original de unidad, que se estudia ahora de manera explícita a través del mito de la diosa. La diosa*

madre del Neolítico es una imagen que, de modo más obvio que antes, inspira una imagen del universo como totalidad viva, sagrada y orgánica, en la que la humanidad, la tierra y toda la vida terrestre participan como "sus hijos". Como gran madre, preside como diosa de la vida, la muerte y la regeneración sobre toda la creación, conteniendo en sí misma tanto la vida de las plantas, como la de los animales y los seres humanos. Existe un reconocimiento idéntico de la relación esencial entre un orden invisible, que gobierna las fases rotatorias de la luna, y uno visible, terrenal, encarnado antes en los ciclos de la vida humana y animal, y ahora en los de las estaciones y en el del año agrícola[16].

La organización social sigue siendo matrifocal y la mujer es sagrada y nutricia. En realidad, la mujer se equipara en gran medida a la diosa.

La mujer tenía una sacralidad mayor incluso que la que tenía en el Paleolítico: como madre nutricia de la vida, se pensaba que asistía simbólicamente a la tierra en su producción. Se la dota del poder mágico para encarnar la relación existente entre los órdenes visibles e invisibles, ayudando a los cultivos a crecer, a los árboles a dar fruto y a los animales a permanecer fértiles[17].

En el Neolítico se es más consciente de los procesos que hacen posible la vida y se trata de intervenir en ellos para asegurarla, la humanidad está expresando y haciéndose consciente de su capacidad de creación. La vida sigue estando en el centro, las Protectoras de la Vida tienen aún mayor protagonismo.

Las creencias servían a la vida y a una vida con sentido. El tema principal del simbolismo de la Diosa es el misterio del nacimiento y la muerte y la renovación de la vida, no solo humana, sino todas las formas de vida sobre la tierra y ciertamente, de todo el cosmos. Veían los signos de lo sagrado en toda manifestación de lo viviente, ya que todo era hijo de la diosa, igual que la humanidad.

---

[16] Ibid.; pág. 60.

[17] Ibid.; pág. 71.

Interpretamos que fue una etapa de una conciencia inspirada, conformada por la alegría y la celebración de la vida, la fuerza se manifestaba en la transformación del mundo y dado que la contradicción parece que no ocupaba tanto espacio al tratarse de sociedades noviolentas, la paz mental también era una característica de aquel momento.

Hallazgos arqueológicos indican que en la Europa neolítica se desarrolló una sociedad matrística. No era una sociedad en la que las mujeres dominaran a los hombres, sino una cultura en que hombres y mujeres eran copartícipes de la existencia.

A continuación, señalamos algunas culturas que encarnaron el espíritu neolítico del mito de la diosa.

- **La vieja Europa**

La "Vieja Europa", término acuñado por la arqueóloga lituana Marija Gimbutas, es la primera civilización europea que podemos situar entre 7000-3500 a. d. e., antes del surgimiento de la religión masculina. Se trata de una región que comprende los Balcanes, Hungría, Bulgaria, Rumanía, Austria, Chequia, Eslovaquia, Polonia y el área mediterránea del sur de Italia, Sicilia, Malta, Creta y Grecia con sus islas y la costa occidental de Turquía. El legado de esta civilización a Creta, a Grecia y a la nuestra es incuestionable, y sus esculturas y pinturas son la prueba de una transmisión de imágenes del Paleolítico a la Edad de Bronce.

El centro de atención de esta cultura era la figura de la gran diosa, que encarnaba el principio creativo como fuente y dadora de todo. Era venerada como la fuerza femenina profundamente conectada con la naturaleza y la fertilidad, responsable de la creación y de la destrucción de la vida (sentido cíclico de la existencia). La serpiente, la paloma, el árbol y la luna eran sus símbolos sagrados. La gran diosa fue considerada como inmortal, inmutable y omnipotente. En esta etapa de evolución de la conciencia no había dioses tribales, solo una diosa universalmente adorada.

Se trata de una civilización que creció autónoma, los asentamientos se desarrollaron hasta transformarse en pequeñas ciudades prósperas y no violentas. *Con una cultura de naturaleza jovial, basada en la celebración de la vida y en un orden simbólico no manipulador. La espiritualidad estaba regida por las mujeres y eran sociedades matrilineales, ya que la descendencia se*

establecía a través de las mujeres, pero no había dominio sobre los hombres. Los hallazgos arqueológicos muestran que no existían ni jerarquías, ni diferenciaciones sociales, ni murallas defensivas, ni representaciones artísticas con alusión a la violencia. Sus divinidades no llevaban lanzas, ni relámpagos, ni espadas. Los pueblos parecen haber disfrutado de paz durante 2.000 años hasta la primera invasión de kurganeses, pertenecientes a los pueblos indoeuropeos del 4.500 a. d. e. *(Casilda Rodrigáñez; 97).* De hecho, la colina se elegía lugar de culto, para construir santuarios, no como campamento fortificado o ciudadela.

Producían cerámica, trabajaban la piedra y el cobre, incluso desarrollaron una escritura lineal rudimentaria.

La Gran Madre, instauró una cultura artística-espiritual, el amor a la vida, la creencia en el más allá, una relación simbiótica con los animales y las plantas, un profundo respeto por los ciclos naturales de la tierra, por la fecundidad y por la mujer que aseguraba la continuación del grupo y la abundancia. La relación de respeto que se establecía entre el hombre con la mujer era por el símbolo que ésta representaba, igualmente como la tierra era fecundada, tenía este don de dar frutos y ella era la encargada de la supervivencia de la especie.

Todavía no existía distinción alguna entre la diosa que trae la vida y la que trae la muerte, como sí habría después en la Edad de bronce. Al igual que en el Paleolítico ambas se experimentaban como una unidad a través de la imagen de la gran madre, que solía colocarse en las tumbas para asegurar que la experiencia de la muerte se transformara en un renacimiento a otra dimensión.

Encontramos representaciones de diosas con dos cabezas, que alegoriza el principio de unidad más allá de la dualidad. Pueden representar dos hermanas, diosas de la luz y la oscuridad que juntas componen la totalidad. Muchas veces hace alusión a la madre y la hija: la que dio la vida y la que lleva en su interior la vida que está por venir. Esta concepción es claramente el antecedente del mito griego de Deméter y Perséfone cuya historia se relata cientos de años después y es que el mito de la diosa reaparece una y otra vez como una necesidad espiritual y psicológica de la humanidad

Siempre de acuerdo con lo expuesto en *El mito de la diosa*, se trataba de una civilización sorprendentemente rica y avanzada, pero desde nuestra perspectiva patriarcal se sigue pensando que el origen de nuestra civilización está en el Sumer y el Egipto de la Edad de Bronce, y se sigue llamando ídolos a las representaciones de las diosas paleolíticas y neolíticas. En sus manifestaciones artísticas se observa la concepción sagrada de la naturaleza y la santidad de la vida. El propósito de la vida no era la posesión, la conquista y el saqueo, tampoco la relación con la divinidad era de obediencia y de miedo.

- **Catal Hüyük, Anatolia, Sur de Turquía**

Es un antiguo asentamiento de Anatolia de los períodos neolítico y calcolítico, siendo el conjunto urbano más grande y mejor preservado de la época neolítica en el Oriente Próximo. En su apogeo este asentamiento llegó a cubrir 13 hectáreas

La diosa madre de Catal Hüyÿk está sentada en un trono de piedra, dando a luz, sobre animales salvajes. Antecesora de Inanna-Istar en Mesopotamia, Isis y Sekhmet en Egipto, también Cibeles de Anatolia y Roma.

No se han encontrado representaciones explícitamente sexuales, Mellart cree que esto es así porque la espiritualidad había sido generada por las mujeres, dando prevalencia a las imágenes más numinosas para ellas: el nacimiento y regeneración de la vida. A diferencia de la Vieja Europa, la diosa que da a luz es el tema por excelencia de muchos santuarios.

La imagen central es la diosa madre, que aparece en tres aspectos: mujer joven, madre dando a luz y anciana. Al dios se lo representaba como toro y a la diosa dando a luz. El mito del dios no está ausente, aunque son menos numerosas sus representaciones, que aparecen en forma de toro, el principio masculino que emerge de la diosa.

Vivían de manera relativamente igualitaria, sin que tengamos constancia de que existieran clases sociales. No existen pruebas de que fueran invadidos, esta cultura desapareció en torno al sexto milenio a. n. e. el lugar fue abandonado sin que se conozca la causa.

- **Cultura megalítica de Europa Occidental**

Piedras gigantescas esparcidas por Europa de la cultura megalítica en la que se creía que la vida del cosmos y la vida de la humanidad constituyen una sola vida.

> *Podemos acercarnos a la intencionalidad de estos pueblos solo si tratamos de ver a través de sus ojos: experimentando el suelo que pisaban y el aire que respiraban como perteneciente a un mundo que era totalmente sagrado*[18]*.*

La Diosa Madre era el foco espiritual como lo fue de las culturas neolíticas de la Vieja Europa y de Çatal Hüyük. Tiene mucha importancia el parto. El hombre arcaico tenía la creencia de que la vida del cosmos y la vida de la humanidad constituían una sola vida. Durante el 5000 a. n. e. y, posteriormente, pueblos con conocimientos considerables de ingeniería, geometría y astronomía levantaron piedras gigantes para formar círculos, alineaciones y cámaras mortuorias.

Sus orígenes se situaban en el quinto milenio a. n. e., pero actualmente sabemos que se establecieron en Francia y en la Península Ibérica ya en el sexto milenio, practicando la sepultura colectiva de las costas sudestes y oeste de la Península en torno al 4.500 a. n. e. El templo reemplaza ahora a la cueva, la cámara de piedra construida por los pueblos como útero de la diosa, donde depositan a sus muertos, como simientes de donde brotará la vida. Rendían culto a sus ancestros y creían que éstos protegían a los vivos.

Su concepción de la muerte y el ritual que le acompañaba no cerraba su futuro, sino que les llenaba de esperanza e inspiración. En la actualidad, opuestamente, nos aterroriza el hecho de la muerte, se nos aparece como el fin ineludible de todo.

- **Creta**

La cultura minoica de Creta, denominada así por referencia al Rey Minos, abarca desde el 2000 a. n. e., hasta el 1150 a. n. e., es el último reducto de las

[18] Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 117.

sociedades matrifocales ya en la Edad de Bronce, pero su espontaneidad y naturaleza pacífica es próxima a la visión del Neolítico.

Utilizaron una escritura jeroglífica y otra lineal que aún no han sido descifradas. Fue la heredera directa de la Cultura de la Vieja Europa y se hallaba en el centro de las rutas marítimas que conectaban con todas las otras grandes culturas: Egipto, Anatolia, siria, Malta, Sicilia. Era el punto de encuentro de muchas culturas y muchas imágenes míticas de esas culturas más antiguas aparecerán en Creta.

El laberinto es la imagen central del camino iniciático que conduce al misterio central minoico. Se experimenta a la gran diosa como un flujo de energía dinámica, gran madre de la vida, la muerte y la regeneración, diosa del mar, los animales y los frutos de la tierra.

En su arte predomina una alegría, sin alusión alguna a la aterradora distancia que hay entre lo humano y lo trascendente, también ignora la futilidad de los actos humanos individuales.

La atemporalidad no es una preocupación en la cultura minoica, ya que aceptaban la gracia de la vida de la forma más completa que el mundo ha conocido.

> *La expresión de las diosas minoicas sugiere que están en estado de trance. Las serpientes entrelazadas sobre su vientre (formando un "caduceo") expresan que la matriz de la diosa tiene la capacidad de dar y quitar la vida, lo cual se experimenta como unidad. La diosa sosteniendo una serpiente en cada mano representa a las serpientes de la vida y la muerte, manifestación de su poder de otorgar o quitar la vida. Las dos partes de una dualidad son pequeñas en relación con el Uno que las sostiene, en este caso ambas en cada palma de la mano*[19].
>
> *La propia diosa, al sujetar las dos serpientes, se sitúa más allá de su oposición; o, más bien, es ella la que contiene los dos polos de la dualidad, evitando que se separen y que formen, por lo tanto, el tipo de oposición que nuestra consciencia moderna asume como inevitable*[20] .

[19] Ibid.; pág. 139.

[20] Ibid.; pág. 140.

Destaca para nuestro análisis el párrafo siguiente, por hacer hincapié en esa necesidad de reconciliación y complementación:

> *Hablamos ahora del objetivo de reconciliar y de trascender los contrarios y observar otra realidad en la que las dos partes de una dualidad son pequeñas en relación al Uno que las sostiene a ambas en la palma de la mano*[21]*.*
>
> *Creta nos ha dejado una visión única de la vida como celebración del hecho de estar vivo, y una imagen igual de la muerte, con lo que vida y muerte se experimentan como un todo sagrado. Es como si la vida viviese en un solo suspiro de gozo y asombro; donde, como en la infancia y en los momentos de epifanía, la naturaleza y el fundamento divino del ser forman una sola unidad. ¿Podría tratarse de una mera coincidencia el que las gentes de Creta viviesen durante miles de años en armonía con los ritmos de la naturaleza, experimentada como una gran diosa, y que también viviesen en paz?*[22]
>
> *Con el fin de la civilización minoica se pierde una visión única del modo en que podía haber continuado evolucionando la consciencia humana* [23]*.*

Encontramos en esta cultura la confirmación de que la naturaleza humana no tiene por qué ser guerrera, aunque mientras tanto en otros lugares del mundo, tribus nómadas de pastores que rendían culto a dioses tribales de la tormenta, del viento, del trueno y del fuego volcánico se abrieron camino por la vía del combate hasta las tierras de otros pueblos, sin sensibilidad alguna para con las armonías sutiles de la vida agrícola ni los rituales religiosos que destruyeron. El dios y su representante en la tierra, el rey comienzan a ocupar el centro del escenario desplazando a la diosa madre y su cultura pacífica. siglos más tarde, la Grecia clásica mira hacia atrás a Creta como a una Edad de Oro perdida.

El hijo-amante de la diosa. Disociación de lo masculino y lo femenino.

La conciencia de la diferencia no significa oposición desde el primer momento, sino que donde rige el mito de la diosa la espiritualidad se orienta

---

[21] Ibid.; pág. 140.

[22] Ibid.; pág. 174.

[23] Ibid.; pág. 174.

a la complementación de lo que ahora aparece dividido, en una unidad mayor que es la propia diosa. Y mientras logra esa conciliación de lo opuesto desarrolla sociedades relativamente pacíficas.

> *Gradualmente en la Creta minoica lo masculino se va disociando de lo femenino, pero todavía no es una entidad independiente. Aparecen muchas estatuas pequeñas de un joven varón, es probable que se tratase de representaciones de un joven dios, porque se encontraron en tumbas y cuevas junto con pequeñas estatuas de toros. Este hijo varón no alcanza la plena madurez. En Creta el principio masculino, durante el III y II milenio a.C., continúa unido a los ritmos del año agrícola, involucrado en la muerte y el renacimiento anuales de la vegetación. No se aisló y elevó por la necesidad de autodefensa, como sucedió en otros países del Próximo Oriente*[24]*.*

Creta estaba protegida por el mar, no tenían murallas y no hay signos de guerra y violencia. Los minoicos no fueron atacados por pueblos guerreros, como si les ocurrió a sumerios y egipcios. Creta sufrió terremotos durante 3 siglos, mostrando la diosa todo su poder destructivo.

En Creta el principio masculino forma parte de lo cíclico y aún no se ha transformado en oposición a la diosa. El dios simboliza el cambio, el elemento de discontinuidad, de crecimiento, descomposición y renovación en el ciclo vegetal y la diosa representa la permanencia, la continuidad, el principio de la vida que nunca muere.

Durante un largo periodo de tiempo la diosa encarnó tanto los principios masculinos como los femeninos. Pero la evolución de la conciencia se da en un proceso de "darse cuenta" y entre otras cosas, percibir la diferencia de lo que antes aparecía en unidad.

> *Hacia el VI y el VII milenio a.C. lo masculino se diferenció de lo femenino. El macho se convirtió en el poder fertilizante y la hembra en el útero preñado. La imagen del dios aparece casi al mismo tiempo en la Vieja Europa y en Anatolia. El principio masculino se encarna en el falo, en el toro, en el animal provisto de cuernos (carnero, macho cabrío), en la serpiente fálica y en la figura de un hombre representado como dios. Los*

[24] Ibid.; pág. 161.

mitos posteriores sumerios, egipcios, minoicos y griegos escenificaban al dios toro como hijo de la diosa madre[25]*.*

La Diosa-madre y su hijo o hijo-amante configuran las dos caras de la vida: la eterna y la transitoria, la no manifiesta y la manifiesta, la invisible y la visible, la totalidad del ciclo de las fases lunares y las fases individuales. El hijo vive y muere en este mundo eterno. La diosa contiene al hijo, la parte está en el todo.

Destronamiento de la diosa y de la mujer

Sucesivas olas de invasores de indoeuropeos iniciaron el destronamiento de la Gran Diosa. Las fechas de comienzo de las mismas son situadas por diversas autoridades entre los años 4.500 y 2.400 a, de C. Las diosas no fueron completamente suprimidas, sino que fueron incorporadas a la religión de los invasores, que impusieron su cultura patriarcal y su religión guerrera a los pueblos conquistados. La Diosa se convirtió en la esposa subordinada de los dioses invasores, y los atributos o el poder que originalmente pertenecían a la divinidad femenina fueron expropiados y dados a la deidad masculina. En los mitos apareció por primera vez la violación y surgieron mitos en los que héroes masculinos mataban serpientes, medusa, símbolos de la Gran Diosa. Y, como se refleja en la mitología, los atributos, símbolos y poder que en otro tiempo se ponían en una sola Divinidad se dividieron entre muchas diosas[26]*.*

La deidad masculina tomó el lugar predominante. Las diosas se marchitaron en un segundo plano, siguiéndoles las mujeres en sociedad.

La cultura de la vieja Europa no desapareció del todo, prosiguió en la costa occidental de Anatolia, pasando a la cultura minoica (Creta, minotauro) y micénica (Micenas) y, después a Grecia[27]*.*
3000-2800 a. C. la imposición de una mitología foránea, una ética guerrera y las costumbres jerárquicas de los pueblos nómadas, prácticamente acabaron con la cultura de la Vieja Europa. El sufrimiento causado por los invasores nómadas es comparable al ocurrido en el siglo

[25] Ibid.; pág. 98.

[26] Bolen, Shinoda*; Las diosas de cada mujer;* Editorial Kairós 1993; *pág.* 42.

[27] Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005*;* pág. 104.

XX en la europea Central y oriental, que curiosamente se trata prácticamente de la misma área que la Vieja Europa[28]*.*

El principio creador de la Diosa empezó a ser arrinconado por el principio masculino basado en la fuerza, en la guerra.

La historia de la degradación de la mujer la conocemos, la quema de brujas y la pérdida de un conocimiento extraordinario que generaciones de mujeres se habían transmitido de madres a hijas. No solo estamos hablando de conocimientos sobre el medio, botánica, agricultura, medicina, etc., también según Casilda Rodrigáñez de la represión y el consiguiente olvido de una sexualidad femenina que conectaba el útero y el neocórtex y que nos permitía parir sin dolor[29]. Sexualidad que para Noe Costas pudo ser una forma de espiritualidad femenina que también desapareció. La pérdida ha sido inconmensurable.

El mito femenino devaluado tuvo sus consecuencias, quedamos todos incompletos sin los atributos pertenecientes al ámbito de lo femenino y, además, las mujeres fuimos despojadas de nuestros modelos más profundos. La discriminación de género abarcó hasta el mito, con sus implicaciones en lo psicológico y también en lo espiritual. Con el patriarcado la participación femenina en los mitos es una presencia en clara discriminación y subordinada a lo masculino.

Desde entonces la razón por encima del instinto y la contradicción se instaló en el corazón como consecuencia de la prisión a la que sometimos a la vida. Con el patriarcado y la razón todo lo que no pudimos dirigir "controlar" lo reprimimos y lo amordazamos.

Como humanidad allí encerramos a la Diosa, lo divino y eterno femenino, no en vano Alfonso Alcaide (2015) habla de niña abandonada. Registrando desde entonces la orfandad, la desprotección y las mujeres amputadas en sus modelos profundos, en realidad no solo ellas.

[28]Ibid.; pág. 106.

[29] De ahí la sentencia en el Génesis "pariréis con dolor", que para Casilda Rodrigáñez significa que antes se paría sin dolor. Rodrigáñez Bustos, Casilda; *Pariremos CON PLACER;* Apuntes sobre la recuperación del útero espástico y la energía sexual femenina; Edición revisada y ampliada de junio 2008; Editorial Crimentales; pág. 19.

La violencia contra las mujeres llega a su punto más alto en la actuación del cristianismo contra las "brujas" europeas y el culto a la antigua Diosa europea.

> *La Regeneradora-Destructora, supervisora de la energía cíclica, personificación del invierno y Madre de los Muertos, pasó a ser una hechicera de la noche, dedicada a la magia que, en tiempos de la Inquisición, era considerada como discípulo de Satanás. El destronamiento de esta Diosa verdaderamente formidable, cuyo legado fue trasmitido a través de mujeres sabias, profetisas y curanderas –que eran las mejores y más valientes mentes de aquella época-, está manchada de sangre y es la mayor vergüenza de la iglesia cristiana: la caza de brujas de los siglos XV a XVIII fue un acontecimiento de los más satánicos en la historia europea, llevado a cabo en nombre de Cristo; la ejecución de las mujeres acusadas de brujas ascendió a más de ocho millones, la mayoría de ellas, colgadas o quemadas, eran, simplemente, mujeres que aprendieron la sabiduría y los secretos de la diosa de sus madres o abuelas.*
>
> *En 1484, el Papa Inocencio VIII denunció en una Bula Papal la brujería como una conspiración contra el Santo Imperio Cristiano, organizado por el ejército del Diablo y, en 1486, apareció el manual de los cazadores de brujas, el "Malleus Maleficarum" ("El martillo de las Brujas") que se convirtió en una indispensable autoridad para el terror y el homicidio (...). Este período puede jactarse de haber sido el de mayor creatividad en el descubrimiento de instrumentos y métodos de tortura. Este fue el comienzo de peligrosas convulsiones de gobiernos androcráticos que, 460 años después, llegaron a su cenit en la Europa del este de Stalin, con la tortura y asesinato de cincuenta millones de hombres, mujeres y niños*[30].

Junto a la caza de brujas también se persiguió la sodomía, que entonces hacía alusión a personas que practicaban sexo con una finalidad no procreativa, así serán quemadas y perseguidas no solo las mujeres, también homosexuales y cualquiera que se apartara de la norma sexual. Por si fuera poco, es la etapa de la conquista colonial, de la exterminación de indígenas y del tráfico de esclavos. Toda esta brutalidad permitió la primera

[30]Gimbutas Marija; *El lenguaje de la Diosa*; Editorial Dove 1996; pág. 319.

acumulación histórica del capitalismo que sentará unos sólidos cimiento para el mantenimiento de los privilegios también en la actualidad.

Las mujeres son un obstáculo a esa acumulación porque comparten y defienden la propiedad comunal, están formadas en la colaboración y el proceso de acumulación requiere de la propiedad privada y del individualismo. La homosexualidad es perseguida porque el hombre blanco necesita herederos a los que transmitir sus bienes. Y los indígenas deben ser considerados como salvajes para poder apropiarse de sus riquezas. Así el capitalismo incipiente vendrá a sumarse al patriarcado y con las mismas dinámicas de dominación llega hasta el siglo XXI.

Aunque parezca anacrónico la caza de brujas continúa en la actualidad, bien presentándose como movimiento antiabortista que criminaliza a las mujeres que deben recurrir a esta práctica o de forma más expresa, como en los Campos de Brujas de Ghana en los que las mujeres son encarceladas bajo sospecha de brujería. El patriarcado ha penetrado todas las ideologías y clases sociales, el control sobre la mujer ha sido una forma de asegurar la reproducción de la fuerza del trabajo que necesita el capitalismo.

Sin duda, las mujeres seguimos sufriendo todo tipo de violencia, desde la más burda como el asesinato machista, la violencia de género y la discriminación estructural en el acceso a los recursos, otras menos perceptibles en forma de micromachismos y mención aparte, por su brutalidad merece la prostitución y trata de mujeres.

Consideración sobre los aspectos evolutivos del mito de la diosa y las sociedades matrísticas.

Identificación con el universo y sacralidad de la vida

> *El mito de la diosa es la visión de la vida como unidad viva. La diosa madre, donde quiera que se encuentre, es una imagen que inspira una percepción del universo como un todo orgánico, sagrado y vivo, de la que ella es el núcleo; es una imagen de la que forma parte como "sus hijos", la humanidad, la tierra y toda forma de vida terrestre. Todo está*

entrelazado en una red cósmica que vincula entre sí todos los órdenes de la vida manifiesta[31]*.*

Según las autoras esta es una constante en todas las culturas que han estudiado. Esta visión tiene consecuencias importantes en cuanto a la relación con el mundo: pone a la vida como valor central; favorece el desarrollo del concepto de especie; y la concepción de sacralidad de todo lo existente incluida la humanidad, propicia la noviolencia. Es constituyente de nuestra forma mental[32] más antigua, una visión de la unidad de la vida de la que formamos parte[33]*.*

Gebser, como veremos más adelante, habla de esa vivencia de unidad que, como experiencia, en su forma más completa se da en el Origen, incluso antes de que existiera el mito de la diosa. Así la identificación con el universo y la vivencia del conocimiento espiritual son anteriores a toda manifestación mítica y artística, en realidad es de la unidad y la identidad con todo el universo, de donde emerge todo el proceso de la vida y que queda en nuestra memoria como añoranza de un paraíso perdido. No en vano, la vida se inicia con la complementación de células.

Esperanza primigenia y trascendencia.

Las representaciones que han llegado hasta nosotras nos hablan de una confianza primigenia.

---

[31] Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 11.

[32]Forma mental. a) Sistema de presupuestos y creencias propio de un individuo, grupo o pueblo, dado por el nivel generacional en una determinada cultura. b) Sistema de creencias personales que actúa como reflejo social. c) Tipo desecuencia lógica del razonar propia del medio cultural en que se vive. d) Intuición no racional del mundo sobre la que puede elaborarse o no, una ideología o una doctrina. Fernando García; *Terminología de Escuela;* Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas; pág. 61.

[33] Dondequiera que encontremos la cueva, la luna, la piedra, la serpiente, el ave o el pez; la espiral, el meandro y el laberinto; los animales salvajes –el león, toro, bisonte, ciervo, cabra y caballo-; los rituales que tratan de la fertilidad de la tierra, de los animales y de los seres humanos, y el viaje del alma a otras dimensiones, estamos en presencia de las imágenes que antaño representaron el mito original. Existe como testimonio vivo en la psique humana de su visión de la unidad de la vida, originalmente imaginada como la diosa madre que da a luz a las formas de vida que son ella misma. Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 61.

Imágenes del parto, del amamantar y de recibir al muerto de nuevo en el útero para su renacimiento, se suceden desde el Paleolítico a la edad de hierro[34]*.*
El seno que mana es la imagen esencial de la confianza en el universo[35]*.*

La diosa siempre proveerá, esperanza que disipa el temor a la vida y también a la muerte. Es razonable pensar que con tal apertura de futuro no hubiera violencia. En la Divina Comedia la condición para entrar en el infierno es el abandono de toda esperanza.

Sentido de unidad, vitalidad y continuidad que la inmanencia del seno materno representa, como si el cuerpo gestante de las mujeres constituyera el símbolo por antonomasia de una vida en continua expansión y regeneración. Tal es el arquetipo bajo el cual se concibió la humanidad primitiva[36]*.*

Con la luna como referencia los seres humanos al morir se desvanecían del mismo modo que el astro y luego volvían a renacer. En la cueva y en el útero de la diosa era donde se producía la regeneración de la vida.

Posteriormente, en el Neolítico un sentido cíclico de la vida y del tiempo aportaron la perspectiva del eterno retorno, la regeneración continua de la vida, las estaciones se sucedían y con ellas las cosechas, al igual que todo lo vivo.

El mito de la diosa y la integración de los contenidos de conciencia.

La muerte aparece para la conciencia como un cierre absoluto de futuro, el mito de la diosa permite al psiquismo integrar a la muerte y ahuyenta la soledad, somos parte de un Todo que se regenera continuamente.

También posibilita superar la contradicción que provoca el hecho de matar ya que la vida se alimenta de la muerte y en ese origen donde la humanidad es lo mismo que todo lo existente, atentar contra un animal es hacerlo contra

[34] Ibid.; pág. 28.

[35] Ibid.; pág. 29.

[36] La espiritualidade feminista: en torno al arquetipo de la diosa; Revista brasileira de filosofia da religião / brasília / v. 3 n.1 /p. 36-55 /ago. 2016 / issn 2352-8284 ; 41

la humanidad misma, contra el hermano. Se desarrollan rituales para pedirle permiso al hermano animal, no se lo despoja de su dignidad y sacralidad.

Si la lucha por la existencia se aparta de la necesidad y de lo Profundo que es lo que da sentido, la contradicción acaba ocupando cada vez más espacio. Esta contradicción en el patriarcado no se supera, quedará reflejada en el mito de Abraham cuando dios, el dios del no matarás, le pide a éste que sacrifique a su hijo, el sacrificio de la vida ya no es por necesidad sino por sumisión al poder.

Nuestra perspectiva es que, si el mito pierde su función de superar la ansiedad ante la muerte y de abrir permanentemente el futuro a la conciencia, ya no sirve a la vida porque el temor invade la conciencia y eso genera mucho sufrimiento, temor que se transforma en violencia. Por supuesto que la ciencia, la experiencia y el conocimiento humano avanzan y los viejos mitos se nos aparecen como cuentos irracionales.

Creemos que el viejo relato que nos conforma debe dejar paso a la experiencia directa, es el momento de la deconstrucción y la caída de creencias, luego ya surgirá un nuevo relato, el que ahora tenemos es anacrónico y obsoleto, hay un vacío de relato y también un vacío de experiencia de sentido.

El próximo relato para dar respuesta a las tensiones vitales del momento, que se corresponden con un mundo globalizado, donde lo que pasa allí acaba afectando aquí, al igual que Silo, Gebser o Campbell, creemos que ha de ser el de la Nación Humana Universal.

Pensamos que en el origen el mito del héroe surge porque la humanidad está tomando contacto con su fuerza y su necesidad de liberarse de todo determinismo, de romper el círculo de lo natural. Primero descubrirá su interior, su alma, su psiquismo y con ello fuerzas internas y opuestas que tiene que aprender a manejar en la complementariedad, para seguir manteniendo la unidad interna y aún la unidad del grupo. Luego necesita dar dirección a la energía excedente que se va generando en forma de alimentos, conocimientos, mejores condiciones de vida. Como sabemos el héroe acabó transformándose en el guerrero, justo en el tiempo en que olvidamos que alguna vez formamos parte de un Todo.

Ahora el tema es que dirección se le da a esa gran fuerza que habita en cada una de nosotras y nosotros. ¿A qué se va a dedicar el héroe? porque lo

constituye una fuerza inmensa capaz de destruir el mundo o de lograr la inmortalidad para toda la humanidad.

Venus Paleolítica, espiritualidad y búsqueda de la trascendencia.

Lo sagrado se da en todas las culturas y en todas las épocas. Desde el ámbito de la Neurociencia se han establecido vínculos directos entre una experiencia mística o espiritual con la activación de determinadas estructuras del cerebro humano[37].

Relacionamos la espiritualidad y lo sagrado con el proceso de despertar de la conciencia, con la búsqueda del sentido de la vida, con el impulso hacia la trascendencia, con la superación del dolor y el sufrimiento y la construcción de la nación humana universal, también con el espacio común de cuidado de los cuerpos y encuentro de las individualidades. Lo sagrado es la vida y sus manifestaciones. La espiritualidad es la realización de prácticas y de procedimientos que permitan lograr determinados estados en los que encontrar las respuestas a una ausencia/vacío y necesidad muy profunda. Sagrado es para nosotras la protección de la vida humana, la noviolencia y ese impulso, muchas veces imperceptible que nos empuja a ir más allá y a superar todo límite[38].

---

[37] Para profundizar: Rubia Francisco José, catedrático emérito de la Facultad de Medicina de la UCM; *El cerebro espiritual;* Editorial Fragmenta; Colección: Fragmentos; Volumen: 31; pág. 224; 2015

[38] **Espiritualidad.** a) Expresión y práctica del sentimiento r e l i g i o s o . b) La **e.** admite una gran diversidad de formas como expresiones posibles del sentimiento religioso, según la p a r t i c u l a r traducción que los individuos hagan de éste. Aparte de las posibles clasificaciones que pudieran esbozarse, se consideran de especial importancia el signo y la dirección de tales formas de **e.** (por ej. constructivas, destructivas, intolerantes, soberbias, compasivas, inclusivas, etc.).

Religiosidad. a) Expresión y práctica del sentimiento religioso; b) Sistema de registro mediante el cual un creyente orienta sus contenidos mentales en una dirección trascendente. La **r.** está muy ligada a la fe, pudiendo ésta orientarse de modo ingenuo, de modo fanático o destructivo, o de modo útil (desde el punto de vista de las referencias) en la relación con un mundo cuyos estímulos cambiantes o dolorosos tienden a la desestructuración de la conciencia.

La **religiosidad.** no comporta necesariamente la creencia en la divinidad, tal es el caso de la mística. Desde esa perspectiva se puede comprender la existencia de una "religiosidad sin religión". Se trata, en todo caso, de una experiencia de "sentido" de los acontecimientos y de la vida humana. Tal experiencia no puede tampoco reducirse a una filosofía, a una sicología o, en general, a un sistema de ideas.

García Fernando; *Terminología de Escuela;* Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

Lo sagrado no es una etapa en la historia de la conciencia, si no un elemento de la estructura de la conciencia que pertenece a todas las culturas y a todas las épocas[39].

La experiencia espiritual permite adentrarse en el espacio interior y descubrir todo un mundo de significados.

Según Ariane Weinberger en las primeras sociedades gracias a la experiencia que tenían las mujeres embarazadas cuidadoras del fuego y del grupo, se manifiesta la vivencia espiritual, que aparece en un contexto de necesidad de sentido, cuando la muerte se hace presente cerrando el futuro.

En ocasiones, cuando todo va mal para los seres humanos de una región o de una época, se genera un "gran clamor". Entonces, el Propósito emerge de las profundidades y susurra al oído del hombre.
En el Paleolítico superior la producción del fuego ya estaba definitivamente manejada y guardaría toda su sacralidad en tanto que el fuego es el "benefactor" que permite la vida, aquel que da la vida.
Las Venus fueron encontradas cerca del fuego o en el hogar mismo del hábitat. Además, estaban recubiertas de ocre rojo, pigmento obtenido por combustión, es decir gracias al fuego.
La Venus participa de la feminidad, del fuego y de la vida. Pero ¿cuál es el nexo entre la mujer, vida y el fuego?
El fuego es imprescindible para la vida del grupo, todavía no sabíamos producirlo y alguien tenía que ocuparse de conservarlo. Las mujeres fértiles solían estar embarazadas, tenían más dificultad para cazar o recolectar y probablemente fueron ellas las que más tiempo pasaron conservando el fuego.
Sabemos que observar el fuego puede producir estados alterados de conciencia.
Seguro que fue esa Cuidadora del Fuego, esa mujer quien primeramente reconoció ese calor, esa energía, esa luz, esa "forma de vida" en el interior de sí misma por la proximidad de registros cenestésicos del estado de gravidez. Sentían la vida en su interior y sentían la Vida del fuego, generaba la Vida en su interior y protegía el fuego, el fuego Sagrado de la Vida.
La mujer estaba sintiendo la vida adentro y reconoció la vida en el fuego y tuvo una experiencia de contacto con lo Profundo que queda expresada en la Venus paleolítica:

[39] Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 28.

- *Exacerbación de la feminidad. Órganos de reproducción y de nutrición.*
- *Madre mítica. Estado de gravidez, la vida en su estado no manifiesto, el potencial, y en consecuencia la esperanza, el futuro*
- *Estado de ingravidez, no tiene pies ni brazos, supresión sensorial.*
- *Corrimiento del yo, no hay rostro.*
- *Estado interiorizado. Cabeza interiorizada con su vientre inflado. Creando la vida en ese recogimiento, no se sabe porque la mujer se queda embarazada. Contacto con lo profundo.*

La Venus también representa la "madre mítica" que vela por la continuidad de la especie, como las cuidadoras del fuego velaban por la continuidad del grupo[40]*.*

En definitiva, son mujeres gestando vida, organizadas para proteger al grupo y para proteger la vida, también encarnada en el Fuego Sagrado las que tienen las primeras experiencias espirituales conscientes de la humanidad. Lo sagrado aparece para la conciencia como respuesta a la angustia frente a la muerte; en tanto que la sociedad y la experiencia espiritual del mito matrístico surge de la actitud de proteger.

Una propensión psicológica y una tendencia hacia la protección: un útero para el feto, un cuenco/matriz para el fuego, una cueva/útero de diosa para el grupo, una organización social matrística que vela por sus miembros.

Organización social matrística: soporte de la emergencia y consolidación del proceso humano.

La primera forma de organización humana surge de la necesidad de las mujeres de organizarse para preservar la vida humana más vulnerable: la de los hijos y la de las propias mujeres embarazadas. Esto significa que no es un tipo de organización cualquiera, es la primera forma grupal que permite la consolidación de la especie en el tiempo, gracias al altruismo, la colaboración y el cuidado. De este modo, se configuró en las cuevas matriarcales una

[40]Weinberger Ariane; fragmentos de la monografía: *Investigación sobre el Propósito del Homo sapiens en el Paleolítico superior: Del afán por sobrevivir al afán por trascender.* Parques de Estudio y Reflexión - La Belle Idée

tendencia que hizo posible el despliegue de lo humano: la sociedad, la cultura, la ciencia, la espiritualidad, el arte. Alegóricamente: una matriz contenedora y protectora de todas las posibilidades.

Cultura unitaria y de no violencia. Evidencias arqueológicas, mitológicas y antropológicas ponen de manifiesto que las primeras sociedades humanas estuvieron basadas en la fraternidad y el apoyo mutuo.

Casilda Rodrigáñez Bustos, 2010; se refiere de esta forma de la organización matrística:

> *La matrística (también llamada por los clásicos Edad Dorada) fue una sociedad organizada según el principio materno, el principio de la identificación absoluta con el bienestar de otro ser, que es la característica del deseo materno. Es un tipo de amor que produce el sistema empático humano para garantizar la supervivencia de las criaturas humanas en su frágil estado al nacer; por eso el cuerpo de la mujer recién parida es una fuente de energía empática. Los grupos humanos se organizaban entonces en torno a este aliento materno. Bachofen llamó 'muttertum' a este grupo humano formado en el hálito del deseo materno. La complacencia con otro ser induce a su vez en éste, el deseo de complacencia. El 'muttertum' era el ambiente de la recíproca complacencia, el despliegue social del principio materno. Por eso, los grupos humanos organizados en torno a este principio generaban la fraternidad, el cuidado mutuo.*
>
> *...Decía Cervantes que los que vivían en la Edad Dorada ignoraban las palabras de tuyo y mío y que todas las cosas eran comunes.*
>
> *....El mismo Colon en su diario de Viajes, dejó constancia de la sorpresa que le produjo la extrema generosidad de los nativos hallados en el Caribe, con respecto a todas sus pertenencias.*
>
> *...Bachofen decía también que los pueblos matrísticos europeos destacaban por la hospitalidad que ofrecían siempre al extranjero.*
>
> *....La principal característica, arqueológicamente probada, de aquellas sociedades era la gran paz que en ellas reinaba. Comenta Bachofen que, con la desaparición de aquellas generaciones de mujeres, desapareció también la paz sobre la Tierra. Unas generaciones de mujeres que*

durante milenios preservaron la continuidad del principio femenino-materno en la sociedad humana. (...)

Bachofen afirmaba que el matriarcado no pertenece a ningún pueblo determinado, sino a un estadio cultural primigenio.

Lo Sagrado Femenino: La Protectora del fuego y de la vida

La protección desempeñó una función esencial en el despliegue de lo humano. La protección actuando como una matriz invisible.

Proteger es un gesto que me trasciende, ocuparse de, dar amparo, defender, rodear a algo o alguien, favorecer.

Fue la predisposición hacia la protección, la colaboración y el dar lo que "encendió" todo el proceso, espiritual, social, tecnológico y científico posterior generando la tendencia más profunda de la especie y tal vez el horno en el que el espíritu empezó a "cocerse".

El hecho de proteger consolidó la vida humana, que se caracteriza por un larguísimo periodo de dependencia y si durante ese periodo no es cuidada es inviable. La necesidad de proteger impulsó a nuestros antepasados a organizarse para este fin, originando la sociedad.

Cuidar las condiciones que hacen posible el fuego, la vida, lo sagrado. Es un largo periodo de aprendizaje de la protección, pero dejando espacio a la expresión de la vida, ya que como el fuego si la asfixias se apaga. Entendemos la protección como una tarea que nos concierne a todas y todos.

Los cimientos primeros y más básicos fueron las mujeres colaborando para satisfacer sus necesidades como dadoras de vida. Colaborando entre ellas y cuidando del grupo, conectaron con lo divino femenino o el impulso por proteger y nutrir, desarrollando una conexión muy honda con la fuerza vital.

No somos algo roto, somo producto del amor. La vida humana, que es la que se da en la existencia es producto de la protección y del amor. Sentirnos protegidos y queridos acrecienta la esperanza y deja energía mental libre para avanzar.

También lo femenino encarnó la protección espiritual para poder adentrarnos en las profundidades de nuestra alma y retornar sanos y salvos.

La protección y la esperanza primigenia, al igual que la producción y la manipulación del fuego supusieron un gran plus energético para la especie.

Analizar nuestra cultura desde esta perspectiva, nos pone en la pista sobre aquello del origen que hay que traer al presente: el principio divino femenino que encarna la protectora de la vida .

No vamos a continuar explorando el mito de la diosa, solo añadimos que la reaparición una y otra vez de la imagen de la diosa, nos señala la necesidad que tiene el psiquismo de acceder a la figura de lo divino femenino, por ello todos los intentos por eliminar esta imagen no han logrado su objetivo, la diosa y la necesidad de esperanza y la visión de totalidad que simboliza no se han perdido. Son numerosas sus representaciones desde entonces hasta hoy: Inanna-Ishtar, Isis, Tiamat, Gea, Hera, Artemisa, Atenea, Afrodita, Deméter y Perséfone, Cibeles y no podemos olvidar a la virgen María que la iglesia se vio obligada a rescatar ante la devoción de los fieles, eso sí, un mito mariano bien adaptado al patriarcado, lo que no ha hecho más que profundizar la brecha.

EDAD DE BRONCE: EL MITO DEL HÉROE. PRIMERAS CIVILIZACIONES. HISTORIA ANTIGUA.

Separación de la naturaleza y ruptura de la unidad.

Entre el 7000-6000 a. n. e. se inicia la distinción entre lo femeninas y lo masculino de la diosa; nace el azul y el verde del cielo y de la tierra. La conciencia se adentra en un proceso de diferenciación, que empieza a expresarse en Sumeria y en Egipto.

La Edad de bronce se sitúa en torno al 3.500 a. n. e., al 1250 a. n. e.

Anne Barring y Jules Cashfort interpretan que la separación del cielo y la tierra es una traducción de la concienciación de que la humanidad y la naturaleza se están separando. Creemos ver que a partir de esa distancia cada vez más honda, la búsqueda de la unidad con lo aparentemente diferente será central en los mitos y religiones en los que aún está presente o cercano el conocimiento acerca del Sentido [41]. Por ello aparecen las primeras mitologías de inframundo, en las que la muerte no es contraria a la vida o de la hierogamia que complementaba el principio femenino y el masculino. A través de la emoción, la imaginación y la intuición, se busca superar la aparente oposición que entrega la "realidad" de una conciencia atravesada por la percepción de la diferencia.

Buscar la unidad o la complementación de lo diferente implica hacer un ejercicio de intencionalidad y esta perspectiva unitaria solo se logrará integrando a todas las partes en algo mayor que las contiene. Es un acto de conciencia que amplía la mirada y la comprensión y va acompañado de un registro positivo.

Sumeria y Egipto son civilizaciones que pueden desarrollarse sin grandes presiones demográficas y de subsistencia, la violencia no llega a los niveles de terror de la etapa patriarcal de los primeros imperios y pensamos que esta menor violencia no solo está relacionada con las presiones naturales, concedemos un valor preeminente a la unidad entre opuestos que aún logran estas culturas. Así queda reflejado en las mitologías de inframundo:

> *En el próximo oriente una historia se repite y permanece invariable: la de una Diosa que es separada del ser a quien ama, que muere o parece*

[41] Anexo2. Silo, *actas de Escuela*

morir, al caer en una oscuridad designada como el "inframundo". Cuando esto ocurre, la naturaleza entra en una etapa de pérdida de luz y de fertilidad. La Diosa desciende al inframundo para vencer a la oscuridad y para que el ser a quien ama pueda regresar a la luz y la vida pueda proseguir su curso [42].

El mito y los rituales de la diosa y de su hijo-amante subyacen a la vida de todas las comunidades agrícolas de la Edad de Bronce, anticipan la concienciación y posterior separación del principio masculino, representado por el hijo, que luego se transforma en amante y finalmente en dios, hasta independizarse totalmente y situarse por encima de la diosa.

El mito de la diosa había logrado dar una respuesta integradora de la muerte y a la oposición dual en general. Las mitologías de hierogamia y de inframundo hacen de la complementariedad de los opuestos la condición necesaria para que la vida se renueve.

Estas mitologías son la respuesta a una necesidad humana de sentirse integrada en la totalidad y del temor a acabar aislado de ella. Son portadoras de una concepción de la vida y de la muerte que abre permanentemente el futuro.

Pero a finales de la Edad de Bronce dichos mitos empieza a desgastarse. La humanidad toma conciencia de su separación de las plantas y los animales, se rompe la unidad entre el que percibe y lo percibido.

Según las autoras del Mito de la diosa, cuando los dioses y la humanidad también se separan se inician los sacrificios humanos y de animales en un intento por recuperar la unidad perdida, pero no consiguen su objetivo, solo temor y vacío. Los rituales de sacrificios se realizan para apaciguar y controlar a las fuerzas temidas. Dichas autoras consideran que existe una perturbación psicológica en la que la parte se separa del todo y se arroga el poder de la deidad.

Las sociedades matrifocales empezaron a desaparecer por la violencia y el fuerte impacto que supuso las invasiones de culturas que tenían visiones de vida completamente diferentes. Se instaló el terror por la muerte a manos de otros seres humanos, hasta tal punto, que la muerte acabó siendo bienvenida como rescate de ese terror. Por ello aflora la necesidad de lograr la

[42] Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág.175.

inmortalidad en vida, la inmortalidad ahora es una búsqueda personal y también relativa a acciones heroicas que queden en el recuerdo de las poblaciones.

El tema básico del héroe es la muerte, la inmortalidad y la trascendencia. Un héroe es alguien que ha encontrado en su vida algo más grande que él, algo que lo trasciende. Esta nueva aspiración queda reflejada en el poema de Gilgamesh, la primera historia escrita, en la que el héroe no logra la inmortalidad, pero sí configurar el doble (su hermano).

La conciencia humana percibe su finitud y se dirige a la búsqueda de la inmortalidad. La inmortalidad heroica, será un logro individual que pasa por adentrarse en el fondo del psiquismo y conocerse a sí mismo para vencer a los diferentes "monstruos" con los que el héroe/la heroína ha de "combatir".

Según las autoras del Mito de la diosa, mitológicamente esta transición es la conversión de la diosa en el dios. Nos parece que el héroe es el despertar de lo masculino y puede estar en complementación con lo femenino o producir ese desvío que es la conversión de la diosa en dios, precisamente, cuando los mitos se desentienden de la conciliación de lo opuesto, entre otras cosas porque el inframundo y lo femenino se han convertido en la representación del caos, de lo negativo y destructivo. Parece que frente al terror que nos produjo tanta violencia y muerte nos sentimos desamparados, perdimos la esperanza y nos resentimos con la vida y la mujer y las posibilidades de lograr la unidad se disiparon, debido a que al negar o degrada lo femenino la complementación se hace imposible, favoreciendo, además, el ejercicio del poder contra aquello que previamente ha sido degradado.

Con la división dual adquiere importancia un Dios que separa a sus padres –el Cielo y la Tierra- e inicia el proceso de la Creación. Se identifica a la naturaleza con la diosa y pasa a ser "inferior" y a dios con el espíritu "superior" y se asume que la conciencia solo puede evolucionar si se diferencia lo que se desea y lo que no, o de lo bueno y lo malo y se hace un esfuerzo por alcanzar lo primero. Ha surgido la libertad como la posibilidad de elección. La humanidad deja de actuar colectivamente y aparece el individuo.

Invasiones arias y semitas

En la Edad de Bronce (aleación de cobre y estaño) se fabrican herramientas más flexibles y también armas. En este periodo se desarrolló la escritura.

Gracias a la acumulación de excedentes que trajo consigo las mejoras en el cultivo pasamos de vivir en aldeas a pueblos y luego a ciudades, que se transformaron en ciudades estados y luego en imperios. Nuevos trabajos y división sociales: granjeros, artesanos, sacerdotes, guerreros… Aparece la figura del rey, responsable de la defensa de su tierra.
En el III milenio a. n. e. la invasión violenta de pueblos de la cultura kurganés en Europa, indoeuropeos en Asia y pastores semitas en Mesopotamia, producen migraciones masivas.

Se van imponiendo las culturas guerreras y patriarcales. Los invasores se convierten en la casta dominante. El "todo" pasa a estar violentamente fragmentado y las partes en oposición. El principio masculino adquiere cada vez más importancia.

Las mitologías de estos pueblos invasores desacralizan a la naturaleza y a la vida humana. Pertenecen a la mitología orientada socialmente que te vinculan a una determinada sociedad cuyo centro es la propia sociedad y que construyen su identidad y su centro en oposición a las otras sociedades.

Sin duda, se produjo una devaluación total de la confianza primigenia y del registro de protección que proporcionaban tanto el mito de la diosa como las sociedades matrísticas. En este clima se insertan la desconfianza, el resentimiento y la violencia, propios de una conciencia invadida por el temor y el miedo al futuro. La atmósfera social será de una gran ansiedad y de miedo al desastre

Es muy probable que fuera la dureza de la vida en el desierto y en las estepas lo que indujo a los pueblos invasores a creer que la humanidad estaba condenada a enfrentarse y perder siempre frente al poder de la naturaleza, desarrollando así un sentido profundo de la fragilidad de la vida y del carácter definitivo de la muerte, y en consecuencia un sentimiento de culpabilidad humana para explicarse tanto desamparo.

Pobre ser humano que ha de superar las inmensas resistencias que la existencia le presenta. La vida se vuelve algo muy complicado y frágil. El terror invade la conciencia, que no puede soportar el hecho de la muerte y el viejo mito de la diosa y lo cíclico ya no cumple su función, el registro de unidad con el "todo" capaz de trascender ese terror a la muerte se ha esfumado por la propia evolución de la conciencia, que ahora se aparta de la unidad para adentrarse en el registro existencial separado, el ser humano

necesita tomar contacto con los propios recursos individuales y al hacerlo se desconecta de la fuerza del conjunto, de la totalidad a la que también pertenece.

Gebser no analiza demasiado las causas que hacen que la estructura de conciencia mítica, característica de las sociedades matrísticas, mute a la estructura de conciencia mental/racional, regidas por el principio masculino. Nos dice que en la etapa mítica deficiente se produce un desborde de imaginación y de imágenes míticas sin dirección que amenazan al psiquismo, ello se da en una "forma mental"[43] a la que podríamos denominar de circularidad polar complementaria, que creemos en la etapa deficiente produce encerramiento.

Podemos intuir que el psiquismo está en contradicción, en un clima de encerramiento con múltiples imágenes, muchas de ellas contrapuestas. Este estado necesita de una dirección que lo saque del enclaustramiento del tiempo cíclico, repetitivo y que mira al pasado. La complementación polar ahora se ha tornado ineficiente y la violencia del invasor ha cambiado la concepción de la vida y el futuro, la intencionalidad humana de nuevo se abrirá paso rebelándose contra el determinismo y contra la muerte, esta vez en forma de heroísmo.

Por otro lado, es un periodo de mucho cambio, violencia, presión demográfica, hambrunas, crisis de la naturaleza, surgimiento de civilizaciones con grandes excedentes y sociedades complejas. La humanidad sin duda necesita dar dirección al nuevo y complicado mundo.

Cabe resaltar que no fue la producción de excedentes la que despertó el deseo de posesión, sino que lo que ocurrió es que se produjo un desplazamiento en el objeto que se creía aportaba la felicidad: En las sociedades agrícolas y matrísticas, que también tuvieron grandes excedentes, la felicidad era concebida como algo inseparable del bienestar del conjunto, así lo demuestra su economía del regalo, que consistía en

[43] Forma mental. a) Sistema de presupuestos y creencias propio de un individuo, grupo o pueblo, dado por el nivel generacional en una determinada cultura. b) Sistema de creencias personales que actúa como reflejo social. c) Tipo desecuencia lógica del razonar propia del medio cultural en que se vive. d) Intuición no racional del mundo sobre la que puede elaborarse o no, una ideología o una doctrina. García Fernando Alberto; *Terminología de Escuela: encuadre y Vocabulario;* Centro de Estudios, Parques de Estudio y Reflexión - Punta deVacas; 6 de octubre de 2012; pág. 61.

regalar y compartir el excedente[44]. En las sociedades patriarcales, el logro de la felicidad estaba asociado a la posesión, la acumulación y al poder.

En la Edad de Bronce se trunca la cultura de la Diosa. Los invasores nómadas, guerreros y sus dioses, además de las catástrofes naturales se conjugan con una estructura de conciencia que ha entrado en su etapa deficiente, la necesidad de cambio es la que se pone al timón para despertar a una nueva estructura de conciencia caracterizada por la búsqueda de la dirección, rompiendo el círculo de complementación polar y dando curso al caudal de imágenes producidas en la etapa anterior. Yo definiría este momento como el de la dirección de la intencionalidad hacia la búsqueda del sentido personal de la existencia, hecho que se manifiesta en el mito del héroe, es el momento de tomar contacto con el propio Propósito.

La cuestión que se plantea ahora es ¿intencionalidad?, ¿liberación?, en qué dirección. La libertad recién nacida para la conciencia implica una incipiente "capacidad para decidir", la decisión es hacia dónde, hacia la vida o hacia la dominación y la muerte.

Cambio en la visión del mundo

> *El Enuma elish -el poema babilónico de la creación- cuenta la historia de la captura y el asesinato de la diosa madre originaria, Tiamat, por el dios Marduck, su tataranieto. En este momento dramático nace un nuevo mito*[45].

Se escribió en la época en que Hammurabi llegó al poder alrededor del 1750 a. n. e. Fue este poema generador de un modelo de comportamiento divino que se utilizó para justificar la violación de la vida y la glorificación de la guerra. Esas creencias todavía tiñen nuestra visión del mundo, desde entonces hasta hoy el recurso a la violencia y a la guerra ha estado legitimado por este sustrato simbólico. En nuestros libros de historia hemos aplaudido la grandeza de los primeros imperios babilónico y asirios que cometieron las

[44]Gottner-Abendroth, Heide escribió sobre la economía del regalo en su libro "Societies of peace". Según ella, en las sociedades matriarcales neolíticas, cuando el clan generaba bienes en exceso, organizaba un festival en el que donaba esos bienes a otros clanes. Podía tratarse de alimentos o herramientas, pero también de artesanías y manifestaciones culturales. Donar la poesía o la danza posiblemente no fuera muy distinto a regalar comida.

[45]Barring Anne, Cashford Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 321.

mayores barbaridades: amputaciones, cuerpos vivos desollados, ojos arrancados y miles de prisioneros asesinados.

En dicho poema la humanidad nace culpable y al servicio del poder. Porque el primer hombre es creado por los dioses a partir de la sangre de uno de sus hermanos divinos, erigido como culpable. De su sangre se crea al hombre para que haga los servicios de los dioses y que ellos puedan descansar. Es decir, el hombre nace de la sangre de un dios infractor y es creado para trabajar como siervo. Desde entonces la humanidad cargará con la culpabilidad.

En este mito cosmogónico, el cielo y la tierra se fabrican a partir del cuerpo desmembrado de la diosa, y el género humano a partir del cuerpo asesinado de su hijo-amante Kingu. El dios personifica la fuerza de la creación y la diosa las fuerzas de la destrucción. Tras la gran batalla que se producía en la primavera, el dios convertido en héroe vence al dragón o a la diosa serpiente, mientras el pueblo angustiado espera la victoria con la aparición de la tierra seca entre las aguas y el brote del cereal. Las tres religiones patriarcales tienen sus raíces en este mito.

Sin duda este poema se circunscribe a un periodo de necesidades, con el resultado de la batalla está en juego para el pueblo la posibilidad de comer o no comer. La diosa madre presenta su aspecto más tenebroso a través de las fuerzas de la naturaleza. Aunque ya en el tercer milenio a. n. e. el miedo a la hambruna es superado por el miedo a la guerra y a los bandidos.

La creación es el resultado del conflicto entre la diosa Tiamat y un grupo de criaturas monstruosas que la acompañan y la sabiduría del dios Marduck, que forma el cielo y la tierra a partir de los despojos de Tiamat.

Este nuevo mito manifiesta la aparición de un dualismo fundamental, el del espíritu y la naturaleza. Es la primera historia de la sustitución de una Diosa Madre que genera la creación como parte de sí misma, por un Dios padre que “fabrica” la creación como algo distinto y separado de sí mismo. Desde entonces dios es el creador del cielo y de la tierra, en la antigua cosmovisión la diosa era ella misma el cielo y la tierra. La unidad entre el creador y lo creado se rompe y el creador se coloca por encima de lo creado, ya que no comparten la misma naturaleza, como igualmente, el espíritu estará por encima de la naturaleza. Dualidad fundamental que antes no tenía ningún significado, ya que en el mito de la diosa la naturaleza es “espiritual” y el espíritu es natural, porque lo divino es inmanente a la creación.

En el mito de la diosa los signos de lo sagrado se encuentran en cualquier expresión de la vida, así cambia radicalmente la experiencia espiritual y vital. En la nueva concepción la humanidad desafortunadamente queda fuera de la divinidad y por debajo, al igual que la naturaleza. Creemos que desde esta nueva perspectiva la posibilidad de vivir en conciencia inspirada se disipa, ya que los signos de lo sagrado ya no están en lo creado, lo creado es solo una manifestación del poder del creador, y él es lo único sagrado. El registro es totalmente diferente y las consecuencias también, esta imagen nos desvitaliza y nos empequeñece. El pensamiento religioso y la cultura intensifican la creencia en los límites del ser humano, contribuyendo así a aumentar la distancia entre dios y la humanidad y la consolidación de un estado de dominación.

Es plausible que la conciencia inspirada fuera sustituida por una conciencia cercana al descorazonamiento.

> *"Durante la Edad de Hierro los dioses padres luchaban por la supremacía en Mesopotamia, Persia, India, Anatolia, Canaán, Grecia y, de un modo menos obvio, en Egipto. Pero Marduk fue el primer dios que derrotó a la Diosa madre y tomó su puesto como creador de vida. En Enuma Elish se hallan las pruebas más antiguas de la inversión completa de la mitología anterior. En vez de sacrificar la diosa a su hijo amante, es la diosa misma la que es sacrificada por un ser de su propia creación: el dios joven, su tataranieto. Es un mito creado por un pueblo joven, con poca experiencia en al manejo de la política y el poder*[46]*."*

En muchos otros mitos encontramos la misma idea, esta lucha es una metáfora cosmológica asociada con el triunfo de las civilizaciones patriarcales (indoeuropeas) sobre las matriarcales (pre-indoeuropeas).

El Enuma Elish es el documento escrito más antiguo de un nuevo orden social jerárquico e individualista, un dios único y su casta sacerdotal y social en estructura indivisible con la nueva conciencia penetrada por el dualismo irreconciliable y la valoración jerárquica de lo diferente.

> *El nuevo paradigma es un modelo de dominio y control que expresa el deseo de dar forma e imponer orden sobre lo creado. En la Edad del Hierro el hombre empieza a transformar el medio natural, construyendo*

[46] Ibid.; pág. 324.

canalizaciones, caminos… etc. Con la ayuda del caballo y el carro de guerra se apropia de otros territorios por conquista. El hombre (el rey, el líder) gusta de ganarse el aplauso y la devoción de otros hombres, surgiendo un sentido creciente de individualidad[47].

La humanidad crea dioses y mitos acordes a sus creencias, necesidades y estructura de conciencia. O tal vez lo Sagrado nos impulsa, comunicándose en lo Profundo con un lenguaje que comprendemos en función de la estructura de conciencia.

En la etapa en que se expresa el principio masculino la humanidad necesita trasformar y crear un mundo que responda a sus necesidades, así en este periodo como en cualquier otro, se forma una imagen trazadora que la impulse, en una situación tan convulsa y caracterizada por la ruptura de la unidad, se trata de un dios que lo crea todo, y que es capaz de poner orden porque está por encima de todo.

Transitamos de un estadio en el que lo prioritario es una existencia espiritual en armonía con la vida, a una etapa en la que lo fundamental es el poder para crear, acumular y dominar el mundo. Pero, con el nuevo mito patriarcal, la humanidad se degrada en conjunto y en su interior establece una relación de posiciones jerárquicas.

La estructura de conciencia mental/racional, coincide con esta etapa, la razón está empezando a ocupar todo el espacio, en detrimento de la imaginación, la inspiración y la emoción, al tiempo que prácticamente hemos perdido el acceso a nuestros registros y a la experiencia de lo sagrado y de la unidad con el todo.

Desde ese momento nos relacionamos con nosotras mismas, con las otras personas y con el mundo, no directamente, sino intermediadas por ideas de lo que somos o deberíamos ser nosotras, la humanidad y el mundo. Ideas preconcebidas, que debemos aceptar, ¿puede existir mayor falta de libertad?

Con el nuevo paradigma lo sagrado ya no está adentro de nosotros, ya no formamos parte de eso, está afuera, no se llega a lo sagrado por sentirlo sino por ideas acerca de lo que es dios. Tan alejados están los dioses que ahora necesitamos de la religión para que nos oriente, surgen entre otras cosas, para hacer de intermediarias entre nosotras y dios, transmitiéndonos sus

[47] Ibid.; pág. 331.

ideas particulares de lo qué dios es. Así acabamos llenos de ideas y sin espacio para la experiencia de lo sagrado.

La desconexión de nuestros registros nos deja desvalidos social y espiritualmente.

> *En la mitología de la edad de hierro el cielo se exalta por encima de la tierra y la conciencia humana se ve atrapada en el paradigma de la oposición y el conflicto*[48] *.*

El dualismo de este paradigma también está en relación con la libertad. Es un paso más en el proceso de liberación de la humanidad, primero desenlazamiento de la naturaleza, luego la posibilidad de elegir dentro de la diferenciación que es intrínseca a la dualidad, junto a una conciencia de la propia existencia separada que nos libera del entrelazamiento con el grupo y con el cielo. El siguiente paso en este proceso de liberación será una conciencia de las consecuencias de nuestros actos y la necesidad absoluta de elegir en una dirección humanizadora y preservadora de la vida. Actuar ya no de acuerdo con una ética que no sabemos en qué se fundamenta, asentada en valores que son epocales y relativos a culturas concretas, sino fundamentar la acción a partir de leyes universales que surgen de la propia experiencia y del registro de unidad o contradicción que nos dejan nuestras acciones[49].

Significado del mito del héroe.

El mito del héroe nos remite al sacrificio de la propia vida para salvar la vida del conjunto. También es la traducción de un viaje interior de autoconocimiento, en busca de la fuerza para alcanzar ese objetivo.

> *Si tomamos la leyenda del minotauro de manera simbólica, como una de las historias que explican una comprensión de la psique de cualquier época, Teseo se convierte en la imagen de la conciencia buscadora (lo arquetípico masculino de cada uno) que ha de viajar a las regiones desconocidas de la psique en busca del tesoro que está en el corazón. El hilo de Ariadna es entonces la intuición (lo arquetípico femenino de cada*

[48] Ibid.; pág. 332.

[49] Silo; *El Mensaje de Silo;* libro: *La mirada interna; cap. Los principios,* cap. XIII; Editorial Edaf 2008; pág. 45

uno) que guía a la mente consciente por las cuevas laberínticas que conducen a la fuente, y en la que se puede confiar para que nos guíe de vuelta[50]*.*

Teseo sólo puede vencer al Minotauro y regresar del laberinto con la ayuda de Ariadna; y, de forma similar, Perseo logra vencer a Medusa solamente con la ayuda del ojo de las tres viejas sabias, las Gayas. La diosa Atenea guía a Ulises durante su largo viaje de vuelta a Ítaca. La presencia de la diosa se revela plenamente tan solo una vez que el héroe se ha reunido con Penélope, su esposa. Sus "iniciaciones" son impartidas por dos mujeres semidivinas, Calipso y Circe. Históricamente, el héroe pudo haber sido un rey que, en la antigua cultura de la diosa, reinaba como su hijo-amante. Pero ahora estas imágenes se han extendido. El héroe puede cumplir su misión sólo con la ayuda de su "madre", la diosa, que en muchos relatos se convierte en su novia[51]*.*

Estas figuras femeninas alegorizan los niveles de conciencia más antiguos, la sabiduría almacenada desde el origen en la experiencia de la psique. Siempre de acuerdo con la obra *El mito de la diosa,* dicha sabiduría originaria es la "madre". Sin embargo, en el relato del Antiguo Testamento, la imagen de lo femenino es introducida como la malvada. Esto supone negar la sabiduría originaria, así como la intuición, por ello el "héroe hijo" se queda sin inspiración y sin el "hilo de Ariadna" que le guía, solo contará con su limitada racionalidad para afrontar la terrorífica imagen del padre que exige ser obedecido, la respuesta a esta situación es el miedo que obstaculiza el entendimiento y el cambio. A lo que hay que añadir también la culpa por que nos parece que ésta cumple la función de legitimar ese poder paterno, ya sea del padre, de dios o del estado, se obedece al padre porque algo se le debe, en este caso una infracción en forma de pecado original se traduce en una sensación de deuda, de culpa y de sumisión.

El mito del héroe, válido para hombres y mujeres de cualquier época, nos remite al enfrentamiento del conflicto interno en un contexto de sometimiento al miedo. El héroe personifica el estado mental capaz de superar ese miedo. Es un viaje interior para encontrar el fuego, el Propósito, la fuerza que pueda transcender ese estado psicológico, pero para alcanzar

---

50 Barring Anne. Cashfort Jules; *El mito de la diosa;* Editorial Siruela 2005; pág. 173.

51 Ibid.; Pág. 348.

la victoria se precisa el principio femenino de la intuición, la inspiración y la protección.

El héroe encuentra la fuerza interior para avanzar y no desviarse, cuando esta con su Kourai, su contrapartida mítica, esa mujer inmortal que lo complementa y lo protege. Sin el principio protector femenino el temor lo deja a la deriva en su viaje interior.

EL MITO PATRIARCAL

El mito patriarcal y en general cualquier mito masculino, aparece en una nueva etapa de la evolución de la conciencia, cuando ésta se hace consciente de sí misma. Hecho que ocurrió gracias al proceso de diferenciación que atraviesa la conciencia.

> *El deseo de poder, junto con el miedo -siempre presente- a ser atacado, explica en gran medida la necesidad de un dios cada vez más poderoso. Este dios ha sido en todas partes un padre celeste que gobierna desde las alturas del cielo, donde todo puede verse, preverse y supervisarse, y donde los pequeños detalles de la vida cotidiana se reducen ante la vasta extensión planetaria del espacio*[52]*.*
>
> *La llegada al poder de dioses celestes en Babilonia, Anatolia, Persia, Canaán, Grecia, India védica… se debe a los arios. Sus armas eran el fuego, el viento y la tormenta, el rayo y el rugir del trueno. Marduk, Azur, El, Baal, Yahvé y Zeus personifican estas fuerzas que los cazadores paleolíticos respetaban y temían. La supremacía de los dioses celestes queda asegurada por una casta sacerdotal de sexo masculino en India, en Persia y en el Canaán hebreo, y posteriormente en las culturas cristianas e islámicas*[53]*.*

Queremos hacer hincapié en que estamos tratando de acercarnos a los mitos desde el punto de vista de la estructura de conciencia, es decir las limitaciones y posibilidades en la percepción de la realidad en función del estado de conciencia. También desde el punto de vista del efecto que los mitos como sustrato psicológico y simbólico han tenido para la construcción de nuestra civilización, de nuestro mundo y para el desarrollo o no de sociedades pacíficas e igualitarias. Sin olvidar, que queremos profundizar en el mito matrístico y patriarcal desde la perspectiva de la posibilidad de respondernos a las grandes preguntas sobre el sentido de la vida y la trascendencia.

---

[52] Ibid.; pág. 348.

[53] Ibid.; pág. 349

Como el mito de nuestra cultura es patriarcal, queremos entender al patriarcado en su funcionamiento y en su contexto. El núcleo de los mitos está formado por relatos que traducen experiencias y búsquedas profundas, la traducción de estas vivencias está siempre condicionada por las necesidades, las tensiones, el conocimiento, las creencias y la estructura de conciencia de una época; el estado de desarrollo, de bondad y de humanización de una cultura determinará un tipo de relato u otro.

Para nuestra vida tienen realidad absoluta. Nada hay fuera del texto que dirá Derrida y nuestro texto hoy sigue siendo el Génesis, tanto para ateos como para creyentes. Independientemente de nuestras creencias religiosas, todas nuestras instituciones pueden ser explicadas por un sustrato mítico. Nosotras preferimos decir que "casi nada" hay fuera del texto, pensamos que hay un margen de libertad porque el ser humano es intencional y por tanto imprevisible, pero nos parece bien la propuesta de Derrida de iniciar un proceso de deconstrucción.

Así que sería un error acercarse a estas reflexiones desde la concepción racionalista dual, es decir, ubicarse en la cuestión de si unas creencias son mejores o más verdaderas que otras, preferimos abordarlas desde el punto de vista de sus consecuencias y pensamos que por muy duro que parezca en la situación actual la humanidad ha ido avanzando. También nos interesan las condiciones que hicieron posible su surgimiento. Ahora de nuevo estamos frente a un reto, que no es otra cosa que una nueva oportunidad de pasar de la prehistoria a una historia verdaderamente humana, más hay que empujar en esa dirección.

Nada tenemos que decir sobre la religión o ateísmo de cada uno, salvo declarar nuestro más absoluto respeto. De la misma forma en que hemos abordado el tema del mito podría abordarse el tema de la ciencia y de la razón, que también tienen una parte de funcionamiento como creencias o como religiones ateas con sus sacerdotes y sus adeptos.

Nos interesan los aspectos de las creencias que como sustratos simbólicos nos abren o cierran el futuro, nos empequeñecen o fortalecen y desde la perspectiva social nos interesa si contribuyen a superar el dolor y la violencia o por el contrario a aumentarlos. Probablemente cuando el mito se inicia relata lo que la estructura de conciencia permite y el contexto necesita, luego la estructura se modifica y el mito se queda pequeño. Es el mito el que da origen a una cultura. También en ese intento por dar respuesta a un

entorno cambiante, el mito puede torcer la dirección respecto a la vida y su sentido.

Yahvé, el gran dios padre.

Nos dice Gerda Leder, la respuesta a la pregunta ¿quién crea la vida? Es la esencia de cualquier sistema religioso de creencias

> *La facultad de engendrar incorpora al mismo tiempo el poder de creación, o la capacidad de crear algo de la nada, como el de procreación, o la capacidad de tener descendencia. Las explicaciones sobre el poder de engendrar han pasado de la diosa-madre como principio único de fertilidad universal; a la diosa-madre a quien dioses o reyes humanos acompañan para que sea fértil; y luego al concepto de un poder de creación simbólico expresado primero en «el nombre» y más tarde en «el espíritu creador». También hemos presenciado el cambio experimentado en el panteón de dioses, desde la todopoderosa diosa-madre al omnipotente dios de la tormenta, cuya consorte es una versión domesticada de la diosa de la fertilidad. Al panteón de dioses sólo le queda verse reemplazado por un único poderoso dios masculino y que ese dios incorpore el principio del poder de engendramiento en su doble vertiente. Esta transformación, que se da de muchas maneras distintas en culturas diferentes, en el caso de la civilización occidental se produce en el Libro del Génesis*[54]*.*

En esta nueva concepción la creación es el despliegue de un plan divino inteligible. Un dios que no tiene familia ni linaje y crea no a partir de su cuerpo, sino de su palabra.

El Génesis es un relato escrito por un pueblo en un momento de muchas convulsiones y toma muchos contenidos de culturas cercanas y los modifica para adaptarlos a su perspectiva y "necesidades". Es un relato mítico que busca nuevas formas de organización social para grandes conjuntos humanos, pero no es el único camino posible.

La creación depende de la conceptualización, mientras la procreación es una vivencia, una experiencia del cuerpo femenino. Así hay algo más que una simple coincidencia entre el inicio de la historia que empieza con la escritura y el poner por escrito los mitos épicos que dan origen a la civilización y que son profundamente antifeministas.

[54]Gerda Lerner; La creación del patriarcado; © 1990 de la traducción castellana para España y América: Editorial Crítica, S.A.; pág. 267

El mundo ahora se crea a través de la palabra, lo que no es nombrado no existe y el hombre es el molde que define lo humano. El género neutro será nombrado en masculino, no en neutro, no en femenino.

Distanciadas como estamos de nuestras experiencias reales (registros), adecuamos el pensamiento a definiciones creadas y simplificamos nuestras percepciones para que "quepan" en nuestros conceptos. Así nuestra visión de la realidad es reduccionista y repetitiva, afortunadamente nos queda la poesía y la espiritualidad, necesidades humanas para descubrir nuevos caminos, al igual que la intuición y la inspiración. Sin nosotras no hay procreación y finalmente tampoco creación.

Los dos mitos de creación.

Hay dos mitos de creación en el Génesis. En el Génesis 1, hombre y mujer son creados a imagen y semejanza de Elohim, lo que sugiere que Elohim es imaginado como masculino y femenino.
En el 2, el alfarero divino, Yahvé primero crea al hombre a imagen y semejanza de él, luego los animales y luego la mujer, y solo al hombre dios le insufla el hálito divino, es decir el espíritu.

La primera mención de la muerte por Yahvé es cuando piensa en una "compañera". Hizo un jardín puso al hombre, a la mujer y le prohibió comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, "pues el día que de él comas "morirás sin remedio".

¿Qué significado tiene este mito? Veamos que nos dice la Wikipedia.

> *Judaísmo:*
> *En la tradición judía, el Árbol del Conocimiento y el comer de sus frutos representa el comienzo de la elección del bien y el mal, a la vez. Antes de ese momento, los dos estaban separados, y el mal sólo tenía una existencia nebulosa en potencia. Si bien la libre elección existía antes de comer la fruta, existía el mal como una entidad separada de la psique humana, y que no estaba en la naturaleza humana desearlo. Comer e internalizar el fruto prohibido cambió esto y así nació el hara yeitzer, la inclinación al mal.*

Catolicismo:
En el catolicismo, Agustín de Hipona enseñó que el árbol debe entenderse como un árbol tanto simbólico como real - similar a Jerusalén, que es tanto una ciudad real como una figura de Jerusalén celestial. Agustín subrayó que los frutos de ese árbol no eran malos en sí mismos, porque todo lo que creó Dios fue bueno (Génesis 1:12). Fue la desobediencia de Adán y Eva, que había sido predicho por Dios de no comer del árbol (Génesis 2:17), que era desagradable y causó desorden en la creación, por lo que tanto la humanidad heredó el pecado y la culpa del pecado de Adán y Eva.

Islam:
El Corán no menciona este árbol y siempre se refiere al "árbol". Los musulmanes creen que cuando Dios creó a Adán y Eva, les dijo que podían disfrutar de todo en el jardín, pero no de este árbol, y así, Satanás se les apareció y les dijo que la única razón por la que Dios les prohibió comer de ese árbol es porque se convertirían en ángeles o en inmortales. Cuando comieron de este árbol, se percataron de su desnudez y se pusieron a coser, para cubrirse, hojas del Jardín. Como resultado de su pecado, fueron expulsados del cielo, la morada de Dios, y fueron colocados en la Tierra para vivir y morir. En consecuencia, se arrepintieron ante Dios, pidieron su perdón y fueron perdonados. Se decidió que los que obedecen a Dios y siguen su camino, serán recompensados con la vida eterna en el cielo, y los que desobedecen a Dios y se apartan de su camino, serán castigados en el Infierno.

La obediencia ocupa un lugar principal: serás expulsado del paraíso por tu desobediencia. Es un mito que instaura una dominación y hace de la obediencia una virtud, obediencia ciega al poder: a dios, a la patria, al mando del ejército, al rey, etc. No se cuestiona lo que se debe obedecer, el mérito es la obediencia, no el conocimiento, por eso comer del árbol del conocimiento es castigado.

También es castigada por dios la búsqueda de la liberación y de la inmortalidad. Estaba en juego sentar la legitimidad de la autoridad:

La serpiente logró tentar a Eva: "¡Nada de pena de muerte! Lo que pasa es que sabe Dios que, en cuanto comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios, versados en el bien y el mal".
El "fracaso iniciático" de Adán fue reinterpretado como un castigo ampliamente justificado: su desobediencia no hizo sino poner de manifiesto su soberbia "luciferina", el deseo de ser semejante a Dios. Era el peor pecado que la criatura podía cometer contra su creador. Era el "pecado original", noción preñada de consecuencias para las teologías hebraica y cristiana. Este relato bíblico indica la autoridad creciente que estaba adquiriendo el monoteísmo yahvista[55].

Además de la sumisión a la autoridad, se configura una dependencia respecto a la libertad de elección. Yo no debo tener mi propia ética, sino ser obediente, dios dice no matarás y luego le dice a su devoto que mate a su hijo, dios está por encima de la ley. Esto creo que puede generar mucha confusión y contradicción y trata de resolverse por el lado de la obediencia, la dependencia y la negación del propio sentir, así el terreno está abonado para una educación que prioriza la adaptación a la norma social y no el desarrollo de la persona.

La creación de Eva

*Adán involuntariamente da a Eva el título de antigua diosa madre, eso es lo que quiere decir el nombre de Eva. Los profetas culpaban al culto de la diosa cananea y al de su hijo Baal de dos calamidades: la dispersión de las diez tribus del reino hebreo del norte, de Israel, en el 721 a.C. y el exilio de Babilonia. Es posible que el segundo relato de creación sea una d*ifamació*n de la diosa. En él se culpa a Eva de la expulsión del paraíso*[56]*.*

En el primer capítulo del génesis, Yahvé otorga poder a la humanidad sobre la naturaleza. Poder no solo para romper su entrelazamiento con ésta y liberarse, sino para dominarla.

Dicen las autoras del Mito de la diosa:

[55] Eliade M.*; Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas* I. Paidós, 1999; Pág. 225

[56] Baring A., Cashfort J.; *El mito de la diosa*. Ediciones Siruela. 2005-2014; pág. 483.

> *Se trata de una metáfora de propiedad y posesión, y los que son tratados de esa forma responden de forma recíproca con temor y espanto. Es una imagen marcial que implica la acción de subyugar y dominar al otro, ya sea tierra, peces, aves, y todo ser vivo que se mueve, o la tribu opuesta, la religión e incluso la esposa, tal y como llega a significar, y no solo encarnaba el ethos belicoso predominante de la edad de Hierro, sino que, peor todavía, elevó dicho ethos a mandato divino*[57].

Este mito santifica la dominación y la posesión. La vida en general y la vida humana en particular, es cosificada, de esta forma, el mundo y la vida pierden su sentido y con ello dejamos de percibir el inconmensurable valor del hecho de estar vivas, nuestra existencia se convierte en un transitar por una grisura sin sentido.

La voz de la diosa prácticamente ha desaparecido, pero afortunadamente, aún logra abrirse paso quedamente en la inspiración y en la poesía y en la experiencia mística.

Casi nada hay fuera del texto

Con el patriarcado el culto de Yahvé de la comunidad hebrea fue el que finalmente se impuso. Un dios limitado al recinto de un templo frente a un culto a la naturaleza que se celebraba en todas partes.

Y ese movimiento imperialista de un determinado grupo cultural se prolonga hoy en Occidente. El Antiguo Testamento es nuestra herencia cultural, cuyas suposiciones es más probable que aceptemos inconscientemente, por ello es más difícil que las pongamos en duda.

El condicionamiento mitológico hace que tengamos una serie de creencias e ideas acerca de la naturaleza del mundo, pero sería perfectamente legítimo que tuviéramos otras. Aún siendo ateas es posible que de la biblia aceptemos la más fundamental de sus premisas: que la divinidad es trascendente, está más allá de la naturaleza. Y estas creencias tienen consecuencias para nuestras vidas y la vida en general.

---

[57] Ibid.; 484

La influencia en la Biblia de Sumer, Babilonia, Egipto y Persia está documentada y también, la transmisión de iconografía de una cultura a otra. El Génesis se construye a partir de historias que se toman de las culturas cercanas, es una compilación de textos que fueron compuestos en torno a unos 900 a 500 años antes de nuestra era, excluyendo todo el tema de la diosa con graves consecuencias para la mujer en la historia. El patriarcado y todo este sistema de violencia y dominación ya están en el Génesis.

Interesante lo que hace el Talmud al recoger todas las discusiones rabínicas que se fueron dando sobre leyes judías, tradiciones y costumbres, narraciones, parábolas, historias, es decir, también todas las otras interpretaciones que no lograron imponerse. No se hizo así en la compilación definitiva del Génesis y de la Biblia, nada sabemos de las otras interpretaciones que se fueron desechando, no sabemos cuál es su valor y su contenido, lo que sí sabemos es que las que han perdurado son las de la hegemonía dominante, sin embargo, el Talmud tiene el valor de hacernos llegar el diálogo, opiniones, disidencias y puntos de vista que existieron en esa configuración de la "realidad". Muy probablemente si otras interpretaciones se hubieran convertido en preponderantes sería otra nuestra realidad. Pero toda la historia se ha escrito así, siempre es la narrativa de los vencedores, los vencidos nunca son representados. Así, la historia contada es la historia del poder.

Otra cuestión para tener en cuenta es que cuando tratamos de comprender el pasado lo hacemos desde nuestro presente. La historia que nos han contado los especialistas es también pura ideología, una historia mirada desde las ideas y creencias de nuestra cultura y paradigma vigentes.

Esto explica la visión que durante siglos se ha ido forjando de que la historia de la humanidad siempre ha sido una historia de violencia, de dominio de los más fuertes sobre los más débiles, apareciendo a nuestros ojos la violencia como algo natural e inevitable, cuando lo único que hacíamos es proyectar nuestra realidad presente sobre el pasado.

Se podría hacer todo un desarrollo de las implicaciones que diferentes imágenes míticas, puntos de vista e interpretaciones, han tenido para nuestras vidas, para nuestra cultura, para la historia humana. En el Génesis nos aparece un dios poderoso, en la cima de una estructura jerárquica. Esa imagen configura todo un tipo de sociedad con sus relaciones sociales y

organización política, con un tipo de justicia y una forma de resolución de los conflictos.

La expulsión del paraíso y el sentimiento de culpa.

Tanto en el mito de la diosa, como en la interpretación de la evolución de las estructuras de conciencia y también en el psicoanálisis la narrativa humana emerge en un estado paradisíaco de unidad e identificación con todo lo existente. Para Gebser paraíso de identidad con el universo, para Lacan paraíso de identidad con la madre, y en el mito de la diosa paraíso protector en el útero de la diosa, en el universo y en la cueva. En los textos consultados, las diferentes interpretaciones sobre este estado paradisíaco nos remiten a un momento del proceso humano que se caracteriza por ser un paraíso con predominio de lo femenino cuyo registro fundamental es la unidad.

Posteriormente, en el mito patriarcal, se comete una infracción y un juez masculino viene a instaurar la ley. Ese legislador será catapultado a la cúspide de la estructura simbólica jerárquica, mientras la naturaleza, la mujer y la diosa irán perdiendo su posición y valoración social, se irán degradando mientras aumenta el nivel de violencia. Como resultado, hoy nos enfrentamos a la grave crisis medioambiental, a la violencia y discriminación de género, de raza, económica, psicológica, religiosa, clasista y sin olvidar la violencia física, incluidas las guerras.

Aparece el sentimiento de culpa, por la "infracción cometida", que ya no se sabe muy bien cuál es, pero que te hace creer que hay algo malo en ti. La culpabilidad se suma al clima de indefensión, desprotección, soledad y temor. Tal vez esta sea la base del clima de nuestro tiempo, una mezcla de indefensión, desprotección, soledad que se combinan con culpabilidad.

Creemos que el sentimiento de culpa tiene un papel muy destacado en el sufrimiento, la contradicción y la violencia actual. La unidad interna se ha roto por subordinar lo más querido al poder. Está el juez interno y el sentimiento de culpa ocupando un espacio psicológico difuso que generalmente no se percibe, pero que es fuente de una contradicción interna muy grande y, por si fuera poco, proyectamos esa culpa también en los otros; por sentirnos culpables percibimos a los otros como culpables. Es posible que de ahí se derive el recurso a la venganza arraigado como algo natural, en nuestra civilización.

En todas las culturas aparece ese gran legislador masculino y en muchas de ellas no en todas es una mujer la gran infractora, así que las mujeres además de sentirnos culpables aparecemos como culpables.

El patriarcado es inseparable del sentimiento de culpa y la creencia en una justicia suprema, un juez justiciero que te redime o te castiga por tu culpa. Conjunto de creencias que favorecen el desarrollo de la venganza. Pero la humanidad no puede ser culpable de aquello que ha hecho sin plena conciencia, el sentido de justicia se modifica en la medida en que la conciencia va despertando por su experiencia.

Dios le dice a Abraham que mate a su hijo y éste lo va a hacer cuando dios le detiene. Dios en la conciencia patriarcal actúa subordinando el hijo al poder, es decir la vida humana y la vida en general se pone al servicio de una jerarquía patriarcal. Se invierten los valores y produce una gran contradicción interna derivada del hecho de traicionarse a sí misma, ¿quién querría sacrificar a su hijo, o sacrificar su propia vida, su tiempo, aspiraciones y anhelos?

Pero tal vez, el olvido de lo que somos es para poder reconocer lo que verdaderamente somos en toda su profundidad y estar entonces en condiciones de trascender la contradicción y la violencia: ni aún lo peor del asesino me es ajeno. Que no me es ajeno, significa que lo reconozco porque he tomado contacto con ese estado oscuro de conciencia, como el ciego que conoce los colores porque un día vio. Será difícil dejar atrás el patriarcado sin liberarnos del sentimiento de culpa.

El legislador surge porque la sociedad tiene necesidad de organizarse para seguir existiendo frente al peligro externo y también frente a la amenaza de la violencia que se genera dentro de la propia sociedad. Aparece la ley que hace posible la sociedad, pero este derecho es un hecho externo y coercitivo, epocal, histórico, que aleja de la conciencia de lo que cada uno es, del conocimiento de sí mismo. Lo que está bien o está mal queda prefigurado a partir de un sistema de creencias patriarcal y su correspondiente sentimiento de culpa y de venganza. No se deriva del registro y sentimiento que produce tal o cual acción, ni de la reflexión de las consecuencias de nuestras acciones. El legislador simbólico se traduce en una voz interna que dice cómo debemos ser, que niega el instinto y nos juzga y nos aleja de

nosotras y de nuestros registros, sabemos lo que hay que ser, lo que se espera de nosotras, pero no lo que somos y en consecuencia tampoco lo que podemos llegar a ser.

Además, el patriarcado se mantiene porque es un sistema jerárquico de privilegios, y no se modifica porque los que detentan los privilegios tratan de preservarlos y se niegan a compartirlos, como si hubiera algo en ellos que los hiciera naturalmente merecedores de tales ventajas.

Esa estructura violenta y jerárquica también la hemos interiorizado y actúa, nos relacionamos con las personas interponiendo nuestra particular configuración de esa estructura, así volcamos nuestra violencia en el mundo. No somos culpables la recibimos sin poder elegir y sin darnos cuenta, pero sí somos responsables. El sistema patriarcal se perpetua a través de nosotras y nosotros, miramos a las otras personas desde nuestro particular bando y posición jerárquica, que se va modificando en cada relación en función de las características que consideramos importantes, así a veces estamos arriba y a veces abajo, unos se nos aparecen como más humanos que otros y de alguna forma actuamos en consecuencia. Hacerse responsable es ver cómo actúa a través nuestro esta violencia y aprender a tratar a los demás del modo en que queremos ser tratados.

EL GÉNERO

El género no es algo que exista naturalmente, sino una clasificación discriminatoria, construida cultural y socialmente.

En estos últimos años se constata la oposición creciente de muchas personas a ser clasificadas en uno de los dos géneros binarios convencionales, o simplemente su negación a ser clasificadas o a permanecer toda su vida en una clasificación estática. Así la tendencia es a la libre elección del género o del no género, autoclasificación que no es inamovible, sino que puede modificarse a lo largo de la vida. El género de ser una definición impuesta externamente pasa a ser una autoclasificación subjetiva y personal. Ser hombre o mujer es un concepto del siglo XX, ahora uno puede elegir entre 31 identidades sexuales de acuerdo con la lista de la comisión de Derechos Humanos de Nueva York.

Ciertamente las personas ya no encajamos en clasificaciones tan limitantes, este sistema nos aprisiona como un traje que se ha quedado pequeño y estamos abriendo otros caminos.

Pero más allá de la etiqueta de género que se está modificando, en el caso de la mujer el género la convierte en diana de violencia por el simple hecho de haber nacido mujer, también es discriminada y sufre una desigualdad estructural de acceso a los recursos. Violencia que se inicia ya en la infancia.

Importante nos parecen los descubrimientos de Rita Sagato tras sus investigaciones en prisiones, por las que llega a la conclusión de que el género no siempre se corresponde con el cuerpo, pero sí está vinculado al poder:

> *En las prisiones donde la población tiene anatomía de hombre, la estructura de género reaparece como estructura de poder, y con ella, el uso y abuso de unos cuerpos por otros*[58]*.*

Así, la violencia de género es una estructura de poder que se ejerce sobre el más débil y el que se sale de lo normativo aceptado.

EL mandato de masculinidad

No deberíamos perder de vista, sobre todo los hombres que tienen resistencia al cambio que se está produciendo de la mano del feminismo, que el patriarcado tiene consecuencias negativas también para los propios hombres.

No basta nacer hombre, hay que validarlo continuamente mostrando comportamientos de lo que se considera "ser masculino".

> *El estatus masculino, como lo demuestran los rituales de iniciación de los hombres, debe conquistarse por medio de pruebas y la superación de desafíos que pueden exigir incluso la muerte. Como este estatus se adquiere, se conquista, existe el riesgo constante de perderlo y, por lo tanto, es preciso asegurarlo y restaurarlo diariamente*[59]*.*

Efectivamente, la violación tiene como objetivo último la renovación de ese estatus de masculinidad. Los feminicidios además de asesinatos de mujeres son también, el intento por abolir/matar lo femenino en el propio feminicida.

Detengámonos en el importante papel que Rita Sagato otorga a los "otros" mentales en la violación. A partir de su investigación en las cárceles descubre que la violación es un acto que se produce "acompañado", no solo en muchas ocasiones de otros varones reales, también por otras personas que forman parte del paisaje mental del violador. El violador no es muy consciente de la existencia de "esos otros "pero igualmente ese mundo copresente, tienen una clara y poderosa influencia en el hecho de ejecutar la violación. Esos "otros mentales" son el patriarcado y sus exigencias instalados en la mente del violador.

---

[58] Sagato Rita Laura; *Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos;* Editorial Prometeo Libros; 2010; pág. 23.

[59] Ibid.; pág. 38.

La existencia de los "otros mentales" es un mecanismo del psiquismo humano que no queda solamente acotado a la conciencia de varones violadores, sino que también tienen una gran influencia en las acciones y pensamientos de toda persona. Son esos interlocutores con los que establecemos diálogo y que actúan como guías internos positivos o negativos, por lo que es de una gran utilidad conocer a esos guías y manejar intencionadamente su influencia. Una buena rehabilitación podría pasar por la construcción consciente de guías internos sabios, fuertes y bondadosos que orienten en otra dirección las acciones de los violadores.

Pero todas las personas tenemos interiorizado un mandato sobre el papel que se "supone" debemos representar socialmente, en última instancia es un mecanismo integrado de control y disciplina.

Esta explicación invalida la interpretación de la violencia masculina como algo intrínseco a la naturaleza del hombre y en consecuencia y más importante es que la violencia machista no es algo inevitable, sino que se puede superar. No es algo propio de la naturaleza del varón, sino un condicionamiento histórico, social y cultural.

El género, violencia basada en la diferencia jerárquica.

> *María Luisa Heilborn, aborda el género como un principio de clasificación abstracto inspirado en la observación de otros ámbitos de la realidad y en la discontinuidad presente en el mundo biológico. El género sería así una categoría que habla de relaciones de oposición y constituye "la forma elemental de alteridad"* [60].

La violencia se alimenta de la acentuación y jerarquización de la diferencia y la primera diferencia que percibió la humanidad dentro de la especie, fue la diferencia biológica entre hombres y mujeres. La captación de la diferencia es intrínseca el despertar de la concienciase y la violencia se produce cuando la diferencia no haya complementación.

El género no es algo natural, sino un ordenamiento jerárquico de relaciones de poder. Esta jerarquía la empezamos a interiorizar en la infancia, dentro

[60] Ibid.; pág. 54.

de nuestra familia, en el momento en que participamos en la primera escena social en la que los roles y papeles ya han sido asignados previamente[61].
Tuvimos la percepción de la diferencia entre hombres y mujeres. En sociedades matrifocales esa diferencia encontró reconciliación, luego en las sociedades patriarcales a esa percepción de la diferencia se le impuso una estructura jerárquica que fue la simiente de las relaciones de dominación. El patriarcado ve la diferencia en términos jerárquicos, la matrística ve la diferencia en términos de complementación. La cuestión es porqué la diferencia tiene que convertirse en jerarquía y poder. La etimología de la palabra jerarquía relaciona jerarquía y patriarcado, las dos remiten al mismo hecho[62].

Solo dándonos cuenta de cómo se produce y reproduce el género tenemos la posibilidad de superar la discriminación.

> *Solo cuando comprendemos esto podemos reformar la manera en que el sentido común aprehende lo que es ser mujer y ser hombre, para poder captar, en nuestras representaciones, la capacidad de ellos para circular por las posiciones que la estructura presupone. Esa circulación es un hecho enmascarado por una ideología que presenta los géneros como condenados a reproducir los papeles relativos previstos para ellos en la "ficción dominante" o escena original, y fijados, adheridos a lo que en verdad son nada más y nada menos que posiciones y lugares en una estructura de relaciones abierta y disponible para ser ocupada por otros significantes.*
> *Es la androginia una posibilidad abierta de permuta de posiciones en el registro efectivo.*

---

[61] *Afirmo que por medio de encarnaciones en actores sociales o en personajes míticos, los géneros constituyen una emanación de posiciones en una estructura abstracta de relaciones fijada por la experiencia humana acumulada en un tiempo muy largo, que se confunde con el tiempo filogenético de la especie. Esta estructura impone al mundo una ordenación jerárquica y contiene la simiente de las relaciones de poder en la sociedad. Los géneros constituirían, desde este punto de vista, transposiciones del orden cognitivo al orden empírico. Podría decirse que la estructura, a partir de la primera escena en que participamos, la escena familiar, se reviste de género, emerge en caracterizaciones secundarias con los rasgos del hombre y la mujer o con los gestos de masculinidad y feminidad en personajes dramáticos que representan sus papeles característicos. Es la "ficción dominante":* Segato R.L.; *Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos;* Editorial Prometeo Libros; 2010; pág. *54, 55.*

[62] Jerarquía: se registra en el rito u elemento latín hierarchia, tomado del griego, hierarkhia, en alusión a un orden impartido desde el máximo escalón en un marco originario religioso, asociado a la posición y figura del jerarca, en la forma griega hierárches o hierarkhes, señalando al padre o lider religioso, pautando los elementos hiera, que remiten a un sagrado, y el verbo arkhein, por liderar. Wikipedia.

Afirmo que los géneros no son observables ni siquiera en el orden empírico, pues ellos son, en última instancia, el registro en el cual nos instalamos al ingresar en una escena, en una trama de relaciones [63].

Rita Segato descubre que la discriminación de género no tiene como base únicamente la diferenciación biológica entre hombre y mujeres, ya que en las cárceles masculinas puede observar que hay hombres que ocupan el papel de lo femenino y son objeto de la violencia machista. El patriarcado asocia lo femenino a la debilidad y la violencia de género se ejerce sobre el cuerpo de hombre o de mujer que representa lo femenino por ser percibido como el más débil.

El patriarcado es un juez.

En la antropología se apunta a la construcción cultural del género, pero también se ha observado la universalidad de la jerarquía de género. Dice Rita Segato que se puede hablar de sociedades más igualitarias o menos igualitarias, pero no existen sociedades completamente igualitarias, y en todas ellas la mujer está por debajo, porque la ley es el masculino invisible y esto es así para todas las sociedades. También Gebser nos dice que la ley es masculina.

Tras un análisis del mito Piaroa, esto es lo que descubre la antropóloga Segato:

El portador de la ley, como fuente del sentido y de las reglas para la organización de la vida social -tanto en la sociedad Piaroa como en otras sociedades- tiene rostro masculino. Se trata, una vez más, de la ley fálica de la interdicción, de la separación, del límite y del orden.
[...]en este ejemplo paradigmático, las interacciones sociales y la distribución del derechos y deberes se presentan como equivalentes, pero el soporte ideológico que sustenta la jerarquía de prestigio de las tareas y la estructura que se trasunta en la narrativa mítica son claramente patriarcales. El patriarcado es simbólico y sus huellas solo pueden ser identificadas mediante una escucha adecuada [64].

---

[63] Segato; *Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos;* Editorial Prometeo Libros, 2010; pág. 56

[64] Ibid. Pág. 69, 70

Rita Segato se sirve de la Antropología y del Psicoanálisis en su ensayo sobre las estructuras elementales de la violencia para realizar esa escucha.

> *En el modelo lacaniano a partir de una situación de identificación original, en la que la criatura humana se percibe en continuidad indisoluble con el cuerpo de la madre -que representa la función o posición materna, la función de lo femenino, cualquiera sea la persona que venga a cumplir esa posición y cualquiera sea su sexo- y en qué los ojos de la madre otorgan al niño la certeza de su existencia , la función fálica del Padre -o función posición paterna, de lo masculino cualquiera sea la persona o el sexo de quien venga a ocupar este lugar - es justamente la de hacerse presente capturando una parte del deseo materno y sustrayéndolo, por lo tanto de la criatura. Lo materno, lo femenino, marcado por la participación en la satisfacción irrestricta y la fusión a ser desarmada, abolida; lo paterno fálico por la apropiación del falo al captar para sí una parcela del deseo materno, como un poderoso interceptor de ese deseo y, de esa forma, instaurador de la ley o límite y de la separación de la cual dependerá la posibilidad de convivir dentro de una norma social. Lacan llama a esta ley de castración, y ella representa la transposición en el campo psicoanalítico de la prohibición del incesto en el campo antropológico del parentesco* [65].

Lo maternal es la protección, la unidad y el deseo irrestricto; lo paternal es lo que separa a la criatura de esa unidad, para hacerla ingresar en sociedad. Una sociedad patriarcal preestablecida con sus normas y sus leyes y su distribución de papeles a representar.

Gebser sitúa el surgimiento del legislador y de la ley en la estructura de conciencia mental y patriarcal, que mide, separa, ordena. Describe la anterior estructura de conciencia arcaica de forma análoga a como Lacan interpreta la relación madre y criatura, nos habla de una identificación con el todo, sin separación.

Creemos que mientras la conciencia registra o reconstruye la unidad no necesita de la ley, ya que el nivel de violencia ha de ser muy bajo.

Tanto desde el psicoanálisis, como desde los mitos, o desde la teoría de las estructuras de conciencia, las diferentes perspectivas nos están describiendo la misma experiencia: el registro paradisíaco de identificación

[65] Ibid. Pág. 70

con todo lo existente y la ruptura definitiva con esa unidad provocada por lo patriarcal: ya sea al instaurar la ley (mito portador de la ley); o al separar al hijo de la madre para su ingreso en la sociedad; o al desarrollar la estructura mental racional-patriarcal, que es una forma de percibir que separa, segmenta, pierde y se desentiende del verdadero conocimiento y registro de unidad que había sido accesible hasta la etapa patriarcal.

Así lo describe Lacan:

> *A partir de la figura materna lo femenino es aquello que se sustrae, la falta, el otro, lo que se sumerge en el inconsciente, formándolo. Por su parte, lo masculino, la figura paterna, fálica y poderosa porque capturo una parte del deseo de la madre, permite la satisfacción, pero también sabe cortarla, interdictarla, en nombre de la ley que instaura: es el legislador, el discernidor, y también el teórico, el filósofo y el ideólogo, por ser capaz de otorgar los nombres, lugares y papeles, creando el mundo con sus objetos y personas imbuidos de valor y de sentido.*[66]

Lo masculino es el poder que instaura la ley y crea el mundo y le otorga el sentido a través del pensamiento racional con sus conceptos y categorías, para "captar la realidad" a pesar de que la realidad escapa, sobrepasa cualquier intento de clasificación y desde una perspectiva masculina que a partir de entonces se identificará con lo "verdaderamente humano" y real.

El género es la estructura elemental de la violencia

El descubrimiento de Rita Segato es que al poder se accede siempre por la fuerza y además el poder, no está dado para siempre, hay que renovarlo cotidianamente a través de la violencia, incluida una violencia casi imperceptible, la violencia moral:

> *En el mito lacaniano hay una total coincidencia con el mito Baruya:*
> *La mujer es el falo mientras el hombre lo posee. Pero lo que clarifica el mito Baruya es que el poder es siempre por naturaleza y por propia ingeniería que lo constituye, una usurpación, un robo de plenitud de*

[66] Ibid.; pág. 70.

autonomía, una expropiación. Sería pertinente cambiar una palabra en el texto lacaniano, y decir que "el hombre usurpa el falo "y no que simplemente lo "tiene"[67].

Interesa ampliar las consecuencias de este descubrimiento, ya que nos afecta a mujeres y hombres: Toda usurpación de la plenitud de la autonomía sería siempre un robo del falo, es decir el robo del propio poder y la propia autonomía. Desmantelar el patriarcado es positivo para toda la humanidad.

Dice Rita:

Occidentales y baruyas hablamos, con nuestras metáforas mitológicas, en el idioma cifrado del mito, de lo mismo, la estructura jerárquica y patriarcal del simbólico. Una estructura cuya profundidad histórica se confunde con el tiempo de la especie y se comporta con el cristal cultural más duro y de mayor permanencia histórica (un verdadero basamento cristalino de la civilización humana). Los baruya revelan en su mito lo que la versión lacaniana encubre: la violencia que precede y origina el simbólico y la transgresión masculina, que acaba por dar al mundo su orden patriarcal. No se trata de ser o de tener falo se trata de no tenerlo y robarlo; el procedimiento violento y deshonesto que Lacan no revela. Usurpación, violencia fundante, y un masculino que, después de su producción inicial mediante expropiación y expurgo, permanece condenado para siempre a reproducirse sin descanso a expensas y en detrimento del femenino, que fuera antes, en tiempos primitivos dueño de sí. Esta es la célula elemental de la violencia[68].

Las mujeres teníamos el falo, es decir lo más importante y valioso que era la capacidad de crear la vida, en una organización en la que todo giraba en torno a la vida y su protección las mujeres teníamos el poder, entonces lo femenino era dueño de sí. En tanto lo masculino no tenía el poder, lo usurpó mediante un acto de violencia y para poder mantenerlo tiene que recurrir continuamente a la violencia, esa usurpación, expropiación del poder es la célula elemental de la violencia, violencia que se reproduce continuamente. El patriarcado entonces se perpetúa a través de la violencia.

Godelier nos habla de la revelación nuclear de sus 30 años de trabajo etnográfico entre los Baruya de Nueva Guinea, el mayor secreto de los

[67] Ibid. Pág. 99

[68] Ibid. Pág. 99

hombres: que el elemento más sagrado de la casa de los hombres, el que representa la masculinidad misma -las flautas bien guardadas e interdictas protegidas de la visión de las mujeres y los niños- fuera construido en tiempos originarios por las mujeres y perteneciera a ellas. ...en el objeto sagrado que manifiesta el poder de los hombres, se hallan los poderes de las mujeres que los hombres consiguieron apropiarse cuando les robaron las flautas. Desde tiempos primordiales, los hombres pueden reengendrar a los niños fuera del vientre de las mujeres, pero deben mantenerlas separadas permanentemente de sus propios poderes, diríamos que alineadas en relación a sí misma [69].

El patriarcado está en todas las instituciones fundamentales de la organización social: la política, el estado y sus ejércitos, la familia, el derecho, la religión. Todas ellas instituciones que las crea la humanidad para responder a sus necesidades, pero que se convierten en cosificadoras y violentas porque el sustrato simbólico interiorizado que las mantiene es la estructura elemental de la violencia.

El niño, el sujeto que emerge para la vida en sociedad, que viene a instalarse en el terreno de lo simbólico, que se torna humano, debe aprender a prescindir de la fusión originaria, a curvarse a la ley del padre que los separa, a introyectar los límites, a acatar la castración (Lacan 1971)[70].

Esto mismo se puede aplicar a la humanidad en su conjunto, el ser humano que no tiene el poder olvida que le fue arrebatado por hechos sociales que el mismo creó, la jerarquía violenta que ahora se le impone, le impide ver que originariamente el poder ya era suyo, de la humanidad, de todo ser humano y por supuesto de las mujeres también.

Pero el patriarcado también lo recreamos y hacemos posible las mujeres, la madre es copartícipe en la ruptura de esa fusión originaria, Yocasta sacrifica a su hijo Edipo en favor de Layo su consorte, padre de Edipo y rey de Tebas. Las madres "entregan" a sus hijos para que puedan ingresar en una sociedad y estar a su servicio, al servicio del poder, de una cultura egoísta y violenta que ignora el propósito personal, la intencionalidad humana, el impulso de

[69] Ibid. Pág. 98

[70] Ibid.; pág. 71

liberación, en definitiva, la posibilidad de realización y de construir una vida buena. Somos sacrificadas y sacrificados a una carrera vital cuyo objetivo, a través de la manipulación del deseo será enajenar nuestra fuerza, hoy, a la producción y al consumo y así seguir manteniendo la maximización de los beneficios de algunos, de unos pocos, cada vez menos, poderosos.

> *Mitos de creación y rituales de iniciación masculina narran y dramatizan una y otra vez la escena primordial: fusión, intervención de una fuerza externa normativa acatada al menos por uno de los elementos de la fusión, expulsión del sujeto de su paraíso originario. Desde esta perspectiva podemos entender la narrativa freudiana-lacaniana, aplicable también a la familia nuclear occidental. Una relación entre posiciones: lo materno -no importa quien lo encarne-, lo filial -apegado a este estado edémico y que solamente acatará su autonomía y las reglas de la vida en sociedad a partir de la entrada siempre cruenta e interventora de un legislador masculinamente representado, lo paterno -este legislador que irrumpe para retirarle lo que consideraba una parte de sí, de su propio cuerpo; función materna, función paterna, función filial, en su relación jerárquica, que irá a repetirse más tarde en las relaciones raciales, coloniales, de género y todas las demás que replican la estructura desigual del patriarcado simbólico, con su pedagogía del deseo*[71].

En las últimas líneas de este párrafo ya tenemos todo el cuadro completo de esta estructura elemental de la violencia que es el género y que luego será el molde que se aplicará a todo tipo de violencia.
De la primera percepción de la diferencia en la especie, que es la que se produce entre hombre y mujeres y cuando la complementación de lo diferente pasa a ser oposición irreconciliable y jerarquía, lo valioso de dónde emanaba el "poder", que hasta entonces había sido la creación de la vida y la protección para su despliegue, que pertenecía al mundo de lo femenino, ocurre, que mediante un acto violento ese "poder" es arrebatado y es separado de las necesidades de la vida, para transformarse en un poder simbólico que hace del poder un fin en sí mismo, que para mantenerse, ha de renovarse continuamente a través de una violencia que recree constantemente ese primer acto de usurpación. Así aparece el género, una construcción social y cultural para justificar la violencia, que desde entonces se aplicará a las relaciones raciales, coloniales, culturales, de clase, etc. mediante la acentuación y jerarquización de la diferencia.

---

[71] Ibid. Pág. 97.

Al final de este párrafo añadimos parte de un texto de Abdullah Öcalan, lider kurdo encarcelado[72] y comprometido con la liberación de las mujeres, por ser una visión masculina que se acerca a esta perspectiva de que la violencia hacia la mujer es la estructura elemental de la violencia, de la que emanan las otras formas de violencia.

> *La historia de la pérdida de libertad es a la vez la historia de cómo la mujer perdió su posición y desapareció de la historia. Es la historia de cómo el macho dominante, con todos sus dioses y sirvientes, gobernantes y subordinados, su economía, ciencia y arte, consiguió el poder. La caída y la pérdida de la mujer es, por tanto, la caída y la pérdida de toda la sociedad dando como resultado una sociedad sexista*
> *...La historia de 5000 años de civilización es esencialmente la historia de la esclavización de la mujer. Por consiguiente, la libertad de la mujer solo se logrará luchando contra los pilares del sistema imperante*[73]*.*
>
> *Es imposible liberar la vida sin una revolución radical de la mujer que cambie la mentalidad del hombre y su vida. Si no somos capaces de hacer las paces entre el hombre y la vida, y la vida y la mujer, la felicidad es una esperanza vana. La revolución de género no solo se refiere a la mujer. Tiene que ver con una civilización de 5.000 años de antigüedad que ha dejado al hombre peor parado que a la mujer. Por lo tanto, esta revolución de género conllevaría también la liberación del hombre*[74]*.*

Venganza. Ubuntu: Si gana uno ganamos todos.

Con la figura de este juez simbólico que da origen a la ley, en Occidente se va naturalizando e institucionalizando la venganza como respuesta a la infracción y para restablecer el orden.

El patriarcado es inseparable de la cultura de la venganza. Como hemos apuntado, su esencia es una estructura simbólica en la que en la cúspide está un juez varón que viene a restablecer la ley a través de la venganza. Esta

[72] https://www.freeocalan.org/main

[73] Abdullah Öcalan; *Liberando la vida: la revolución de las mujeres;* primera edición 2013; International Initiative Edition en colaboración con Mesopotamian Publishers, Neus; pág. 9 y10

[74] Ibid. Pág. 0

creencia respecto al valor de la venganza está operando en el fondo de nuestra conciencia, sin ser conscientes de que es una creencia se transforma en nuestra realidad y por si sola puede explicar la violencia.

La jerarquía de dominación y el recurso a la venganza perpetúan al sistema patriarcal. Y se debilita cuando:

Ningún hombre o mujer está por encima o por debajo de otro. Y cuando tratamos a los demás del modo en que queremos ser tratados. Y prevalece la complementación ante lo diferente.

También, cuando sustituimos a la venganza, que se basa en la búsqueda de culpables, por la reconciliación, el reconocimiento de la propia responsabilidad y la implicación del conjunto en la resolución noviolenta de los conflictos. Porque la venganza nunca permite salir de la situación de conflicto, tal vez la mitiga o aísla, pero solo aparentemente, no hay comprensión del acto violento, ni reparación, no se va a la raíz del problema para solucionarlo, la conciencia no puede integrar el acto violento.

El recurso a la venganza tiene mucha fuerza, pese a su demostrada ineficacia. Por ejemplo, las prisiones no desaparecen, sino todo lo contrario en las sociedades con penas más duras hay más cárceles y más población reclusa y en las sociedades, pocas, que realmente se busca la reinserción éstas van disminuyendo.

No todas las culturas han desarrollado este mecanismo vengativo, Sudáfrica, en su cultura originaria, la creencia en el Ubuntu sustentó la reconciliación impulsada por Mandela. Hay culturas que peligran desaparecer o que han desaparecido ya que tenían otras respuestas frente al conflicto, respuestas colectivas y de restauración colectiva que hoy podrían considerarse paradigmas necesarios para responder a los conflictos sociales de este momento histórico.

ÁMBITO MAYOR: EVOLUCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DE CONCIENCIA

En el siguiente apartado abordamos el análisis desde un encuadre mayor, se trata de la evolución de la estructura conciencia-mundo. Nuestro interés es observar las relaciones entre las diferentes configuraciones de la conciencia y sus formas de conocer, registrar y transformar al mundo y al propio ser humano. Porque la conciencia es una estructura indisoluble con el mundo, en continua retroalimentación y transformación de ambas partes.

Para acercarnos a la evolución de la estructura conciencia-mundo desde los inicios hasta nuestros días, nos servimos de la obra *Origen y presente de Jean Gebser* que relata una inspiradora y reveladora historia de las mutaciones de las estructuras de conciencia, acotando su análisis a Occidente.
Pero antes vamos a fijar la perspectiva del Nuevo Humanismo que es desde dónde tratamos de interpretar a Gebser y sacamos nuestras conclusiones.

La conciencia en la Psicología del Nuevo Humanismo[75].

Para el Nuevo Humanismo, la conciencia hace referencia al aparato del psiquismo que registra y coordina las sensaciones, las imágenes y los recuerdos. La finalidad de la conciencia es mantener el equilibrio del funcionamiento psíquico y físico de la persona, tiende a compensar al mundo estructuradamente, mediante un complejo sistema de respuestas.

Es una estructura evolutiva intencional que no funciona como la conciencia de los animales. Desde el origen lo que nos diferencia es la curiosidad y la osadía para la transformación constante e intencionada [76] del medio

[75] Es una breve introducción, para profundizar remitimos al lector a www.silo.net, donde puede encontrar toda la obra de Silo, incluida *Apuntes de psicología*

[76] Intención: Es un concepto complejo que refleja la unidad e interacción de diferentes procesos que predeterminan tal o cual conducta práctica del ser humano. La **i.** agrupa en sí una cadena de acontecimientos: 1. Enjuiciamiento intuitivo o racional de este deseo como una aspiración de algún objetivo; 2. Formulación para sí y para los demás del sentido de este objetivo; 3. Elección de los medios para su consecución; 4. Acción práctica para su realización. De este modo podemos concebir una **i.** como determinado fundamento, fuerza, energía de cualquier obra creadora del ser humano, incluida la creación de su propia vida. Sin **i.** no hay existencia.
Más rigurosamente, la **i.** ha sido definida desde Brentano en adelante como la característica fundamental de la conciencia. Ya con el arribo y desarrollo del método fenomenológico de Husserl y el aporte de las corrientes de la Existencia (**Existencialismo*), la intencionalidad aparece como lo sustantivo de todo

ambiente, conforme a una finalidad específica y a una imagen determinada del mundo, que ha sido configurada por nuestro psiquismo.

Los diferentes modos de estar el ser humano en el mundo, las diferentes posiciones de su experimentar y hacer, responden a estructuraciones completas de conciencia. Así: la «conciencia desdichada», la «conciencia angustiada», la conciencia emocionada», la «conciencia asqueada», la «conciencia nauseada», la «conciencia inspirada», son casos relevantes que han sido descritos convenientemente.

Evolución, conciencia activa, intencionalidad.

Estas imágenes o representaciones no son meras copias ni tampoco deformaciones de la realidad, son síntesis que la conciencia realiza con los datos que provienen del mundo externo, pero también con los datos que provienen del mundo interno y además con los datos de la memoria, procesa toda esta información y también programa acciones. Esas elaboraciones del psiquismo son las imágenes que finalmente se trasladarán al mundo externo y contribuirán a crear la "realidad" ya que son las imágenes las que movilizan al cuerpo, en una dirección o en otra

Así la conciencia no es pasiva reflejando únicamente al mundo, todo lo contrario, es una estructura intencional, evolutiva. Desde su origen, se constituye desde, en y para el mundo, construye y modifica el medio. Me represento el mundo no porque lo encuentre frente a mí, sino porque mi conciencia realiza un trabajo continuo de construcción activa.

La relación individuo-medio es un proceso dinámico de transformación mutua y aprendizaje constante: El individuo, al transformar intencionalmente su medio, se transforma a sí mismo incrementando su capacidad personal o colectiva para enfrentar dificultades.

En su funcionamiento la estructura básica de conciencia es la estructura actos y objetos. La conciencia constantemente lanza actos que son completados por objetos, ora físicos, ora imaginarios o recordados. Los actos

---

fenómeno humano. Silo; *Diccionario del Nuevo Humanismo;* pág. 87

siempre aparecen tendidos hacia objetos, los objetos pueden variar, pero esta tendencia a lanzar actos permanentemente hacia los objetos es la intencionalidad de la conciencia y siempre hay un acto lanzado hacia la inmortalidad. Este esquema es universal y está operando en cualquier conciencia individual y en toda cultura. Los mitos son respuestas a ese acto lanzado hacia la inmortalidad, como lo es la ciencia.

Este funcionamiento básico de la conciencia nos permite comprender la dinámica de sustitución de unos paradigmas con sus mitos por otros. Esta sustitución acontece cuando las viejas explicaciones sobre el mundo, la realidad, la humanidad, el sentido de la vida y otras cuestiones fundamentales fracasan y, además, la conciencia por la experiencia acumulada va despertando y modificándose en sus contenidos. Cuando unas explicaciones globales sustituyen a otras ya obsoletas es el momento en el que una civilización se agota y es reemplazada por otra.

Hay un impulso evolutivo que es anterior al proceso humano y un chispazo de reversibilidad que libera a la humanidad de las condiciones naturales. El impulso precedente está en relación con ese conocimiento originario del que habla Gebser, mientras que el chispazo de reversibilidad hace referencia al despertar de la conciencia.

La tendencia más antigua de la especie se genera en torno a un registro existencial colectivo, la colaboración, la protección y la experiencia de unidad espiritual con el todo. Todo ello gracias a la capacidad humana para la reversibilidad y la respuesta diferida y la intencionalidad que permiten a nuestra especie ir más allá del impulso de supervivencia, modificando constantemente la estructura conciencia mundo, en un proceso que no tiene límites y se dirige a conseguir la inmortalidad y la superación del dolor y el sufrimiento.

Gebser cuando habla de estructuras de conciencia se refiera a estructuras que se corresponden con periodos históricos, desde el Paleolítico a nuestra cultura occidental actual. Ya que se ocupa del

estado grupal y social de la estructura de conciencia, a partir de la interpretación de cómo la conciencia va despertando.

Pero desde una perspectiva humanista, la estructura de conciencia puede aplicarse tanto a grupos y culturas como a individuos. Las estructuras de conciencia son los diferentes modos de estar, experimentar y hacer el ser humano en el mundo.

La P. N. H. diferencia entre estructuras o estados de conciencia y niveles de conciencia, sueño, semisueño, vigilia ordinaria, conciencia de sí y conciencia objetiva. Esta clasificación sí que tiene que ver con el nivel de despierto que parece utilizar Gebser, aunque para la P. N. H. si bien hay una evolución humana en el despertar de la conciencia, que se ha instalado hasta ahora en el nivel de vigilia, después de recorrer los otros estados, y que, sin duda, queda por normalizar la conciencia de sí y por conquistar la conciencia objetiva, cualquiera de estos niveles fueron y son accesibles para la humanidad una vez se ha puesto en marcha el proceso humano. Así tanto nuestros ancestros como nosotros podemos acceder a la conciencia de sí o a la conciencia objetiva. También todas las personas tenemos acceso a estados de conciencia inspirada y experiencias que hacen posible el despertar.

Por otro lado, la adquisición estable de niveles de conciencia más despiertos depende de la energía que se va liberando, y esto vale para la cultura y también para la persona. La energía queda libre cuando se responde eficazmente a resistencias y conflictos. Por ejemplo, en el ámbito social el avance de la medicina y de la ciencia han liberado una gran cantidad de energía. La energía se atasca a nivel personal con la contradicción y los contenidos de conciencia no integrados, esto se percibe claramente en esos pensamientos recurrentes con los que nos enredamos y que no podemos soltar. Todo lo que obstaculiza la liberación de energía impide el avance. La violencia económica, racial, de género, religiosa, ideológica, la guerra son situaciones en las que la energía de la humanidad está atrapada actualmente y que debemos liberar para alumbrar a la nación humana universal. Lo mismo vale para el resentimiento y la contradicción que nos mantienen encadenadas al sufrimiento personal y externalizan la mirada y la conciencia para no ver el sufrimiento y vacío internos que experimentamos, pero al no querer mirar el vacío nos perdemos de nosotros y nosotras mismas, de nuestra bondad, de nuestro Ser. Todo ello contribuye a impedir el ascenso de la energía hacia estados más

plenos y despiertos, con mayor capacidad de elección y de actuación, como mínimo. No queremos dejar de mencionar que, una vez alcanzado el nivel de conciencia objetiva, la diferenciación entre la conciencia y el mundo desaparece al ser vista como una ilusión[77].

Conciencia humana y búsqueda de la transcendencia.

Con el registro del pasar del tiempo, el psiquismo advierte su finitud y muerte futura. La finitud está presente como primera condición sin sentido, que la naturaleza impone a la vida. La conciencia humana activa ante el absurdo de la muerte busca un objeto que la complete totalmente, elaborando las respuestas de trascendencia del tiempo, donde aparece la "inmortalidad". Esta tendencia hacia "algo" que haga trascender el tiempo, mueve al ser humano a intentar posibilidades. Esta tendencia está en la base de todos los caminos trascendentales y en lo religioso, cómo búsqueda de respuesta a esa necesidad radical del ser humano. No basta entonces con inferir ingenuamente que la búsqueda de la inmortalidad sea una fuga de la realidad cotidiana. La búsqueda de la inmortalidad está en la estructura dinámica de la conciencia que en su proceso y en su historia, va encontrando dioses provisorios y arquetipos que se derrumban de edad en edad. Con esta dinámica unos mitos son reemplazados por otros. La mecánica total de la conciencia busca completarse en un objeto definitivo.

Reversibilidad y respuesta diferida. La imagen trazadora

El elemento clave para nuestra supervivencia ha sido la respuesta diferida[78] que nos permite imaginar un futuro y evadir respuestas inadaptadas, a través de una serie de operaciones complejas de la conciencia podemos elegir la respuesta. Siendo físicamente más débiles que muchos animales,

---

[77] Conciencia objetiva sería un nuevo estado, en donde las diferencias que advertimos entre las cosas y la conciencia desaparecen. Y en donde de acuerdo a ese nuevo estado, todo mentar iría a la raíz profunda de las cosas, trascendiendo las apariencias que las cosas mismas tienen. Silo; *Meditación trascendental;* Editorial Gnosis; Madrid 1974; Pág. 85

[78] Respuesta diferida: El mecanismo de estímulo y respuesta refleja se va complejificando hasta que la respuesta se hace diferida y van interviniendo circuitos de coordinación capaces de canalizar las respuestas, precisamente, por distintos centros. Así es que la respuesta diferida ha hecho numerosos recorridos antes de efectuarse hacia el mundo externo. Silo; *Apuntes de psicología, Psicología I, II, III;* pág. 54. silo.net

gracias a la respuesta diferida aún estamos sobre la tierra. Además, nuestra conciencia cuenta con mecanismos de reversibilidad[79], que permiten a la conciencia dirigir la atención y no recibir los datos que llegan de los sentidos o de memoria únicamente de forma pasiva y mecánica. De esta forma nuestra conciencia tiene la posibilidad de sobrepasar la mecanicidad a través de la dirección de la atención y de la elección de la respuesta que considera más adecuada.

Las imágenes guían la intencionalidad de la conciencia, nos llevan en una u otra dirección. Las imágenes trazadoras están referidas al futuro, el futuro es el tiempo más importante para la conciencia.

Si hoy surgiera la imagen de un mundo mejor, podría la intencionalidad a través de la respuesta diferida dirigir nuestra acción a trasformar el mundo de acuerdo con la imagen representada. Los actos de conciencia serían completados por objetos en consonancia con nuestra imagen, rumbo a la construcción del mundo elegido, sin duda, sería la esperanza abriéndose paso.

Si hemos logrado explicar mínimamente el funcionamiento de la conciencia se comprenderá la relevancia que cobra en este momento histórico de agotamiento de un sistema, manejar conscientemente nuestras imágenes. En el fondo del ser humano siempre hay planteada una lucha entre el Sí y el No, lucha que se refleja en el mundo. Es el momento idóneo para apostar por el Sí y la Esperanza y poder así reconducir el rumbo.

Esta perspectiva explica la concepción, nada determinista y abierta a la transformación y liberación, que los humanistas tenemos del ser humano: un ser histórico que en su acción social transforma su propia naturaleza. En cada circunstancia el hombre elige entre alternativas y aquello que elige lo configura...Por lo tanto es responsable ante sí mismo y los demás. En esta condición irrenunciable radica la posibilidad cierta de su autonomía, sentido y dignidad.

---

[79] Reversibilidad: La conciencia trabaja con mecanismos de reversibilidad. Es decir que así como percibo un sonido, mecánicamente, involuntariamente, también puedo poner atención en la fuente del estímulo, en cuyo caso mi conciencia tiende a llevar la actividad hacia la fuente sensorial...Apercibir es atención más percepción. (Silo, obras completas. Vol. II. Cap. Apuntes de psicología. Pag. 299. Editor Oscar Elegido. 2002)

Pero para los humanistas la intencionalidad no queda relegada solamente a la conciencia, sino que hay una intencionalidad que nos precede. Poéticamente, haciendo alusión al proceso humano así lo describe silo.

> *...Imagínense aquellos momentos, una especie bastante mal equipada para defenderse de las agresiones de su entorno, un Cromagnon vagabundo en quien un día se manifiesta por primera vez un fenómeno no propio del mundo natural.*
> *Un fenómeno no propio de su naturaleza.*
> *Un chispazo de reversibilidad que lo impacta y que no comprendió.*
> *Tuvo que pasar bastante tiempo para que este fenómeno pudiera manifestarse nuevamente, tal vez 200 o 300 años más tarde, en algún descendiente.*
> *Luego ese fenómeno se hizo más frecuente y empezaron a producirse en su cerebro primitivo una aceleración de estímulos y nuevas conexiones.*
> *Captó en el fondo de esa conciencia en penumbras algo que no comprendió, captó una intención lejana, y la proyectó fuera de sí, sobre ese mundo natural que lo rodeaba y no comprendía.*
> *Así dotó de intención al rayo, al río, a la lluvia...*
> *Comenzó a agruparse con otros para defenderse mejor y poder satisfacer sus básicas necesidades.*
> *Tal vez un día, en una zona cálida, vio una rama caer y cómo al chocar con otra se producía un extraño fenómeno: el fuego. Primero aprendió a conservarlo y luego a producirlo.*
> *Pudo en un mundo que se le presentaba diverso y polifacético empezar a realizar las primeras abstracciones, comenzando así a sustraerse de la dictadura de lo natural. Comenzó a desarrollar esa capacidad de abstracción que sería la base de todo su desarrollo.*
> *Testimonio de esto, lo tenemos en las pinturas rupestres, que han sido encontradas en las cuevas, donde intentó plasmar ese extraño fenómeno no manifestado en ningún otro ser viviente.*
> *Abstracciones manifestadas en los primeros símbolos. Si un ser extraterrestre hubiera pasado por allí en ese momento habría comprendido que el proceso se había disparado.*
> *Luego vino el lenguaje oral que lo alejó de los primitivos gritos guturales propios de otras especies. Después pudo externalizar también otra forma de comunicación y comenzó la escritura que trascendía el tiempo vital individual.*
> *A partir de allí esa conciencia primitiva fue creciendo y emergiendo de las tinieblas impuestas por el mundo natural, en un proceso que al principio fue lento y que cada vez se aceleró más y más.*

Su conciencia iba poniendo orden a ese mundo natural, creyendo descubrir las leyes que regían ese extraño universo al que se sentía arrojado.
Un chispazo de comprensión, otro y otro. Fue creciendo y abarcando todo con su conciencia, y cuando sus sentidos le quedaron estrechos inventó instrumentos para multiplicar los alcances de esa limitada prótesis natural que era su cuerpo[80]*.*

El yo y la Mirada interna.

Importa aclarar conceptos, Gebser habla de una definición de "yo" que queda encuadrada en la psicología clásica, hace alusión a un individuo consciente de su propia identidad y de su relación con el medio[81]. Esta definición de yo o de ego nos resulta útil por sus significados: neurosis, conciencia insular, egoísmo, arrogancia, voracidad, pérdida de contacto con una identidad más profunda. También hace referencia al yo grupal y al yo individual, sobre la base del registro de una existencia unida o separada.

Nosotras adoptamos la perspectiva de la Psicología del Nuevo Humanismo, que concibe al yo como una suma de memoria, más una suma de registro, más la estructuración de los datos[82]. El yo es lo que nos permite responder al mundo de forma rápida y mecánica, sino cada vez que repitiéramos alguna acción sería como la primera vez y habría que elaborar nuevamente la

[80]Silo; *El Proceso humano; Apuntes de una charla informal.* Mendoza, 20 de enero de 1991.

[81]El yo psicológico. En psicología, **yo**, más frecuentemente (como en antropología) referido con el universal latinismo **egō**; y en alemán: *Ich* y en francés *je* (yo deíctico) o *moi* (yo pronominal siendo actualmente usado en francés *moi* como equivalente a egō), se define como la unidad dinámica que constituye el individuo consciente de su propia identidad y de su relación con el medio; es, pues, el punto de referencia de todos los fenómenos físicos, psíquicos y sexuales. Wikipedia.

[82]Psicología del Nuevo Humanismo**. Yo**(psicológico). El registro de la propia identidad está dado por los datos de sentidos y de memoria más una peculiar configuración que otorga a la conciencia la *ilusión* de permanencia, no obstante los continuos cambios que en ella se verifican. En la constitución del **yo** intervienen no solamente la memoria, la percepción y la representación, sino la posición de la atención en el *espacio de representación*. Esa configuración ilusoria de identidad y permanencia es el "**yo**". Se trata de una independización ilusoria de la coordinación en que se imbrican los registros del *trascurrir* y la posición de los fenómenos mentales. De allí resulta que el **yo** es una gran *ilusión* de la conciencia, un epifenómeno de la actividad de la misma. García F. A.; *Terminología de Escuela: encuadre y Vocabulario;* Centro de Estudios, Parques de Estudio y Reflexión - Punta deVacas; 6 de Octubre de 2012; pág. 109.

respuesta, con un gran consumo de tiempo y energía. Lo que va variando es el contenido de la memoria, los registros y el contenido resultante de la estructuración de los datos. Así para encontrar el vínculo con Gebser y su obra, el registro existencial que forma parte del yo también iría variando en la evolución del individuo y de la especie, de un registro existencial de unidad, a un registro existencial grupal y un registro existencial de identidad separada. También lo que se entiende por ego, sería para la P.N.H. una forma de yo engrandecido y desconectado.

Para la P.N.H. sin el yo no podríamos movernos. Pero el yo puede situarse en diferentes profundidades del espacio de representación, un yo más cercano a la piel es un yo que dirige nuestra atención al mundo externo y ocupa todo el espacio, con un fuerte registro de diferenciación respecto a todo lo que no es el propio sujeto. En este emplazamiento la conciencia se confunde con el yo. Sin embargo, cuando se interioriza la mirada puede captarse la diferencia entre el yo y la conciencia, y así se posibilita el percibir la unidad que está por encima de la ilusoria oposición.

La externalización del yo hace que el mundo se nos aparezca diferenciado, dificultando con esta distancia, sentir nuestra pertenencia a la vida y a la especie humana, es más, todo lo que está más allá de nuestra piel cobra el atributo de objeto. Todo este mundo cosificado incluidas las personas, nos parece que están ahí para nuestro particular consumo. Esto es muy visible con relación a las mujeres, los grupos racializados, las clases sociales, las culturas ajenas, en la actualidad se extiende a los y las ancianas, convirtiéndose todos estos colectivos en diana de la discriminación y la violencia.

Otro aspecto muy importante para la P.N.H. que acabamos de señalar, es dónde se ubica la mirada y sobre todo la mirada interna[83]. Es como si tuviéramos dos órganos de visión uno externo al que la "realidad" le llega

[83]El fondo del ojo recibe los impactos del mundo exterior. Pero a veces, cuando cierro los párpados, recuerdo al mundo externo, o lo imagino, o lo ensueño, o lo sueño. A este mundo lo veo con un ojo interior que también mira en una pantalla, pero que no es la correspondiente al mundo externo...Mencionar una "mirada interna" es implicar a alguien que mira y a un algo que es mirado[...] "hay otras cosas que se ven con otros ojos y hay un observador que puede emplazarse de un modo diferente al habitual"...Cuando digo que "veo algo", anuncio que estoy en actitud pasiva respecto de un fenómeno que impresiona mis ojos. Cuando, en cambio, digo que "miro algo", anuncio que oriento mis ojos en una determinada dirección. Casi en el mismo sentido, puedo hablar de "ver interiormente", de asistir a visiones internas como las del divagar, o las del soñar, distinguiéndolo del "mirar interno" como dirección activa de mi conciencia. De ese modo, puedo hasta recordar mis sueños, o mi vida pasada, o mis fantasías y mirarlas activamente, iluminarlas en su aparente absurdidad, buscando dotarlas de sentido. La mirada interna es una dirección activa de la conciencia. Silo; Comentarios a "El Mensaje de Silo"; Centro de Estudios de Punta de Vacas, 03/03/2009; pág. 2.

ilusoriamente y una mirada interna que tiene dirección en la atención y si se activa va develando la ilusión de como interpretamos lo que nos llega como "realidad". Una mirada que percibe a la vez los contenidos de conciencia, al sujeto que mira y al yo actuando. La mirada interna se pierde cuando surge la crítica, el juez interno, o el temor nos invade.

Gebser y las estructuras de conciencia

Aspectos relevantes para nuestro análisis:

A continuación, vamos a sintetizar lo que nos interesa de la obra de Gebser y nuestra interpretación personal de ella.

El Origen es para Gebser una realidad espiritual siempre presente y a partir de este Origen las subsiguientes estructuras de conciencia se van desplegando en el espacio y en el tiempo. El Origen es identificación total con el "todo" y en el progresivo despertar de la conciencia esa identidad se va diluyendo en el marco de un proceso de diferenciación, al tiempo que se oscurece el conocimiento originario que daba sentido a todo. La distancia que se va produciendo nunca resulta en un completo olvido de la verdadera sabiduría y de la unidad paradisíaca.

Esta paulatina disolución de la identificación total originaria, desde nuestro punto de vista es inherente al propio hecho de tomar conciencia, ya que para poder percibir se necesita de una cierta distancia. Y es también imprescindible para que surja la intencionalidad de la conciencia, la respuesta diferida y la reversibilidad, características inherentes al ser humano. A la par que la distancia permite a la conciencia estructurar o "crear" el espacio y el tiempo.

Alegóricamente la realidad que ha percibido la conciencia se ha ido transformando del punto sin espacio ni tiempo; pasando por el tiempo cíclico del círculo; al actual triángulo con su tiempo lineal y el futuro es la esfera transparente que es para Gebser la conquista del espacio y el tiempo, equivalente a la conciencia total u objetiva.

La humanidad vive esa disolución de la unidad como una pérdida del paraíso, y en alguna de las estructuras de conciencia, concretamente la que Gebser llama mítica, debido a que la diferencia ya ha nacido para la humanidad: hombre, mujer; azul, verde; cielo, tierra, dios, hombre; etc., la unidad ya no

está dada y debe lograrse. En la estructura mítica se consigue mediante la complementación de lo polar en el círculo (el ciclo): el gin y el yang, el matrimonio sagrado entre el rey y la diosa, por ejemplo, así hay conciencia de que todo está relacionado y se busca esa experiencia.

Será en la estructura de conciencia mental-racional y en el patriarcado donde ya no está esa complementación, sino que la diferencia se transforma en oposición.

En las estructuras de conciencia anteriores la forma mental, sus mitos y paradigmas, parecen lograr esa reconciliación, creemos que porque aún el encuentro con lo sagrado es a través de una experiencia personal de unidad y no mediatizada por un relato externo que traduce esa experiencia y con un dios externo. Además, el patriarcado no puede sustentarse en la complementación y en la unidad porque su fin es el poder y la dominación.

El autor nos presenta cinco estructuras de conciencia:
La estructura arcaica es una leve diferencia del Origen, en ella se da la integridad y completitud, pero la conciencia aún no ha despertado.
En la estructura mágica la integridad se torna unidad y entrelazamiento unificado; empieza un leve proceso de concienciación y separación.
En la estructura mítica la unificación se da por la polaridad circular complementaria; la conciencia y la distancia han aumentado
En la estructura mental-racional, la nuestra, ya no hay ni unidad, ni polaridad complementaria, sino dualidad y divergencia dirigida; la conciencia se ilumina, pero la distancia es casi un olvido del origen de identidad espiritual y de la intención evolutiva que puso en marcha todo el proceso de la vida.
La que está por venir es la estructura integral, caracterizada por la transparencia diáfana y la completitud. Es decir, el conocimiento del plan y la actualización de ese Origen espiritual de identidad con el "todo".

Origen.

El Origen no está ligado al tiempo, no es un comienzo, está siempre presente, pero no es el mero ahora, el hoy o el instante; no es una parte del tiempo, sino un resultado integral del tiempo y del espacio.

Desde nuestro punto de vista el origen es un impulso evolutivo, una conciencia que Víctor Piccinini (2023) describe como energía consciente en evolución, un sí mismo que habita en lo Profundo y busca expresarse en la

vida según un plan y un destino. Su plan es la unidad interna, la cohesión interna y social, y su destino es la libertad.

Estructura de conciencia arcaica.

Desde el Origen la arcaica es la primera estructura de conciencia que se revela. Es un estado que se caracteriza por la ausencia de separación de la humanidad del mundo y del universo. Prácticamente es igual que el origen, solo hay una leve distancia. La conciencia y el mundo son lo mismo. Cero dimensional, sin espacio ni tiempo, entonces no hay diferencia entre lo que ocurre adentro y lo que ocurre afuera. La persona arcaica está en un sueño profundo, pero sin sueños, por ello no ha caído en la contradicción que produce el ensueño. No está dividida internamente. No existe el alma porque la humanidad aún no ha despertado, es un estado de "completa no diferenciación entre el hombre y el universo.", simplemente no hay conciencia de nada, solo completitud, solo un pleno existir, solo identidad e integridad. Su fuerza es la Sabiduría. Su énfasis y dirección es hacia el espíritu aún inconsciente. La humanidad está fusionada con el "todo".

Estructura de conciencia mágica

La estructura siguiente es la mágica, que no difiere mucho de la anterior, aunque la separación con el origen ha aumentado. En esta etapa nuestros ancestros vivían en conciencia grupal o tribal, fuertemente ligada a la naturaleza, en un "entramado vegetativo de todas las cosas vivientes". El autor la describe con ausencia de yo y pertenencia al yo grupal, es decir, un registro existencial de unidad con el grupo. Su fuerza es la emoción, dirigida por el impulso y el instinto.

Su dirección es hacia la naturaleza.

La estructura de conciencia mágica aún permanece en el sueño, pero ya no es profundo. Así como el origen y la conciencia arcaica es de identificación, cero dimensional, en la mágica se produce una pequeña distancia, no existe ni el espacio ni el tiempo, pero la completa identificación se transforma en unidad unidimensional, es decir, la realidad es para esa conciencia puntiforme ya que todos los fenómenos al carecer del espacio y del tiempo se dan en el punto.. Esto significa que no hay experiencia de la distancia, ni en consecuencia, causa ni efecto. El yo es grupal. Si la conciencia es

conciencia de y eso implica distancia, en el punto no puede darse salvo un leve despertar. El punto es el primer "centramiento" en el hombre que permitirá después, el registro existencial separado[84].

De la identificación con el "todo" hemos pasado a la unidad, que es un una primera concienciación, el hombre no solo está en el mundo, sino que comienza a haber una primera y vaporosa existencia frente a él en el nosotros. Con esa pequeña distancia germina la necesidad no solo de estar en el mundo, sino de tenerlo.

> *Es justamente en estos intentos de liberación del hombre mágico de la dependencia y del hechizo de la naturaleza, con la que al principio es uno, donde se inicia esta lucha por el poder que desde entonces no quiere terminar; es entonces cuando el hombre se convierte en hacedor. Y aquí se encuentra también la raíz de este trágico entrelazamiento entre el combatiente y lo combatido*[85]*.*

La ausencia de espacio y de tiempo hacía imposible tener conciencia de la causalidad de los fenómenos, así para cazar primero se representaba en la tierra a la presa, con la flecha ubicada en lugar de su cuerpo en el que iba a ser abatido y creían que el animal era alcanzado ya en la representación. El acto de cazar, como cualquier otro, aparece para nuestros ancestros como un entrelazamiento de todo: hombres, objetos, naturaleza, no hay conciencia de que es el propio grupo el que hace y actúa y no existe la dirección. Además, no hay jerarquías, todos son iguales, con igual significación, solo el grupo se ha hecho oscuramente consciente de sí mismo y comienza a desprenderse de su entrelazamiento con la naturaleza y la conciencia puede empezar a abrirse paso y lograr así el salto hacia la concienciación, que es el objeto de las mutaciones de las estructuras de conciencia.

Respecto a la tensión entre la vida y la muerte el hombre mágico responde con el conjuro y con el hechizo.

---

[84] Nosotros hablamos de registro existencial, pero Gebser se refiere al yo o al ego, en el sentido de la psicología clásica. Para la Psicología del Nuevo Humanismo, el yo es muy anterior es lo que nos permite movernos en el mundo, sin tener que enfrentarnos a él cada vez como si fuera la primera vez sin reconocer nada, consta de una memoria, unos registros y una estructuración de los datos que nos permite a través de este yo ahorrar energía y poder vivir, sino seríamos siempre como un niño, además el primer niño. Encontramos en los *Relatos del fuego, sobre la evolución de la conciencia humana,* de Gonzalo Huidobro, el concepto de registro existencial que definía muy bien la forma en que interpretábamos el yo del que hablaba Gebser.

[85] *Gebser Jean. Origen y presente, pág. 91. Ediciones atalanta 2011*

La unidad mágica, nos dice Gebser que puede experimentarse en la oración y el ruego en grupo, por ejemplo, en un pedido conjunto por un miembro de la comunidad que está enfermo. Resalta la necesidad y la unidad grupal como la fuerza que pone en marcha el proceso de curación. Se fija en Lourdes y en esos lugares de peregrinación en los que se producían milagros.

El autor nos alerta de los peligros de la actual tendencia a caer en la actitud mágica y volver a etapas anteriores de mayor inconsciencia:

> *Magia es hacer sin una conciencia despierta. Todo lo que hoy surge como manifestación de masas de esa estructura es irresponsable, porque esta recaída en lo colectivo conlleva la pérdida de la conciencia despierta y, en consecuencia, la supresión del yo responsable*[86].

Podemos experimentar que en la oración y en el ruego conjunto se produce una experiencia interna individual y a la vez compartida que nos sintoniza y en consecuencia, nos reconocemos en los participantes y podemos experimentar una energía que nos conecta a todos. En el psiquismo actúa la búsqueda de esta experiencia de plenitud y ahora se busca en la participación en eventos de masas, por ejemplo, partidos de futbol, en los que todos los miembros sienten que comparten una correntada energética. Lo preocupante es que en el tipo de acontecimientos de masas, sin dirección, se puede retroceder a estructuras de conciencia anteriores y se pierde la incipiente liberación (capacidad para elegir) y con ello la responsabilidad por las propias acciones.
Como hemos dicho en la unidad mágica ya mora muy ocultamente una distancia que abrirá un espacio entre el entrelazamiento para que emerja la discrepancia por la que pueda expresarse el impulso de liberación, pero también el impulso de poder, ambos impulsos emergen en el inicio del despertar de la conciencia.
Interpreto que el impulso de poder está ligado al impulso de descubrir la propia fuerza, son dos caras de la misma moneda que en función de la dirección tomada, conducen a la dominación o nos llevan a la liberación del ser humano.

La estructura mágica aún permanece en el sueño, su relación es con el exterior, emocional y hacia la naturaleza, de la que trata de desenlazarse a través del conjuro o el hechizo. El pilar en la experiencia social es el mundo tribal, el grupo y la empatía. El impulso espiritual es de unidad con el

[86] Ibid. Pág. 109

universo y se expresa en el fetiche, el ídolo, el ritual y en el ruego. El conocimiento es a través del instinto, del impulso y del sentimiento. El órgano predominante es el oído que facilita la experiencia de conciencia inclusiva. Es una realidad unidimensional puntiforme, sin espacio ni tiempo. Despierta el afán de poder, dice Gebser, nosotras interpretamos que toma contacto con la intencionalidad de la conciencia.

Esta etapa pertenece al Paleolítico matrifocal, las mujeres y todo el grupo, se organizan para proteger a los niños, mito de la diosa y poca o nula violencia, la vida en el centro. Interpretamos que a pesar de haber surgido un incipiente afán de poder y un leve registro de separación, aun no se ha producido la ruptura porque el registro existencial no está referido al individuo, sino al grupo, el nosotros, la colaboración y la protección del grupo sigue siendo centrales, igualmente el instinto, el impulso y la emoción siguen participando de la Sabiduría espiritual originaria que todavía es por vivencia cotidiana, los signos de lo sagrado están por todas partes y se experimentan continuamente.

Estructura de conciencia mítica.

Con las primeras civilizaciones, después de la Era de Hielo, se ha producido según el autor de Origen y presente, una mutación de la estructura mágica a la mítica. La realidad y su percepción se modifican de manera significativa. Aunque sigue siendo un mundo regido por la forma mental de lo femenino.

En ese ir despertando la conciencia aumenta la diferenciación, el punto de la estructura mágica se ha ampliado hasta convertirse en un círculo. Esto es así porque ahora la estructura de conciencia es bidimensional. En el círculo cabe la polaridad: Aparece el yin y el yang, el cielo y la tierra, y otras oposiciones binarias que constituyen nuestra experiencia.

La polaridad macho y hembra, es la primera percepción de la diferencia entre seres humanos que en algún momento posterior del proceso justificará la violencia. Se abren paso las experiencias que harán posible el despertar, ya que la reducción de la integración/identificación posibilita un comienzo de concienciación humana. La polaridad amplia el campo de juego y proporciona la tensión que necesita todo lo vivo que se despliega, pero la completitud originaria espiritual se ve así enturbiada: ya no se puede experimentar la integridad en el grado originario, esa integridad con todo el

universo en la polaridad del círculo solo puede experimentarse en un acto de complementación de lo diferente.

Vemos como la humanidad necesita del registro de unidad y lo encuentra intencionalmente ahora en la complementación polar. La conciencia lanza actos hacia su interior para encontrar objetos que completen esa forma mental necesitada de unidad, en este dirigirse de la conciencia al interior la persona descubre su psiquismo, su alma, surge la necesidad de conocerse a sí misma y encuentra sus mitos. El mito de Narciso narra este hecho, al mirarse Narciso en el río lo que ve es su propia alma de la que no tenía hasta ese momento conciencia. El alma estará en polaridad con el cuerpo, como la vida y la muerte.

Nos dice el autor que los mitos de la primera etapa de esta estructura de conciencia, cuando solo son contemplados, guardan una sabiduría inconmensurable respecto a los mitos ya narrados, estos últimos son un pálido reflejo de ese conocimiento originario.
Se vale de la producción artística para estudiar las mutaciones de las estructuras de conciencia y se percata de que en las primeras representaciones de rostros humanos nunca aparece la boca, él cree que aún no es un órgano importante y por ello la conciencia no la ha reconocido, los rostros son representados con boca cuando el mito empieza a ser narrado. En la misma línea, considera que la necesidad de escribir probablemente surge porque la sabiduría originaria se está perdiendo, temen no poder retenerla para así poder acceder a la vivencia de la experiencia. La conciencia mítica como las anteriores está orientada al pasado, al contenido y a la sabiduría espiritual.

Es destacable el papel preponderante que la unidad ha tenido en nuestro proceso, primero como registro que impulsó la creación de la sociedad, el cuidado, lo colectivo, el dar, la vida en el centro, la espiritualidad. Posteriormente, ya en proceso de diferenciación, el psiquismo o el alma, los mitos, el habla y la escritura emergen de la necesidad de complementación y de no olvidar la unidad originaria. Y ahora el conflicto exponencial que genera la falta de unidad.

La polaridad ha sido posible porque se ha producido una mayor distancia al percibir el movimiento involuntario: la motilidad de la hoja que cae y amplia el espacio del punto. Además, la humanidad pudo divisar aquellas fuerzas del movimiento que hacen posible las imágenes animadas. Empezamos a

tener sueños con imágenes. Del sueño y la motilidad surgen las imágenes. Y con la imaginación el deseo, se imagina lo que se desea.

Cuando el mito ya no es simplemente observado, sino narrado, la imaginación permite crear nuevos mundos a los que arribar y hace posible el deseo como ideal, cumplimiento, ilusión y finalmente vía de sufrimiento mental cuando la imaginación es tomada por el deseo posesivo, ya en la etapa deficiente.

Pero la polaridad no es oposición, la polaridad se complementa dentro del círculo. Según nuestra interpretación, la distancia es muy pequeña para dar cabida a la oposición y al conflicto, la vida y la muerte aparecen para la conciencia tan cercanas que la muerte es percibida como un renacimiento. Y la experiencia cotidiana de los ciclos lunares y el mito de la diosa ratifican su concepción de estas cuestiones fundamentales. La conciencia continúa sin nada que cierre su presente y su futuro, sigue instalada en la esperanza del Sí y en la dirección hacia la luz, el nivel de violencia es bajo, mínimo respecto al estado de guerra y violencia permanente que empezará a manifestarse a partir de la última etapa de esta estructura de conciencia, cuando ya la vieja experiencia y explicación del mundo se vuelven ineficientes.

El pilar de la experiencia social es el colectivo, el nosotros. El tiempo de interés es el pasado, los antepasados. El conocimiento es a través de la imaginación, la expresión y la sensibilidad. El órgano predominante es el corazón para conectar con el alma y la boca para narrar.

En la etapa deficiente, tiempos muy convulsos dan origen a mitos violentos que alejan de la posibilidad de la experiencia espiritual: el poema Enuma Elish de la Era de Bronce, que narra el asesinato de la primera madre, anticipa ya el mito patriarcal de la Era de Hierro y la explosión de la violencia [87].

Por la distancia que se ha producido puede experimentarse la nueva dimensión del espacio y del tiempo. Un tiempo cíclico. La siguiente mutación

[87] *En esta motilidad propia del punto, la unidad se transforma en movimiento polar, en un acontecer correlativo que el cielo y el alma reflejan. Estos componentes: movimiento, acontecer, alma y cielo, que en cierto sentido son lo mismo, alumbran al final de la época mítica a aquel Cronos y a aquel tiempo a través de los cuales se experimenta por primera vez el espacio. Jean Gebser. Origen y presente, pág. 252. Ediciones Atalanta 2011*

de conciencia, la mental racional conquistará el espacio, no así el tiempo que queda pendiente para la mutación que está por venir [88].

La conciencia volcada hacia el pasado, encerrada en el tiempo cíclico y en el círculo de la polaridad, con una producción mítica desbordada de imágenes contradictorias que ya no podían resolverse en la complementariedad polar, amenazaba seriamente al psiquismo. Urge dar dirección a todo ese caudal de imaginación, de imágenes ambiguas, contradictorias que interpretamos, presionan por encontrar una dirección y el futuro se convierte en el tiempo prioritario de conciencia, el futuro dirige. La conciencia se ilumina, empieza a expresarse el principio masculino y surge el pensamiento direccional para liberar a la conciencia del útero psicológico en la que en la etapa deficiente de la estructura mítica estaba atrapada, pero desgraciadamente al mismo tiempo, se aleja prácticamente por completo de ese origen espiritual que empuja todo el proceso y que es el que le da sentido. Pareciera que la protección maternal ahora asfixiara, necesita ponerse a prueba, el ser humano lleno de fuerza se dirige a crear el futuro, el desvío que lo lleva a una falta de sentido en esa empresa es el afán de dominación y hacer de la diferenciación una estructura jerárquica, esencialmente opuesta a cualquier posibilidad de complementación. Si la unidad había sido esencial en toda la etapa matrifocal, en la etapa patriarcal de dominación y violencia lo que asegura su perpetuación es la contradicción, la polaridad irreconciliable y la estructura jerárquica.

Así como lo representa Gebser es un tiempo y un pensamiento que pasa de lo circular a lo direccional alejándose por completo del origen, pero rompiendo con el determinismo de lo cíclico y repetitivo.

El mito matrístico deviene en patriarcal cuando ya prácticamente no hay acceso a ese conocimiento inmutable que es transmitido por lo femenino, la experiencia directa, los mitos y el estado de conciencia. Hasta el momento de ruptura el pensamiento es oceánico como lo define Gebser, se pregunta por el sentido, es un continente en torno a un contenido. El registro existencial diferenciado, nos fue alejando de esa realidad y luego en la

[88] *Se rompió en dos cuando el pensamiento direccional detuvo provisoriamente la rotación del sol, el pensamiento rompió el equilibrio de los fenómenos, rompió el círculo... fue entonces cuando nacieron tanto nuestro "tiempo" como nuestro "espacio"; en aquel entonces nació la orientación, de la que carece el círculo, ya que no tiene ni principio ni fin…Fue el movimiento dirigido el que alumbró lo que hoy llamamos tiempo. Ibid. 253*
Esa ruptura es la victoria del principio de la vigilia sobre el principio de la noche y de la caverna. Ibid. 256

estructura de conciencia mental-racional, se transformó en conciencia de la propia identidad separada, el pensamiento direccional se llenó de categorías y conceptos que segmentaban aún más la percepción, más disponibilidad energética para percibir la materia, pero menor vivencia del Origen unitario. Es por ello por lo que el fortalecimiento del sujeto necesario para dar dirección a la encerrona polar, transmutado en poder se vuelve en un fin en sí mismo, por el alejamiento del conocimiento verdadero, unitivo y espiritual. Ese conocimiento es la Unidad de todo lo existente.

El resentimiento y dominio de la vida más el resentimiento y dominio hacia la mujer, ralentizó el desarrollo de una sociedad verdaderamente humanizada. La violencia que se vivía y la constante presencia de la muerte inundó el corazón de temor, los viejos mitos ya no dieron respuesta y el real Conocimiento se volvió imperceptible. El poder fue lo más importante, el bien más valioso; el poder que pertenecía a las mujeres por su relación con la creación y protección de la vida les fue arrebatado en un acto de violencia, por un hombre que era el portador de la ley y que subordinaba a la vida y a la mujer a su poder.

El héroe llega al punto de arriesgar su vida por un fin que le trasciende, acto que lo hace inmortal, pero en la etapa patriarcal la muerte reemplaza la centralidad de la vida, el estado de guerra perpetua se instala, el poder ahora surge de la muerte y el nacimiento se degrada, venimos al mundo del cuerpo de una mujer y no completamente humanos, sino con un pecado original del que nos liberaremos a través del acto del bautismo realizo por un hombre.

Estructura de conciencia mental/racional.

La estructura "mental-racional" es la siguiente y es la nuestra. Empieza el pensamiento direccional, el que actualmente utilizamos. La separación y diferenciación del origen espiritual es casi completa. El sujeto está solo, se ha perdido la comunidad y aumenta la violencia. Con el descubrimiento de la perspectiva esta estructura de conciencia alcanza el máximo de su desarrollo y entra en su modo deficiente.

Sitúa Gebser el surgimiento de la estructura mental en el 1225 a.C., la etapa perspectívica en 1336 d. C. y en el siglo XIX la máxima deficiencia con el paradigma reduccionista-racional. Las estructuras anteriores datan de mucho antes, la arcaica desde los comienzos distantes del pre-Homo sapiens,

y la mítica cuando las primeras civilizaciones emergieron después de la era del hielo. Asegura que todas las estructuras de conciencia previas siguen oscuramente activas.

En la mental-racional la conciencia es penetrada por el sol y aparecen el espacio tridimensional, el tiempo, la perspectiva y la conciencia de la identidad individual y su relación con el mundo, la causalidad, el derecho... , es el despliegue del principio masculino. El pensamiento se vuelve direccional: pensar, medir, pesar, segmentar, dirigir..., y fragmentar. Rasgo esencial de esta estructura es la direccionalidad, que contiene desde el principio aquella unilateralidad[89] que identifica a la derecha con lo justo o recto y lo dirige. El hombre mental se aparta por entero del pasado, solo cuando se puede medir y fijar con número de años. [90]

La reflexión da dirección al pensamiento y a la acción, sin mirar hacia atrás, sacando al hombre del enclaustramiento polar, válido hasta entonces, individualiza al hombre del mundo previo, el acento recae en el hombre (no en lo humano) y posibilita el individualismo, un yo engrandecido, situado en los límites táctiles, separado del todo, de la naturaleza y de la especie.
El hombre dominado por la "materia" y el "materialismo" frente a un mundo que ha de cosificar para poder poseerlo.[91]

Estamos describiendo un proceso de liberación y concienciación de lo humano en la estructura mental, pero desgraciadamente sólo se reconoce lo humano en el hombre varón y se olvida de una parte fundamental constitutiva de la humanidad: de su origen matrístico y espiritual.

---

[89] Sinónimos de unilateral: parcial, limitado, restringido, incompleto, autónomo, independiente, separado. https://www.wordreference.com/sinonimos/unilateral

[90] *Este proceso es un acontecimiento extraordinario que literalmente estremeció al mundo. Con este acontecimiento se hace saltar el círculo preservador del alma, la integración del hombre en el mundo anímico, natural y cosmo-temporal de la polaridad y del confinamiento; el anillo se rompe, el hombre sale de la superficie bidimensional al espacio, que él intentará dominar con el pensamiento. Ha ocurrido algo hasta ese momento inaudito, algo que transformará al mundo de una manera radical.*
La Ilíada narra este hecho, el relato más antiguo en el que por primera vez, dentro de nuestro mundo occidental, no solo se evoca un mundo, sino que se describe el curso ordenado de una acción protagonizada por seres humanos y no exclusivamente por dioses. Se trata de una secuencia dirigida y por lo tanto causal. Jean Gebser. Origen y presente, pág. 136. Ediciones Atalanta 2011.

[91] *La esencia real de esta estructura mental: es un mundo del ser humano; lo que quiere decir que es un mundo predominantemente humano, en el que el hombre es la "medida de todas las cosas"; en el cual el hombre piensa por sí mismo y dirige ese pensamiento; y es también un mundo que él mide, que se esfuerza en conseguir, un mundo material, un mundo objeto que está frente a él. Ibid. 138.*

> No es casual *que la guerra de Troya estallara como consecuencia de la esposa de Menelao. Helena, hermana de Clitemnestra y cuñada de Agamenón, una guerra que podría representar la victoria del principio paternal sobre el maternal*[92].

Aparece el legislador porque el antiguo equilibrio polar-mítico se ha perturbado. Solo el mundo mental necesita de la ley, el mítico refugiado en la polaridad ni la necesita ni la conoce. Los nuevos mitos hablan de legisladores masculinos: los mitos de Manu en India, Minos en Creta, Mannus de Alemania, todos hombres portadores de la ley, sin olvidar a Moisés que recibió las tablas de la ley directamente de dios.

El principio masculino y el derecho vienen de la mano. Como la derecha es preponderante, por primera vez se empieza a escribir de izquierda a derecha, desde la oscuridad de la izquierda hasta la luz de la derecha:

> *Bajo la protección del dios vigilante es un movimiento hacia la concienciación (izquierda inconsciente, desconocido; derecha conciencia, vigilia*[93]*.*
> *El derecho y la jurisprudencia tan solo son acciones direccionales, actos de la conciencia que únicamente rigen en la conciencia despierta mental. La parte derecha no solo simboliza el principio despierto, sino también el masculino, el principio paterno derivado de ese dirigir. Con Moisés y Licurgo (legislador de Esparta) aparece el patriarcado; el matriarcado, el mundo oculto de la oscuridad protectora, se ve sustituido por un quedar expuesto en la vigilia: a partir de ahora el hombre ha de dirigirse y juzgarse a sí mismo*[94]*.*

Lo femenino protector ya no está en el fondo de la conciencia dando esperanza y abriendo el futuro, tampoco el cobijo del yo tribal, ahora el hombre, "solo varón", esta desprotegido, en soledad y a la intemperie.

Monoteísmo y dualismo irreconciliable son constitutivos de la conciencia mental y vigílica que pone su énfasis en el futuro, en el mundo y en la abstracción, es la etapa de la conquista del espacio y de lo material.

---

[92] *Ibid. Pág. 136*

[93] Ibid. Pág. 140

[94] Ibid. pág. 141

Su potencialidad es la unificación mediante síntesis. Su forma de aprehender el mundo ya no es ni desde el oído mágico, ni desde el corazón mítico, sino a través del cerebro y el ojo. La vista favorece la dualidad y la oposición. Con la dualidad el círculo se transforma en triangulo, aparece el dios único que es la contrapartida del despertar del individuo consciente de su propia identidad.

Los dioses pierden protagonismo en favor del hombre que se empieza a liberar del cielo y de la tierra, con la perspectiva el hombre se descubre definitivamente a sí mismo. Su forma de manifestarse es el pensamiento direccional discursivo[95], nos dice el autor, que en su etapa deficiente se convierte en ratio, sofisma divisor desmesurado, es decir, desestructuración de lo que estaba en estructura. Su forma de realización es la conceptualización y la reflexión racional y causal, que se expresa a través del dogma y de la voluntad y el logro, en una relación social patriarcal.

La voluntad se transforma en esfuerzo sin límites, totalmente interiorizado en nuestra sociedad del rendimiento, ya no necesitamos patrones que nos controlen, nosotros nos hemos creado nuestra torre de control interna.

El dogma, la ideología (idea) desplaza a la experiencia, la humanidad se relaciona con el mundo, como el sujeto consigo mismos a través de ideas.

El mundo fragmentado, el patriarcado y el posterior militarismo, colonialismos y un humanismo renacentista antihumanista, por dejar excluidas en la definición de ser humano a las mujeres y por tratar al diferente ya sea mujer u hombre no europeos como objetos a poseer, éstas son las consecuencias indeseables de una estructura de conciencia que hacen imposible el objetivo de liberación. La humanidad se ha empoderado subyugando a gran parte de la humanidad, ahora conocemos las consecuencias de esa violencia.

Todo ese avance de la humanidad que ha aportado la estructura de conciencia mental- racional, que habría de suponer un gran paso en el proceso de liberación de la humanidad, podemos incluso llegar a ser inmortales, está poniendo en peligro el proceso humano justamente por torcer la dirección del Sentido, y este no es otro que la Unidad de todo lo existente.

---

[95] Discursivo: Que tiene capacidad para discurrir, pensar y deducir unas cosas a partir de otras. Definiciones de Oxford Languages .

Estructura de conciencia integral.

En el despliegue de las estructuras de conciencia nos hemos ido alejando del inicial énfasis puesto en el espíritu inconsciente, es un ir desde lo profundo hacia afuera: naturaleza, alma, espacio-mundo. En la estructura integral el énfasis estará puesto en un espíritu ya consciente. Su potencialidad será la integridad de nuevo, pero mediante la completitud y la actualización de todo el origen y la experiencia recorrida por la conciencia: hacer presente el Origen. Es una experiencia de conciencia total.
La conciencia, que es energía consciente en evolución, a través de la unidad interna y la cohesión social, que se logra superando los condicionamientos, la violencia, la contradicción, el sufrimiento y el sinsentido alcanza finalmente la libertad total.

Lo característico de esta estructura será la transparencia libre del espacio y del tiempo. Gebser ve indicios de la mutación a esta nueva estructura en el cubismo, en la obra de Picasso, de Juan Gris, obras que representan la transparencia del espacio y del tiempo, basta pensar en el Arlequín que nos da una visión que incluye a todas las perspectivas en una misma imagen. Pero también ve indicios de la estructura integral en otras manifestaciones artísticas y culturales como en la arquitectura, el derecho, la ciencia.

Es una estructura que está más allá de lo racional y de lo irracional, es arracional, acausal y completizante. Su forma de realización será la concreción, la integración, la veritación y transparencia. En una humanidad, ni matriarcal ni patriarcal, sino integrada. Libre de un yo engrandecido, amaterial y apsíquica y orientada al presente.

Si en la mental conquistamos el espacio y la materia, en la integral la conquista será del tiempo, conquistar el tiempo es abrir el futuro permanentemente, superar el dolor y el sufrimiento y alcanzar la trascendencia.

El triángulo que implica dualidad irreconciliable y relación entre las partes mediada, dará paso al símbolo integral de la esfera luminosa y transparente.

Para concluir este apartado una reflexión importante, la evolución de las estructuras de conciencia apuntan hacia un despertar totalizador de la

conciencia, hacia un espíritu consciente y a la superación de la violencia. Pero Gebser nos advierte de que este futuro puede no darse, ahora se ha abierto una oportunidad, pero hay que acompañar conscientemente este proceso.

Trabajar por un despertar de la conciencia y el nacimiento del espíritu, es posibilitar la "mutación" a la estructura de conciencia integral.

Diferenciación, la ilusión del "yo" y cosificación del "otro".

El yo es una construcción ilusoria con la que se identifica la conciencia y no tiene existencia real. En origen la humanidad se registra existiendo con el todo o con el nosotros, no hay un registro existencial separado. Pero con la paulatina conciencia de la diferencia, la ilusión de separación del yo se profundiza más y más, hasta llegar a creerse distinto en sí. Esta ilusión de separación se manifiesta en el sujeto en reconocerse tan solo como individualidad, generando actitudes individualistas.

En su máxima diferenciación el "yo" se ubica en las partes más externas del cuerpo, o pegado a la piel. En tal externalización es muy difícil integrar la otredad, el otro me aparece como algo extraño, fuera de mis límites, no unido a mí, ni como un igual, sino como un objeto. La cosificación del "otro" permite la violencia de género y toda violencia, al rebajar al ser humano a una cosa y sin el registro de la humanidad del otro se disuelve la experiencia de especie.

Pero además con este yo ubicado en las capas más externas, tampoco me registro internamente a mí misma, ya que el yo busca anestesiarme de la señal de vacío que me advierte de la necesidad de retornar a la conexión interna originaria. Por otro lado, también el yo busca restablecer el desequilibrio que provoca tal vacío existencial dirigiendo a mi conciencia hacia afuera, a un mundo cosificado, constituido también por personas cosificadas para poseer. Así la vida transcurre dirigida por un "yo" que es una ilusión y que nos conduce a huir de nuestro vacío y de nosotras mismas.

Es característico de nuestra época la dificultad para sentir al otro. Me parece que cuando empatizamos, en gran medida, esa experiencia está mediada por el "yo", el pensamiento, sus categorías y palabras, lo cual no está mal, pero no deja de ser una proyección subjetiva, y resulta difícil lograr la identificación y la unidad arcaica, solo alcanzamos a imaginarnos lo que otra

persona puede sentir, pero tenemos dificultades para sentirla a ella plenamente, en dinámica y sobre todo en su intencionalidad, en su humanidad y en su futuro. Para retomar el registro, necesitamos interiorizar la mirada, ubicarnos en capas más profundas.

Esta unidad con el otro se experimentaba natural y cotidianamente en las primeras etapas de la humanidad paleolítica, en el Neolítico la intención se dirige a buscar esa unidad que ya no es ni natural ni cotidiana, pero el verdadero conocimiento, que creemos es la unidad, aún está cercano y es accesible. La unidad es una necesidad.

Concluimos que la unidad coincide con la etapa matrística **¿**Qué fue antes el huevo o la gallina?, es decir, ¿fueron las sociedades matrifocales las que por su dirección y tendencia nos impulsaban a registrar la unidad, o inversamente fue el registro de unidad lo que produjo la forma mental matrifocal con su tendencia al dar y al conjunto?

La distancia entre los seres humanos, en cuanto a la posibilidad de comprenderse está aumentando, incluso hablando la misma lengua no parecemos entendernos, ¡vivimos en Babel! Esto es desde mi punto de vista, un indicador muy claro de que estamos como asegura Gebser, en la etapa deficiente de la estructura de conciencia mental/racional. Las palabras están muy gastadas. La distancia se ha hecho tan grande que, aunque hemos llenado el mundo de conceptos y creencias compartidas no logramos "encontrarnos", porque hay una parte de la comunicación, que es vital, a la que antes en las primeras etapas de conciencia teníamos acceso y ahora no, compartíamos una misma sintonía que hacía posible el sentirnos y la comunicación. En la estructura mental/racional la realidad se capta, casi exclusivamente a través del pensamiento mental y el pensamiento es el gran mediador, pensamos el mundo, pocas veces lo sentimos. Y lo pensamos y lo vivimos segmentado. Esto es así por la ruptura que también en lo que hace a las formas de aprehender el mundo se ha producido respecto a la etapa anterior, el instinto, el impulso, la emoción, la imaginación, la sensibilidad son desplazadas y quedan subordinadas a la razón.

En lo Profundo es dónde hoy podemos tener esa experiencia de comunicación verdadera:

> *La experiencia autentica es siempre irracional: en ella el alma nos enseña lo que el entendimiento no quiere reconocer, ya que no lo puede medir*[96]*.*

[96]Gebser Jean. *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 361

En lo Profundo nos encontraremos y a través del afecto nos sintonizaremos.

El pensamiento mental-racional, fragmentación y sinsentido.

Según Gebser, el pensamiento mental es aún estimación; el racional, arrogancia, y en última instancia conduce también a la división destructiva de la propia naturaleza humana. Surge porque ya no tiene validez la constelación polar en la que lo diferente se complementa en el círculo, las partes se han convertido en opuestas. Con el pensamiento mental el griego toma el control sobre la creciente energética consciente que amenaza con subyugarlo. La diversidad de imágenes míticas fue necesario dirigirlas sino querían sucumbir a ellas. La tendencia cuantificadora de la estructura mítica en su última etapa ya deficiente amenazaba al hombre con la ruina psíquica. Imágenes cada vez más numerosas, confusas y ambiguas. Y de esta ambigüedad, escapó el hombre griego al establecer partes, que podía oponer de modo que cada una de ellas fuera clara, inequívoca, esto es, que dejase de ser polar para ser dirigida, es decir que encajaran en constructos inevitablemente simplificaciones creadas por la cultura. Con el establecimiento del concepto se llegó al juicio. Así el juicio se desarrolla por la necesidad de ordenar, pero con el juicio el orden es jerárquico.

Para nuestro autor cada fragmentación de la unidad va acompañada de una pérdida de sentido, con la conciencia mental-racional el pensamiento oceánico de la estructura de conciencia mítica, se transforma en pensamiento direccional. El concepto de pensamiento oceánico representa que todo en la tierra aspira a la conciencia del sentido, es decir la tendencia es hacia la búsqueda del sentido. Pero el pensamiento direccional que rompe el círculo, sacándonos del encerramiento hacia el espacio pierde el contenido (sentido), pues el espacio (la materia) carece de contenido y la ausencia de contenido se experimenta como vacío.

De acuerdo con la Psicología del Nuevo Humanismo, el yo frente al vacío opera llenándolo con ensueños compensatorios que busca materializar en el mundo, sin lograr nunca llenar el vacío porque solo puede llenarse mediante

el encuentro con el Origen espiritual, que es la gran ausencia que nos angustia.

Respecto al registro existencial, interpretamos supone un gran avance en cuanto nos acerca a la conciencia de sí; el problema es que fuera del marco de la unidad y la complementación, cuánto más "yo existo", además en un mundo fragmentado, menor es el acceso a la vivencia de Sentido

Silo también relaciona la perdida de sentido con la aparición del registro existencial, nos dice que antes del registro existencial estaba el conocimiento larval acerca del sentido y que el sinsentido empieza muy pronto, con el lenguaje articulado, cuando el ser humano dijo "yo soy"[97]. Por su parte, Gebser asegura, que el mito narrado es un pálido reflejo de la sabiduría originaria que contienen los mitos observados. Creo que ambos nos remiten a una experiencia espiritual vivencial característica de las primeras etapas de la humanidad, no mediada por nada, luego el lenguaje, siendo algo fundamental y constitutivo de lo humano, además es creación, lo que no es nombrado no existe, pero también es una reducción de la experiencia directa, las palabras, los conceptos nunca pueden llegar a representar plenamente aquello que intentan representar, y las palabras, los conceptos, categorías etc., todos estos constructos que nos hacen la vida más fácil por la necesaria "simplificación" de la realidad para ahorrar energía y para transmitir la cultura y la memoria de la especie, acaban convirtiéndose en la realidad misma y creemos que lo que verdaderamente se pierde es el contenido/sentido. Pero siempre nos queda el arte, la intuición, la espiritualidad y la búsqueda de experiencias personales y directas para poder acercarnos a ese mundo de significados.

El papel de los sentidos en el registro de unidad.

Gebser aborda el tema de las estructuras de conciencia con relación al predominio de unos sentidos u otros y el registro de unidad que producen. Afirma que el oído era el órgano imprescindible y por ello predominante

[97] Silo, Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de febrero de 2007.-

cuando éramos cazadores-recolectores-nómadas. Siempre con necesidad de atención auditiva y en silencio para agudizar el oído. Sabemos por nuestras prácticas en la Escuela de Silo, que esta actividad de concentración de la atención acaba produciendo silencio interno. En el silencio interno se registra la unidad y puede acabar produciendo el contacto con lo sagrado y una conciencia lúcida. También permite entrar en una conciencia en la que todo se percibe relacionado, conciencia inclusiva.

La conciencia mítica es la de las imágenes y el órgano predominante en el que se focaliza la atención es el corazón, a través de la interiorización se descubre el alma o psiquismo y todo el mundo de alegorías y mitos del espacio de representación, en la etapa deficiente el órgano predominante es la boca para narrar el mito.

Fijar la atención tanto en el oído como en el corazón nos permite estar en relación con nosotros mismos, la atención al oído nos aporta la experiencia de conexión con todo lo existente, incluyendo a la persona escuchante, en tanto que la atención al corazón puede encender el fuego interno del Propósito que anhela la Unidad originaria.

En la evolución de la conciencia, al modificarse conciencia o el mundo, o ambos, es plausible que se modifique nuestra utilización de los sentidos, prevaleciendo unos sobre otros y esto de nuevo cambia nuestra experiencia y cómo y qué percibimos de la realidad, a la que también modificamos. La dinámica de la estructura conciencia-mundo hace que cualquier cambio en una de las partes acabe afectando a toda la estructura. Detrás de este funcionamiento hay una evolución y una adaptación al medio.

Con la construcción de los asentamientos permanentes y ciudades la capacidad auditiva disminuye porque no es tan necesaria, mientas que la vista cobra más relevancia, el ojo enfrentado continuamente a barreras cercanas afina la mirada. Como experiencia el oído nos expande más allá de nuestros límites, sin embargo, la vista nos focaliza y la distancia en la apreciación de lo externo se achica, pero, al mismo tiempo aumenta la posibilidad de la percepción hacia los ojos y hacia el interior, pudiendo en algunos momentos percibirnos a nosotras mismas. Se ha producido una modificación en la percepción, una derivación de la expansión auditiva hacia el registro del sujeto que mira. Ahora en la percepción tengo registro de mí, pero, si no amplio la conciencia, eso me dificulta la percepción de la conexión con lo otro, además cuanto más lejos está el punto de mira, más estrecha el

campo de percepción lateral, lo que también aumenta la percepción con menos relaciones y más subjetiva.

Necesitamos profundizar un poco más en la afirmación que acabamos de hacer, básicamente: la vista nos focaliza y la distancia de percepción se acorta hacia afuera y se acorta con el sujeto que mira y también se hace más estrecho el segmento percibido entonces según donde fije mi atención puede llegar a incluirme. Si fijamos nuestra atención en el ojo que mira aumenta la probabilidad de darme cuenta de que soy yo la que miro, la acción de mirar puede llegar a percibir al propio órgano de la vista y por tanto aumentar la autoconciencia de mi existencia y de que existe una mirada subjetiva o perspectívica. Si mis sentidos no me incluyen en la percepción me desconecto de mí misma y si pierdo el registro de unidad me desconecto emotivamente del mundo.

Se da la paradoja de que si la percepción logra ver al que percibe (atiendo que atiendo) aumentan los registros de unidad. Ese es un punto muy interesante que guía hacia un despertar de la conciencia. Sin embargo en un mundo en el que el espacio externo tiene cada vez más relevancia ya que se agranda y se llena de objetos que deseo poseer, lo que ocurre, es que el yo tiende a externalizarse y aumentan las probabilidades de identificación con la parte más externa y desgraciadamente el yo pegado a la piel produce una experiencia de gran distancia tanto hacia afuera en forma de otredad, como hacia adentro, olvido de sí. Al arrastrar a la conciencia hacia el mundo, ésta se desconecta del sujeto portador de la mirada y del impulso espiritual que habita en lo Profundo del ser humano, generando un vacío y sinsentido que el yo busca compensar externamente mediante la posesión.

Así el yo identificado con las partes más externas del cuerpo se desentiende de esa mirada interna que ha empezado mínimamente a hacerse consciente y se queda apegado al ensueño de la conquista del espacio, sus objetos y la vida cosificada. Se produce una fractura y la unidad interna es sacrificada. De la misma forma que un dios y una religión externa también propician esa desconexión de nosotras y nosotros mismas. El desvío se profundiza

Además, la existencia de dos ojos refuerza y propicia la experiencia de dualidad. A lo que hay que sumar que con la conciencia mental-racional, los fenómenos son observados minuciosamente en estática, pero no hay comprensión completa de sus relaciones, ni de su proceso, sin embargo, aumenta significativamente el conocimiento de los elementos que componen los fenómenos. Podríamos resumir que sabemos muy bien cómo

funciona la vida, pero muy poca de lo que la vida es en su esencia y eso inevitablemente favorece la cosificación del mundo.

En consecuencia, que el sentido predominante sea uno u otro produce registros diferentes. Agudizar el oído y estar atenta a él conduce a sentirse incluida en "todo", un "todo "que profundizando en la experiencia acaba registrándose sin límites", puedes llegar a fundirte con el universo. La atención al corazón nos habilita para darnos cuenta de los registros de unidad o de fragmentación, surge la necesidad de complementación para así restablecer el equilibrio. No obstante, si el sentido predominante es el ojo, la imagen piramidal que le acompaña viene con una experiencia que te aleja del "todo" sin límites, para adentrarse en los límites sectoriales y subjetivos. Pero esta experiencia de separación del "todo" nos capacita para percibir nuestra conciencia, nuestra fuerza y también favorece el adentrarnos intencionalmente en lo Profundo y allí encontrar nuestra Mirada Interna y al Portador de esa mirada. Entonces es plausible que la dirección únicamente hacia afuera pueda complementarse con una intención que viene de lo Profundo, del Origen espiritual. sin esta unificación necesita de la conciencia de sí[98], atención al mundo y a mí, es una forma de conciencia intencional, que no se fuga del mundo ni cae en el olvido de sí.

La historia de la perspectiva se puede concebir con el mismo derecho como un triunfo del sentido de la realidad con su distanciamiento y objetivación, y como un triunfo del afán de PODER humano (y privilegios), negador de la distancia, e igualmente como un proceso de afianzamiento y sistematización del mundo exterior y como una ampliación de la esfera del yo (Panofsky.) Jean Gebser; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 54

La conciencia perspectívica. Segmentación y dualismo irreconciliable.

Como hemos apuntado más arriba, la conciencia de la perspectiva aparece en la etapa deficiente de la manifestación del principio masculino.

[98]Conciencia de sí: Nivel de conciencia que se logra cuando a la simple percepción se la capta simultáneamente con la sensación de «uno mismo». Lo típico de la conciencia. de sí. es la sensación de relación entre lo que se percibe y quien lo percibe, en este caso, el yo de ese momento. Psicología del Nuevo Humanismo. https://www.elmayordelospoetas.net/1972/03/12/iii-vocabulario/

La perspectiva permite tomar distancia del objeto y percibir que existe un punto de vista subjetivo, es una liberación, la persona ya no pertenece ni a los cielos, ni al clan, ni a la comunidad, pero desde entonces, el acceso a la realidad es básicamente subjetivo y como realidad segmentada. El mundo dimensionado es un mundo muy separado del "Todo".

Con Giotto, pintor considerado uno de los iniciadores del movimiento renacentista en Italia, se vuelve consciente el espacio. El hombre ya no está únicamente en el mundo, sino que comienza a poseerlo; de alguien que era posesión (del cielo) nos encontramos con alguien que empieza a poseer conscientemente, sino el cielo sí tal vez la tierra.

Gebser ve en la carta de Petrarca la descripción conmovedora del despertar de la conciencia a la perspectiva. En pleno Renacimiento, Petrarca, relata en una carta su experiencia en el monte Ventoso. Se trata de una nueva forma de mirar, es perspectívica. Descubre Petrarca que hay una naturaleza que le conmueve y que está teniendo una experiencia que no es proporcionada por el cielo, es una experiencia personal, hay un trozo de la naturaleza que se desgaja del todo y que es creada por él mismo y una mirada y una experiencia que son propias, está rompiendo sin quererlo el vínculo con los cielos, que aún estaba sin cuestionar. Esta experiencia le asusta, es como un sacrilegio.

Esto significa que es el ser humano el que dota de sentido al mundo, el que define lo que es o no es, independientemente de lo que en última instancia sea. Es el ojo que mira, la conciencia que se hace consciente "de", es la que logra que las cosas "existan", cuando la conciencia arroja luz sobre algún aspecto lo está creando, cuando deja de percibirlo lo oscurece. La aparente disminución de nuestra relación con el todo es compensada con el aumento de la relación consciente que participa en el todo.

La mirada perspectívica influye en lo que vemos de la realidad, nos condiciona a percibir subjetivamente y fragmentadamente:

Pensar o ver de una manera perspectívica significa ver y pensar con una fijación espacial. Fija tanto al que contempla como a lo contemplado; su consecuencia positiva es que concreta tanto al hombre como al espacio; la consecuencia negativa es que sitúa al hombre en un sector parcial, de modo que solo ese sector parcial es visible: desgaja del todo solo aquel fragmento que puede abarcar su mirada o su pensamiento y olvida los "sectores" que tiene a su lado, encima o posiblemente detrás; con esto se nos da una visión antropocéntrica, que sustituye a la antigua teocéntrica[99].

Parece necesario tratar de superar la fijación a través de la búsqueda de una comprensión dinámica, relacional y compositiva de los hechos y de la realidad, por ejemplo, imprescindible recuperar la experiencia de especie o de hermandad de todos los seres humanos.

El hombre, él mismo solo una parte del mundo, concede a esa parte y, por ende, a la visión parcial que le es accesible, la posición dominante; por lo tanto, el sector obtiene la preponderancia sobre todo el círculo que lo comprende; la parte obtiene el predominio sobre el todo[100].

En las cuatro líneas del párrafo anterior podemos encontrar una explicación al aumento de la violencia y del militarismo que se desata a partir del siglo XV. Solamente eran seres humanos y jueces definidores de la realidad una minoría de esa humanidad, los varones. En el humanismo del Renacimiento la mujer aún no es considerada ser humano. El sector se irá fragmentando cada vez más, hasta que esta violencia discriminatoria se extenderá a la empresa colonial. El ser humano será definido como varón blanco y lo "bueno" y "sabio" por los valores, religión, creencias de ese hombre que es occidental. Un sistema de violencia que se desprende del hecho de percibir subjetivamente la parte por el todo, con un desarrollo desmesurado del "yo" que nos dirige únicamente hacia el espacio (el mundo material),

[99] Gebser Jean; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 52

[100] Gebser Jean; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 52

desconectados de la experiencia de unidad espiritual con el todo, que es la que nos habilita para hacer crecer la unidad interna y la cohesión social [101].

La discriminación y violencia de género, que se sustenta, en la primera diferencia percibida por la humanidad, hombre/mujer, se convertirá en la estructura elemental de la violencia, Tal y como hemos desarrollado antes. La violencia de género será el molde de todas las demás violencias enumeradas. Así la violencia, toda violencia, surge del proceso de diferenciación, cuando la forma mental ya no logra la complementación de lo que aparentemente está separado y no lo logra por la tendencia a clasificar y considerar esas diferencias en una relación jerárquica de poder, violencia que a su vez produce ruptura interna en forma de contradicción.

Otro aspecto muy importante de la estructura de conciencia perspectívica es que la atención centrada casi exclusivamente, en lo externo acaba produciendo un "super yo" abocado a lo material, que se hace más grande y endurecido cuanto más conquista lo material,[102] Gebser apunta que esta tendencia termina finalmente en un sujeto egocéntrico y aislado, o no responsable y perdido en la masa.

Afortunadamente en esta época de grandes cambios vemos que está surgiendo una nueva sensibilidad que se emplaza en el nosotros, en el compartir, en la necesidad, en la conciencia de formar parte de la especie humana y de la vida. Al tiempo que se ubica en una ética de respeto al otro, al diferente y su intencionalidad, abraza la diferencia. Esta nueva

---

[101] *No es casualidad que en los años en que la perspectiva abrió el espacio como tal, se sucedieran las rupturas que modificaron definitivamente el mundo anterior en un mundo espacial, pero que también es un mundo sectorial. Y en el mismo instante estalla la unidad mantenida hasta entonces, y el mundo no solo se divide, no solo comienza la época de las colonias, también comienza la de otras divisiones: la época de los cismas y enfrentamientos confesionales, que, al mismo tiempo, es la de las conquistas y la política imperialista, la de la técnica desencadenada y las emancipaciones de todo índole.* Ibid., pág. 58

[102] *La sobreacentuación del espacio y de todo lo espacial, es tanto la grandeza como la debilidad del hombre perspectívico. El hincapié en lo objetivamente externo trae consigo, además de su racionalización, resultante de una exagerada orientación visual, un desarrollo desmesurado del yo, enfrentado al mundo exterior: hipertrofia del yo, hiperenfatización del ego. El yo deberá intensificarse para estar a la altura de una continua expansión espacial; por otro lado este yo habrá de endurecerse cada vez más en la medida que lo que está frente al yo, se torne cada vez más material y más palpable y aprehensible (haptico).*

sensibilidad es la avanzadilla de la futura nación universal, propia de la estructura de conciencia integral.

La etapa deficiente racional continúa hasta hoy, pero volviendo a Gebser ya se ha abierto la posibilidad de una nueva mutación de conciencia, la próxima es la integral que no es sin perspectiva y tampoco con perspectiva, es un acercamiento aperspectívico a la realidad: la conciencia adquirida de la propia existencia y la liberación del entrelazamiento se mantiene, pero en la humanidad se hace consciente el origen de unidad espiritual.[103]

Ahora cabría preguntarse dónde buscar el sentido, ya no está en el grupo, ni en la naturaleza, ni en los dioses, todos esos vínculos se han roto, hoy no pueden experimentarse como antaño. El proceso del despertar de la conciencia nos ha llevado hasta el portador de la mirada y a través de esa mirada, profundizando hacia el interior se vuelve a encontrar esa unidad perdida con todo lo existente [104].

Inhumanidad patriarcal versus humanidad integrada.

Dice Gebser*:*

[103] *El todo solo es perceptible de manera aperspectívica.*
El hombre actual solo considera un aspecto del mundo como real, a saber, el espacial, no ve el mundo en su completitud, sino que lo divide
Hemos de adoptar una nueva actitud hacia los nuevos hechos de la realidad, que cristalice en una nueva visión del mundo.
El acto divisor conduce a la muerte del hombre y de toda su cultura. Ibid., pág., 412

[104] El fondo del ojo recibe los impactos del mundo exterior. Pero a veces, cuando cierro los párpados, recuerdo al mundo externo, o lo imagino, o lo ensueño, o lo sueño. A este mundo lo veo con un ojo interior que también mira en una pantalla, pero que no es la correspondiente al mundo externo.

Mencionar una "mirada interna" es implicar a alguien que mira y a un algo que es mirado. Sobre esto trata el Libro y su título pone de relieve una imprevista advertencia de confrontación con lo ingenuamente admitido. El título del Libro resume estas ideas: "hay otras cosas que se ven con otros ojos y hay un observador que puede emplazarse de un modo diferente al habitual". Debemos, ahora, hacer una pequeña distinción.

Un mundo en el que solo vale el hombre, el padre o el hijo como su representante, es un mundo inhumano. Aquí se puede encontrar también la raíz de un fenómeno sumamente peligroso de la época humanista, como lo es el militarismo; la inhumanidad patriarcal consiste sobre todo en que en el padre solo se ve al padre; él no es más que padre y lo que en él se acentúan es su ser padre, pero no su ser hermano; en consecuencia, la mujer tiene solo valor, en la medida en que posee alguno, solo vale como mujer, no como ser humano….Pero el hombre tendrá que renunciar a algunas arrogaciones, como la de que todo es de su propiedad, incluso la mujer y el hijo; tendrá que renunciar a ellas para que pueda originarse un mundo nuevo, que no ponga el énfasis ni en el padre ni en la madre y que tampoco sea un mundo masculinizado, sino que honre al ser humano en la mujer y en el hombre, y que no solo piense humanamente, sino también en la humanidad. El patriarcado habrá de ser reemplazado por el integrado, para que ni la mujer ni el hombre, sino ambos complementándose mutuamente, y, por tanto, el ser humano como tal en el hombre y en la mujer, se hagan con el dominio…ahora bien, el hijo no será humano mientras sea capaz de matar a seres humanos en el nombre del padre o del hijo[105]*.*

Este hincapié que hace en la inhumanidad patriarcal es esclarecedor, mientras seamos capaces de matar o dejar morir, ya sea en el nombre del padre, de la nación, de la raza, de la democracia, de un dios particular, de la economía y todas esas ideas que en la actualidad se utilizan para justificar la muerte de seres humanos, significará, que aún no tenemos conciencia ni de especie, ni de hermanos y seguiremos anclados en el patriarcado. La relación de hermandad es opuesta al patriarcado porque nos sitúa en una relación verdaderamente humana de paridad a toda la especie.

De la unidad a la dualidad y la violencia. La libertad para elegir la dirección.

Como hemos señalado, el despertar de la conciencia es, entre otras cosas, un proceso de distanciamiento respecto a todo aquello con lo que la humanidad

[105]Gebser Jean; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 236.

se sentía entrelazada, desde esta perspectiva también podemos hablar de una liberación. Pero curiosamente, ese distanciamiento va generando las condiciones para la violencia, porque al distanciarnos vamos olvidando nuestra pertenencia a la especie, a la naturaleza y al universo y esto tiene consecuencias psicológicas negativas en forma de sufrimiento y hace difícil darle un sentido trascendente a la propia vida.

> *En la estructura mágica, la reacción mágica crea ese "otro", ese elemento opuesto que hace posible el campo de batalla. Ese alejamiento de la naturaleza es la lucha que sirve de fundamento a esa extraña necesidad de querer, a ese en cierto sentido, trágico afán de poder. Esta necesidad es la que capacita al hombre mágico para enfrentarse al poder superior de la naturaleza, con el objeto de escapar al poder aglutinante del entrelazamiento. Con ello logra el salto ulterior hacia la concienciación, que es el tema propio de las mutaciones humanas*[106]*.*

Nos advierte Gebser que gracias a la proyección de la conciencia, se hace visible en el exterior lo que dormía en el interior y puede el hombre hacerse consciente de este interior y, en consecuencia, comprenderse y dirigirse. Pero todo aquél que no se controle a sí mismo caerá en la compulsión de dominar a la naturaleza, al entorno y a los otros seres humanos para no ser controlado por ellos.

Todo el proceso es un proceso de concienciación, de sacar a la luz todos los aspectos latentes, creemos que, a partir del conocimiento de su existencia y de sus consecuencias, surge la posibilidad real de elegir.

Para nosotras, esa extraña necesidad de querer y afán de poder, del que habla Gebser, es el impulso evolutivo que incita a lo humano a ir siempre más allá, incluso a oponerse a su instinto de conservación y superar todo límite. Esta necesidad es lo que se expresó la primera vez que un homínido se acercó al fuego, o bajó del árbol y se puso de pie. La hipótesis de toda esta reflexión es que el patriarcado torció la dirección, generó violencia por el olvido de esa experiencia espiritual de unidad con todo lo existente.

En consecuencia, la superación de la violencia pasa por hacer consciente la vivencia del origen de unidad y de trascendencia, comprendiendo que lo humano es futuro, siempre futuro, siempre liberando energía que queda

[106] Ibid.; pág. 98

disponible para seguir avanzando. Pero esa energía disponible puede dirigirse hacia la superación del dolor y el sufrimiento, o hacia el temor, la cosificación y la violencia. La energía o está aplicada a la construcción o a la destrucción, basta con observar la energía y recursos que utiliza la guerra, sin duda ese potencial se resta a la posibilidad de evolución de la especie. Porque no es la guerra lo que nos impulsa a crear y producir el avance científico y tecnológico, como se ha afirmado, es el impulso de liberación lo que nos hace ir siempre más allá, todo ese esfuerzo conjunto de la humanidad podría perfectamente tener como objetivo el lograr una vida buena y digna para cada una de las personas que habitan este planeta[107].

La estructura de conciencia mágica y la estructura mental comparten la dirección hacia afuera, hacia la naturaleza y hacia el mundo respectivamente, también comparten el afán de poder.

En la estructura mental ese afán de poder se ve reforzado, porque junto a la iluminación de la conciencia, se da un cambio de dirección, la unidireccionalidad hacia la derecha: el desarrollo del derecho y la jurisprudencia, escritura de izquierda a derecha[108], principio masculino y principio paterno; olvidando y negando todo lo que quedó a la izquierda o en el origen: el principio femenino y materno, lo espiritual, el sí mismo grupal, la pertenencia al "todo". Además, el predominio de la vista y de la razón, con su énfasis en la disección, nos entregan un mundo cada vez más fragmentado y surge el "otro" al que ya no puedo registrar y se me representa como un elemento opuesto sobre el que puedo ejercer la violencia. La militarización, el etnocentrismo, la empresa colonial, la dualización como oposición y el poder serán el resultado del nuevo paradigma patriarcal.

> *Cuanto más profunda y amplia sea la visión del hombre en el espacio, tanto más estrecha y delgada es la pirámide visual, el sector óptico. Desarrollándose a lo largo de los siglos, esta situación dio lugar a la*

[107]No existe sino una fuerza que va al cumplimiento de su destino, que lo que pasa es que tiene desviaciones, se va por laberintos. "Eso del bien y el mal es una creencia, no algo que tenga existencia óntica" (como lo que está ahí delante). La electricidad que puede ser usada en diversos casos para beneficiar a los seres humanos, pero también en la silla eléctrica. El ser humano es el que le da la dirección a esa fuerza. Fragmentos de un diálogo de Mario con Jaime Montero, VII-6-95. Colombia.

[108]

Tales de Mileto, el último de los siete sabios de Grecia, mando grabar en el templo de Apolo en Delfos: "conócete a ti mismo". Desde tiempos inmemoriales se escribía de arriba a abajo o de derecha a izquierda, pero estas dos palabras están escritas de izquierda a derecha. Bajo la protección del dios vigilante es un movimiento hacia la concienciación (izquierda inconsciente, desconocido; derecha conciencia, vigilia.) Jean Gebser. Origen y presente; Ediciones Atalanta 2011; pág. 140.

intolerancia y el fanatismo de nuestra época. Hoy el hombre europeo, ya sea como individuo o como miembro de un colectivo, tan solo ve su sector, tanto en lo religioso, como en lo político, en lo social y en lo científico[109].

Se inicia la dirección de la conciencia hacia la derecha consciente, por la necesidad de autoconciencia, de autoconocimiento, entre otras cosas para autodirigirnos, auto juzgarnos y desarrollar un yo responsable, pero desde una percepción que empieza a ser dual y sesgada con preponderancia de lo masculino.

La necesidad de conectar con el principio masculino ya se inicia en la conciencia mítica, con la figura del héroe, en la que se da un periodo de complementación entre lo masculino y lo femenino, que luego el patriarcado romperá. Para convertirse en héroe hay que iluminar el mundo interno de la persona, "conócete a ti mismo" y conectar con el caudal energético que configura el alma y así poder avanzar en dar una dirección intencional más consciente a la propia vida y no simplemente responder mecánicamente a los acontecimientos. La cuestión es, ¿héroe para qué?, o ¿para quién?, ¿cuál es la dirección?, ¿qué pongo en el centro? la vida, el poder, mis temores...

Y la dirección torcida es muy clara, es una dirección hacia el para mí, desconectarnos del otro y no poder sentirlo, solo pensarlo. Si la tendencia más profunda y duradera de la especie que puso en marcha todo el proceso era hacia el grupo, hacia el nosotros, hacia el dar, el patriarcado la torció hacia el para mí y pudo hacerlo por la desconexión de todo aquello con lo que estamos conectados, especialmente los otros seres humanos y la unidad interna. Este es el corazón del sistema que se reproduce en cada una de nosotras y nosotros, en nuestras relaciones, sin que siquiera seamos conscientes de ello.

La oposición dual se inicia con el nuevo paradigma de la Era de Hierro. Ya el *Enuma Elish* contiene en germen las tres ideas principales de la Edad del Hierro:

---

109 Ibid., pág. 60

La supremacía del dios padre sobre la diosa madre.

La idea de oposición en la lucha entre dios y diosa.

La asociación de la luz, el orden y el bien con el dios, y el caos, la oscuridad y el mal con la diosa.

> *Esto se tradujo en la polarización: del espíritu-naturaleza, mente-cuerpo… la una, divina y buena y el otro "caído" y "maligno". Cuando esta oposición se simplificó en exceso, de manera burda, el aspecto "masculino" de la vida se identificó con el espíritu, la luz, el orden y la mente, que eran buenos; y el aspecto "femenino" de la vida se identificó con la naturaleza, la oscuridad, el caos y el cuerpo, que eran malos. Se extendió a la división en categorías de género de todos los aspectos de la vida, que después se polarizaron como entidades opuestas, enfrentadas, en lugar de seguir el modelo anterior de diferenciación y complementariedad*[110]*.*

Gebser publica su libro en 1949, después de las dos grandes guerras y el panorama general, tiene paralelismos con el actual. El estrechamiento sectorial, producido por la conciencia perspectívica conduce al bando y la violencia, porque solo se percibe el propio punto de vista y solo puede experimentarse a uno mismo. Podría decirse que un registro corporal genera un yo individual, en una estructura de conciencia unidireccional, lanzada a la conquista del mundo, de un mundo constituido únicamente por objetos. Un yo que para responder a esta ampliación del espacio conquistado ha de engrandecerse

En el corazón de esta estructura de conciencia el mito del héroe degenera en mito patriarcal y su estructura jerárquica de discriminación y violencia.

La fotografía del patriarcado es: en la cúspide un hombre heterosexual, rico, occidental, blanco, prototipo de ser humano, de ahí para abajo cada vez menos humano y más objeto, más objeto de uso. Esto también se aplica a las culturas y a los estados, un centro que domina frente a una periferia. Una mirada racionalista que no permite ver lo común, sino que es sectorial y

110 Baring A. Cashfort J.; *El mito de la diosa;* Ediciones Siruela; 2005-2014; *pág.* 333.

divide, se une a una valoración jerárquica de la humanidad que se perpetua a través la violencia.

Así la deconstrucción del patriarcado es un proceso de reflexión que hemos de emprender todas las personas, preguntándonos ¿de qué privilegios que se basan en la usurpación de los derechos de otras personas disfruto? como hombre, clase social, como occidental, como persona perteneciente a una cultura que formar parte de un centro explotador de los recursos y de las personas de culturas más alejadas. De qué privilegios disfruto dentro de este sistema patriarcal-capitalista generador de diferencias estructurales que amenazan a la vida de las personas.

Nos acostumbramos a la jerarquía, ¿cómo superarla? Con una disposición mental a encontrar la unidad, desarrollando una mirada relacional, estructural y complementadora, pero sin perder de vista la mirada subjetiva y no olvidarnos de nuestra existencia particular para no volver a un entrelazamiento inconsciente y falto de libertad, entregando nuestra fuerza y nuestro centro a algo externo como la naturaleza, o los dioses. En ningún caso perder la libertad que tenemos como sujetos, pero sí ponerla en lugar que le corresponde de interdependencia y de ecodependencia: la existencia humana se da en la naturaleza y en relación con otros seres humanos.

Se observan dos tendencias que acaban rompiendo con la conquistada subjetividad responsable: por un lado, en la masa el individuo solo tiene que dejarse llevar, renunciando al pensamiento, la intencionalidad y la autorresponsabilidad; y el aislamiento social, la segunda de las tendencias que conduce al individualismo. Ambas tendencias las veía Gebser en la época fascista en que escribía y explican en gran medida las dos guerras mundiales. Desgraciadamente, todavía se observan esas dos tendencias, pero felizmente, también nos llegan los ecos del surgimiento de una nueva sensibilidad acorde con nuestra tendencia más profunda de colaboración, generosidad y rebelión contra todo límite.

Complementación entre racionalismo y espiritualidad.

A lo largo de estas líneas, nos hemos acercado a la cuestión de la realidad, poniendo de manifiesto el aspecto subjetivo de ésta y como las ideas, mitos

y creencias, determinan nuestra percepción y la consecuente acción en el mundo.

Creemos que una de las importantes dualidades a superar es entre lo racional y lo espiritual, pero también lo racional como oposición a lo emocional y lo intuitivo.

El mito, las creencias y la forma mental de una época forman una estructura indisoluble, que se prolonga en el tiempo e independientemente de nuestras creencias religiosas o ateas, con esta estructura como cimiento, construimos nuestras vidas y nuestras instituciones. Esto es así porque esta estructura se configura por una irrupción del impulso evolutivo que habla al corazón de la humanidad, en momentos de necesidad, crisis y peligro del proceso humano, dejando una profunda huella que perdura hasta que toda la estructura se viene abajo. Y la traducción que la humanidad hace de esa experiencia de contacto con eso que nos empuja y nos trasciende, nos lleva en una u otra dirección evolutiva o involutiva.

> *Nuestra época sufre de una ceguera que no tiene igual. Pensamos que solo tenemos que declarar incorrecto o inválido un artículo de fe para deshacernos psicológicamente de todos los efectos tradicionales del cristianismo y del judaísmo. Creemos en la Ilustración, como si un cambio intelectual de frente tuviera, de alguna manera, una influencia más profunda en los procesos emocionales e incluso inconscientes. La religión de los últimos dos mil años es una actitud psicológica, una forma y manera definida de adaptación al mundo, que conforma un esquema cultural definido y crea una atmósfera en la que los rechazos intelectuales no influyen en absoluto. El cambio de frente es, por su puesto, sintomáticamente importante, como indicio de las posibilidades futuras; pero en niveles más profundos la psique continúa trabajando durante mucho tiempo ajustándose a la antigua actitud* [111].

En momentos de crisis profunda y cambio es cuando podemos darnos cuenta de que la "realidad" está conformada por un conjunto de creencias, el mito ya no cumple su función y podemos empezar a observar cómo actúa. Ahora sabemos que el patriarcado y el género son creencias violentas y no la realidad misma. El patriarcal está en una profunda crisis, se está

---

111 Anne Baring. Jules Cashfort; *El mito de la diosa;* Ediciones Siruela; 2005-2014; pág. 505.

desgastando y podemos percibir como ha operado todos estos siglos y en consecuencia, deconstruirlo. Pero esas imágenes míticas con fuerte carga emocional serán reemplazadas por otras.

Las ideas, creencias e imágenes son portadoras de emociones que nos llevan a la adhesión o al rechazo en la construcción de la realidad. En esto todos estamos más o menos de acuerdo, lo que no se comprende es que esas ideas y creencias que se corresponden con una época y una cultura, con un mito, con una estructura de conciencia, impregnan toda la actividad humana. Así se ha dicho y con razón respecto a algunas de sus consecuencias, que la religión es el opio del pueblo y después se ha pasado a degradar el sentimiento religioso y esta persecución ha chocado con el sentimiento de amplios sectores de población, produciendo una reafirmación de esas religiones.

El opio del pueblo de la religión funciona también como adormidera en todas las otras instituciones humanas que pertenecen a esa cultura. Respecto a nuestra civilización ese sustrato simbólico patriarcal que hace posible la jerarquía y la continuidad del orden establecido, no solo opera en la religión, sino en todas las instituciones sociales. La misma estructura de poder y legitimación patriarcal, la encontramos en la familia, el estado, el ejército, la organización religiosa, el colonialismo, el racismo, la economía, etc. Todos ellas se sustentan en la segmentación y el mantenimiento de un orden jerárquico.

Sin duda las religiones organizadas han cumplido y cumplen la función de legitimar el orden social establecido y violento, por ejemplo: el sistema de castas de la India, o la creencia occidental de que la vida es un valle de lágrimas y la recompensa está en el otro mundo al que se accede por la aceptación del sufrimiento.

Detrás de todas estas creencias vemos relatos que apoyan un sistema de dominación, de clases, patriarcal, de explotación capitalista, pero, acaso ¿no puede decirse lo mismo de otras manifestaciones humanas? Por ejemplo, la organización política, ¿no legitima y usa la fuerza para mantener privilegios? La organización familiar ¿no es acaso dónde las mujeres somos adoctrinadas para representar el papal asignado al género?

Así nosotras pensamos que detrás de la “realidad” están las creencias que nos constituyen, la realidad que vivimos es fruto de esas imágenes, que mueven nuestras emociones y que forman parte de una época.

Un mito de nación humana universal transformaría todas estas instituciones, sería un mito de especie, de no violencia y de liberación. Así vemos que la existencia de la espiritualidad, de los mitos, de las creencias, son expresiones humanas que tratan de resolver necesidades, para nosotras no existe una contraposición entre razón y espiritualidad, son manifestaciones diferentes de una misma necesidad: superar el dolor y el sufrimiento y rebelarnos contra la muerte.

La fuerza movilizadora de estas imágenes responde a una necesidad espiritual que tiene que ver con preguntarnos por el sentido de la vida y la trascendencia después de la muerte.

Detrás de la acción para el cambio lo que empuja son imágenes y representaciones de un mundo futuro, que generan emociones de adhesión a esas imágenes. Y los cambios que necesitan de la movilización de grandes conjuntos humanos se producen cuando las poblaciones conectan con estas imágenes esperanzadoras de tal forma que ya nada es igual. Ellas son expresión de lo mejor del ser humano, de lo Profundo que nos susurra al oído por dónde seguir.

El mundo que ha de venir lo construiremos primero desde la carga emocional de una imagen futura querida, que nos de esperanza y nos de fuerza para la tarea, la razón vendrá para materializar esa imagen. La imagen empieza a construirse a partir de la respuesta a la pregunta: ¿en qué condiciones queremos vivir?

Modo deficiente de la estructura de conciencia mental racional, se abre la posibilidad de un futuro verdaderamente humano.

Solo se puede encontrar algo nuevo cuando se conoce lo viejo [112]*.*

112

Gebser Jean; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta 2011; pág. 71.

El acontecimiento mutacional al que nos referimos no es ni biológico ni histórico, sino espiritual [113]*.*

Toda mutación de la conciencia es una, en apariencia, repentina agudización de posibilidades latentes, existentes desde el origen. Ninguna de estas mutaciones implica la pérdida de cualidades y potencialidades anteriores[114]*.*

Las mutaciones de la conciencia son actos de integración[115]*.*

Este acontecer mutacional, no se ha de concebir como una mera sucesión, o como un progreso o, historizando, como transcurso, sino como una manifestación, a través y más allá de los tiempos y culturas, de predisposiciones de conciencia, las cuales determinan, en parte disminuyendo, en parte enriqueciendo, la correspondiente aprehensión de la realidad del hombre[116]*.*

La angustia es la primera señal de que una mutación ha llegado al final de sus posibilidades expresivas y efectivas, con lo cual se acumulan nuevas fuerzas que causan opresión y estrechez. Esa línea de pensamiento que pone en duda el progreso, por una parte, y por otra, cualquier conexión con el pasado, desencadena la angustia y es a su vez desencadenada por esa angustia [117]*.*

De acuerdo con el autor, la estructura mental racional entró en su modo "deficiente" en el Renacimiento con el surgimiento de la perspectiva, que cambia la visión "bidimensional" del mundo. La conciencia de la distancia, del espacio y del observador quedará plasmada en las pinturas de los

113 Ibid.; pág. 74

114 Ibid. pág. 76

115 Ibid., pág. 77

116 Ibid., pág. 81

117 Ibid., pág. 210-211

comienzos del Renacimiento. Período en el que la conciencia logra su completa distancia del conocimiento del origen.

El modo deficiente llega al máximum en el siglo 19 con el triunfo del paradigma reduccionista-racional y Gebser creía que a lo largo del siglo 20 éste estaba en un proceso de deconstrucción de sí mismo. La evidencia más clara es para Gebser un profundo cambio en nuestro sentido del tiempo, creo que la sensación actual de falta de tiempo, que si bien es real pero que también tiene un gran componente psicológico, es una manifestación de ese declive y falta de respuesta de la estructura de conciencia mental-racional. Las distintas crisis que enfrentamos - ecológica, social, económica, política, la surgida de la pandemia por el COVID 19 y las que seguirán apareciendo, pueden todas ser consideradas consecuencia de ese mismo declive, la vieja estructura de conciencia se ha quedado pequeña y necesita ampliarse y despertar.

Los siloistas, al igual que el autor somos optimistas, él creía que este fracaso dejaba espacio para la llegada de la nueva estructura de conciencia que sería "integral". Y nosotras pensamos que la caída de creencias que considerábamos verdades absolutas, así como el derrumbe de aquellos pilares en los que sosteníamos nuestra existencia están dejando un vacío que hace posible la manifestación de algo enteramente nuevo.

De acuerdo con Gebser, en esta nueva estructura, las otras cuatro estructuras previas están integradas. En la estructura integral, el origen se hace perceptible, lo espiritual se "concretiza" y manifiesta.

Imprescindible no olvidar que la transición no está garantizada, hay que ponerse manos a la obra.

Matrifocalidad y patriarcado corresponden a contenidos de estructura de conciencia diferentes.

Ver la historia desde el punto de vista de la evolución de las estructuras de conciencia nos permite comprender al patriarcado desde otra perspectiva, encuadrado en un proceso de alejamiento del espíritu, ruptura de la unidad, un "yo" sobrevalorado y cosificador. Pero al mismo tiempo se da en un contexto mayor de despertar potencialidades que lanzan a la humanidad a una adquisición excepcional de conocimiento y superación de los

condicionantes que la naturaleza impone, es un camino de liberación, hoy la humanidad está "casi" en condiciones de, a través de la ciencia superar la muerte, al mismo tiempo que tiene la capacidad para aniquilar la vida en todo el planeta. Aparece la posibilidad de la libertad de elección. Pero es el ser conscientes de nuestra libertad y de las consecuencias de nuestras acciones lo que nos capacita verdaderamente para poder ejercerla. Pensamos que esas condiciones para la libre elección consciente empiezan a materializarse y será la encrucijada de los acontecimientos que estamos viviendo precisamente la que nos enseñe la necesidad y la urgencia de ejercer esa libertad.

Gebser nos apremia a hacer presente el Origen de integridad espiritual que ha quedado olvidado. El olvido y la paulatina pérdida del registro de unidad tanto de especie como espiritual, observamos que es uno de los principales elementos explicativos de la violencia desencadenada.

Pero al mismo tiempo, el olvido es consecuencia del proceso de concienciación, ya que no es posible concienciarse de algo si no hay distancia y la distancia aparece tanto respecto al objeto a concienciar como a la unidad del origen. La distancia va diluyendo la experiencia y el registro de unidad, hasta quedar solo como un recuerdo oscurecido. Precisamente es la paulatina distancia la que va posibilitando el emerger de la conciencia[118].

Y es precisamente en las estructuras de conciencia del mundo tribal y mágico donde experimentaban la integridad, la unidad ya implica una pequeña distancia y pertenece al mundo mítico; ambos mundos son predominantemente matriarcales y el individualismo y el registro existencial separado no se conocen.

En la estructura predominantemente patriarcal (mental /racional) ese olvido y alejamiento del Origen es casi total, la integridad y la unidad han dado paso a un individuo desprotegido y al individualismo.

El alejamiento del Ser y del Origen espiritual junto con la violencia hacia la mujer, la represión del impulso femenino y la ocultación de lo divino femenino nos dejaron en una orfandad y desprotección de la que la

118

A la ampliación de conciencia no corresponde un incremento en relación la integridad/identidad sino una disminución o debilitamiento. La unidad es tan solo una integridad reducida, pero tan solo la unidad posibilita un comienzo de conciencia en el hombre. Ibid. pág. 185

humanidad aún no se sobrepone, probablemente el clima de soledad sea el que define a esta época.

La negación de lo matrístico y la violencia sobre las mujeres es una desviación de la dirección. La estructura mental es el despertar de lo masculino, dando dirección a una conciencia encerrada en lo polar que amenaza a toda la estructura psicofísica. Pero esa dirección ha torcido el camino, negar lo femenino es negar aquello que posibilitó la sociedad, la cultura y la vivencia espiritual, borrando el necesario registro de protección que otorgaba la diosa y el principio maternal. Ha torcido la dirección porque la necesidad de dar una dirección al excedente se ha corrompido para dirigir la vida de las personas.
Debido a la evolución de la conciencia hacia la liberación, pero confundida ésta última con el poder, perdimos inevitablemente el registro de pertenencia al "todo" (unidad), por la negación de lo femenino y la entrega al poder somos huérfanos de madre (esperanza y protección) y sacrificamos lo más valioso, al hijo (la vida y nuestra vida también), todo ello generó una gran contradicción y desvío. Por si esto fuera poco, el contacto con lo sagrado que hasta entonces había sido una experiencia personal, sustentada en el registro de unidad, paso a ser una relación mediada por la religión, con un dios externo y juez.

Gebser aporta comprensiones muy reveladoras. Establece la correspondencia etimológica entre las palabras matriarcal y materialismo. El matriarcado devine en materialismo como una madre que acaba devorando a sus hijos.

En la conciencia mental la dimensión que se conquista es el espacio tridimensional. Conquistar el espacio es conquistar la materia, tomarla, transformarla, desearla... El hombre sale de la superficie bidimensional al espacio tridimensional, queda perplejo y a la intemperie. La perspectiva, que nace para la conciencia humana en los albores del Renacimiento supone a un alguien, que soy yo, que mira y lo mirado se modifica en función de mi ubicación en el espacio, tengo registro de mi identidad y de mi participación en la creación del mundo, según dónde me ubico la realidad cambia. Asistimos a una etapa de empoderamiento y creatividad de la humanidad, aunque esta liberación fue corrompida ya que solo se les reconoce a los hombres, las mujeres son privadas de ella, por no considerarlas ni tratarlas como seres humanos. El hombre, únicamente él como sujeto, desde entonces

es el poseedor del mundo, de la naturaleza, incluso de la mujer y del diferente que ahora pasan todos a ser objetos [119].

La estructura mental-racional es el periodo de máxima desconexión del Origen, lo que conlleva también desprotección, inseguridad y soledad para la persona, que el "yo" trata de compensar con el logro de prestigio, dinero, sexo, poder o una mezcla de todos ellos. Pero en lo más profundo hay un vacío en el que nos sentimos huérfanos. En el intento por acallar el vacío el yo nos dirige hacia el mundo y nos emplaza frente a la naturaleza y los otros seres humanos como si ellos fueran cosas para poseer para compensar el desequilibrio. El temor que surge por la pérdida del registro de protección y de unidad desencadenan la posesión, la cosificación de la vida y una búsqueda incansable de objetos reales o vidas cosificadas que acallen el sinsentido que vivimos. *Pero el yo no puede restablecer el equilibrio, ya que el yo surge después de esa añorada integración espiritual de la que él nada sabe* (Alfonso Alcaide Rodríguez. 2015). El equilibrio solo puede ser restablecido al hacer presente el Origen o al tomar contacto con el Espíritu.

Así como la organización social matrifocal estaba en consonancia con las estructuras de conciencias caracterizadas por la unidad, el sistema patriarcal y su derivada materialista y capitalista están en consonancia con la falta de unidad. Sin olvidar que, así como la matrística parece imprescindible para sentar los cimientos de la humanidad, el héroe como expresión del principio masculino que surge por la necesidad de autoconciencia y liberación, tuerce su dirección hacia la dominación ya con el patriarcado

¿Cuál es el fin o el propósito de la evolución de la conciencia?

> *Así, hoy vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela a través de regiones antes ignoradas. Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro* [120] *.*

A la vista del análisis que hemos realizado interpretamos que la evolución de la conciencia apunta a la liberación total por la unidad total. Parte de un

119

120 Silo; *El Mensaje de Silo, El libro La Mirada Interna;* Edición León Alado; Madrid 2014; Pág. 88.

origen de unidad y comunión con el "todo" en el que no hay consciencia de nada, esa falta de consciencia es la que en gran medida permite la vivencia de la unidad espiritual como registro. La conciencia tiene que abrirse paso a través de la diferenciación para descubrir y desarrollar lo humano.

La diferenciación va creciendo y aparecen para la conciencia las dimensiones, el espacio, el tiempo, la perspectiva, la identidad... La concienciación de los diferentes aspectos produce distancia con la especie, con la sociedad, con el grupo, con la vida, con el mundo, en definitiva, con todo lo que conforma el universo.

Sin embargo, el origen de la conciencia es la unidad absoluta (identificación), pero sin conciencia, ahí arranca el proceso que evoluciona a través de la concienciación, para finalmente alcanzar la unidad consciente y la libertad de los condicionamientos internos y externos, del sufrimiento, del sinsentido, de la muerte.

La humanidad camina hacia su centro, el requisito es que este proceso de diferenciación debe ir acompañado de un proceso de cohesión interna y social, la búsqueda de la unidad se hace imprescindible.

En cada concienciación la energía se vuelca en el elemento a iluminar: del espíritu inconsciente del origen se aplica a la naturaleza; luego al alma y al psiquismo; ya con la estructura mental la energía se dirige a la conquista del espacio-mundo, tras el reconocimiento de la propia identidad humana separada y la fuerza del sujeto, finalmente en la conciencia integral la energía está en el espíritu consciente que lo abarca todo.

La humanidad se va desentrelazado, lo que permite el surgimiento del yo responsable. La responsabilidad necesita de la posibilidad de elegir, es decir de la libertad, entonces, es un proceso de despliegue de la libertad y también es un proceso de develación del Propósito.

Sin embargo, una verdadera libertad solo puede ejercerse cuando se es plenamente consciente de la posibilidad de elegir, del acto de elegir, desde dónde se elige y de las consecuencias de cada elección, si no hay conciencia del proceso que está ocurriendo no hay libertad de elección, es un acto mecánico.

La conciencia de la estructura mental/racional, que es la nuestra, se ha iluminado, pero permanece oscurecida porque no hay conciencia del pasado ni del origen del proceso, la verdadera liberación será en la conciencia integral o conciencia objetiva cuando ya la conciencia se ha encontrado con el espíritu, la sabiduría del origen se hace presente y se ha conquistado no solo el espacio sino también el tiempo, entonces ya nada cierra el futuro, nada amenaza, no hay temor, porque el plan se ha hecho transparente.

El contacto con el Sí o con el No; la Luz o la Oscuridad; el temor o la esperanza fijan la dirección de esa incipiente liberación. Hay una dirección desconectada de la Fuente que es falsa, que siempre nos devuelve a la oscuridad y la contradicción.

Estructura de conciencia integral y mito de la nación humana universal.

Hemos visto que en la etapa matrística había menos o nula violencia y nuestra interpretación es que eso es así porque el mito de la diosa y la organización social matrifocal proporcionaban esperanza y respuestas adecuadas a los temas del sufrimiento y también a las necesidades humanas. Y estas respuestas eran adecuadas porque se correspondían con lo que las gentes experimentaban, no eran meras creencias, vivían experiencialmente y cotidianamente la realidad espiritual, gracias a los registros que proporcionaba la estructura de conciencia del momento y su forma de "pensamiento" y de afrontar la realidad, se apoyaban en los impulsos, el instinto y la necesidad.

Pero el mito patriarcal ya es una traducción de la experiencia espiritual, una traducción en el contexto de civilizaciones complejas y de un clima social de temor, consecuencia de los muchos problemas que han de enfrentar. Una conciencia de celebración de la vida se transformó en una conciencia de temor a la existencia y la identidad con el Todo mutó a una diferenciación irreconciliable.

Con esto no estamos pregonando la necesidad de volver a la forma de vida de la antigüedad matriarcal, lo que pretendemos es rescatar lo fundamental aprendido en las diferentes etapas de conciencia, e integrarlo en un todo complementador y coherente.

De acuerdo con Silo, la rebelión contra la muerte es el motor de la historia. Las respuestas parciales a la necesidad de trascendencia se han dado desde la magia, desde lo mítico-alegórico, desde la religión, pero también desde la ciencia, ¡que es la ciencia sino la búsqueda de la inmortalidad y de la superación del dolor y el sufrimiento! En la medida en que la ciencia ha encontrado más respuestas sobre la vida y la muerte, muchas de las respuestas anteriores mágico, míticas, religiosas han sido superadas. La ciencia va develando cómo funcionan las cosas, así hoy no necesitamos acudir a espíritus malignos para explicarnos el porqué de las enfermedades y además enfrentamos esas enfermedades con determinadas drogas que son fruto del hacer científico. Pero la ciencia no puede responder a las preguntas fundamentales, hoy por hoy no tiene nada que decir sobre el sentido de nuestra existencia, no puede decirnos lo que en su esencia son las cosas ya que solo puede hablar de cómo éstas funcionan y están organizadas, pero nada de lo que son realmente. Afortunadamente la física cuántica se acerca a la filosofía, pudiendo así complementar las dos formas de conocer: a través de la razón y a través de la emoción.

Las viejas respuestas ya no sirven, la conciencia ha evolucionado, sin embargo, las preguntas están intactas y siguen operando más o menos conscientemente, con mayor o menor intensidad como trasfondo dirigiendo nuestro psiquismo. En un contexto de desgaste de los viejos mitos, las respuestas al sentido de la vida y la trascendencia las hallamos en el arte, la música, la poesía, la pintura, etc. algo así como una intuición que nos emociona. También puede observarse una nueva espiritualidad, una religión interior, que está surgiendo desde lo profundo de la conciencia de la humanidad y se corresponde con una nueva sensibilidad.

El derrumbe de creencias y la necesidad de respuestas nos ha conducido a actualizar viejos mitos y creencias, pero la respuesta no está ahí, si no en un saber que provenga de la propia experiencia y que responda a las nuevas condiciones de existencia. Las nuevas respuestas tienen que servir a las necesidades de sentido y de proteger la vida de la que dependemos y la vida humana como lo más valioso desde una perspectiva humanista: nada por encima del ser humano y ningún ser humano por encima de otro.

Se está gestando una espiritualidad liberadora, sin jerarquías y sin dogmas, basada y construida a partir de la propia experiencia, hecha de respuestas encontradas en el fondo de la conciencia y acompañada de un tipo de mito que nace para la superación de la violencia, el mito de la nación humana universal, en el que toda vida es única y valiosa, que nos conecta con la

maravilla de la existencia y el valor de este tiempo del que disponemos. Conciencia de un tiempo con sentido que nos es dado, para aprender y evolucionar sin límites.

LA BRECHA

Nuestra historia es un magnífico intento por liberarnos de todo determinismo, incluido el absurdo de la muerte. Así evoluciona el proceso humano, el dolor disminuye en la medida en que avanza la justicia y la ciencia y el sufrimiento retrocede frente a la fe en la vida, en nosotras y nosotros y en el futuro.

Nos preguntamos si la brecha, esa ruptura de algo que antes estaba unido fue inducida primero por una pérdida de unidad interna que conllevó un aumento del sufrimiento y de la violencia y luego se manifestó en el mundo, o fue por la modificación del medio o por ambas cosas. Creemos que la explicación está en una amalgama de muchos factores

Si aceptamos que el estado paradisíaco y de no violencia está relacionado con una estructura de conciencia que tiene como base el registro de unidad, podemos suponer que tal unidad interna se perdió y luego se manifestó afuera en forma de conflicto.

Por otro lado, la vida avanza adaptándose a los condicionamientos que impone el medio al modificarse. Así cambios medioambientales, catástrofes naturales, escasez o excedentes de recursos, aumentos de población, sociedades más complejas, choques con civilizaciones más violentas formadas en otros paisajes, son factores que por sí solos podrían explicar la ruptura, pero nosotras adoptamos la perspectiva de que todos estos factores, junto con nuestra estructura de conciencia constituyen una estructura indivisible que conforma nuestra realidad. Fue la interrelación de diferentes factores y una estructura de conciencia ya deficiente lo que presionó para que se cayeran las creencias y los pilares con los que aquellas gentes habían vivido durante muchos siglos. En la dirección que impuso el nuevo mito es donde hay que buscar la explicación a la brecha que llevó a la violencia, se produjo un cambio tan radical que pasamos de una tendencia a la cooperación y la protección a una preponderancia del individualismo y el darwinismo social.

De una existencia en unidad a una profunda contradicción, por qué la brecha está también en nuestro interior.

De esta forma hay que buscar el origen de la ruptura en las respuestas dadas a las necesidades impuestas por la nueva coyuntura.

Desde el punto de vista del proceso de despliegue de la conciencia mutamos de un originario estado de identificación, a un estado de diferenciación y profundización de la diferencia. En el Neolítico, el principio masculino se fue disociando del femenino, pero continuaba unido a los ritmos del año agrícola, involucrado en la muerte y el renacimiento anual de la vegetación. En Creta, por ejemplo, no se aisló y elevó por la necesidad de autodefensa, como sucedió en otros países del Próximo Oriente. La diferenciación forma parte del proceso del despertar de la conciencia y de la vida.

La ruptura es separar lo que antes estaba unido o en complementación. La imagen del dios aparece casi al mismo tiempo en Anatolia y en La Vieja Europa y expresa una brecha que es experimentada como sufrimiento. Antes de la ruptura la mitología del hijo amante o las mitologías del inframundo propias de pueblos agrícolas, donde la vida y la muerte se regeneran continuamente para tornar a la unidad, logran la integración de la diferencia.

Si aceptamos que la historia humana camina hacia la liberación, podemos concluir que los momentos de crisis están relacionados con el agotamiento de una forma mental, un sistema de creencia y un paradigma que hasta ese momento había respondido a las necesidades de superación del dolor y el sufrimiento.

En todas las culturas aparece el mito de un juez masculino que viene a instaurar el orden, entonces no es en las diferentes culturas donde está el origen más profundo de la ruptura sino en la estructura de conciencia. Cuando surgió el juez simbólico, la conciencia había entrado en un estado de imágenes contrapuestas y de encerramiento, en un tiempo cíclico y repetitivo. La necesidad de orden surge por la existencia de sociedades más complejas, porque se ha producido la primera acumulación de excedentes y también por presiones medioambientales que amenazan la vida de los pueblos. Todos estos factores anuncian el final de una etapa, el impulso de liberación viene empujando, en una conciencia que ha mirado hasta entonces sobre todo hacia el pasado y hacia adentro, es preciso el surgimiento del pensamiento direccional, para precisamente darle dirección hacia el futuro a todo ese caudal energético de imágenes, de sociedades complejas y de excedente material. Con el pensamiento direccional entra en juego el principio masculino, el juez, la derecha, el derecho, el legislador. Pero, en el patriarcado la necesaria dirección se transforma en dirigir la vida de las personas.

El excedente energético y material nos permite vivir alejadas de la necesidad, se abre paso la libertad. La libertad necesita de la posibilidad de elegir, así la diferenciación cobra una gran importancia, por ejemplo entre el bien y el mal, lo que me gusta y lo que no me gusta, lo que hay que hacer y lo que no. La polaridad antes se había resuelto mediante la complementación restaurando la unidad, pero en la etapa deficiente no se logra esa reconciliación. El patriarcado se desentiende de esta imprescindible condición, porque da prioridad a el poder que necesita para legitimarse en su ejercicio de la profundización de la cosificación y dominación del mundo.

La ruptura se produce por el afán de dominación y control. Se observa en la devaluación del eterno femenino, de la mujer y sus modelos profundos y por supuesto también de la vida, concretamente, la naturaleza y los instintos vitales de las personas. Degradar para dirigir, el sentido ahora, la posesión y el poder. El resultado la contradicción en el corazón, la anestesia y encerramiento del Impulso Vital y una razón llena de condicionamientos y deberías rigiendo en toda la estructura. Y como consecuencia violencia y venganza.

Frente a la pérdida de la unidad y la acentuación del impulso de libertad surgen varias respuestas en mitologías diferentes, con sus diferentes proyectos históricos y tendencias, que hoy se pueden rastrear en culturas ancestrales que han llegado hasta nuestros días y también en vestigios de instituciones de otras culturas que evolucionaron en otras direcciones. Como menciona Segato R. 2010, se puede hablar de dos proyectos históricos. Uno está ligado a las personas, en el que las relaciones, los afectos y el mantenimiento y reconstrucción del tejido social ocupa un lugar central. Estas culturas logran la reconciliación a través de instituciones como el Ubuntu, que rechaza la venganza en la resolución de los conflictos, busca recomponer, reconciliar lo que se ha roto como tarea que involucra a todo el grupo, conscientes de que es la única salida verdaderamente eficaz para seguir manteniendo a la sociedad y un estado mental más cercano a la unidad interna. Es un proyecto colectivo y basado en el bien común. Nos recuerda a las sociedades matrísticas.

El segundo proyecto histórico nos liga a los objetos. Lo material y su posesión ocupan el lugar principal como ideal de felicidad. Esta tendencia conduce al individualismo y a la competencia, a la cosificación del mundo y de los otros seres humanos, a la degradación de la vida misma. Es un proyecto basado en la acentuación del deseo, la posesión y el darwinismo social. Dando lugar a sociedades constituidas por individuos aislados y que

utiliza la venganza como la vía para la resolución de los conflictos, alejando definitivamente la posibilidad de la reconciliación social y el restablecimiento de la unidad interna de las personas. Este proyecto es claramente el de nuestras sociedades patriarcales y capitalistas.

Como hemos desarrollado, dentro de ese impulso de liberación que forma parte del principio masculino y del pensamiento direccional encontramos el patriarcado. Pero es un desvío porque se desentiende de la búsqueda de la unidad y de la reconciliación y hace de la profundización de la ruptura y de la venganza la fuente de su fuerza. Surge con una gran contradicción interna "el no matarás" es subordinado a la obediencia ciega a la autoridad, la vida pierde la centralidad y el individuo debe ir en contra de sí mismo, de lo que siente como valor más elevado, de lo que más quiere. El patriarcado se sustenta en la acentuación de la diferencia, estableciendo un sistema jerárquico para asegurar la reproducción del poder.

Si el poder aparece en el ser humano por el impulso de superar el dolor y el sufrimiento desligándose la humanidad de la dependencia de lo natural y del cielo en un anhelo de liberación, en el patriarcado el poder se convierte en lo vertebrador del nuevo sistema. La humanidad queda atrapada en el miedo a la muerte y también a la vida, y en la falta de unidad con el "todo", con el espíritu y con los otros seres humanos. No enfrenta el temor y el vacío, huye de él y la fuerza que estaba al servicio de la liberación ahora ya solo como poder se convierte en un fin en sí mismo, en un intento de huir del temor y del sufrimiento, dinámica que no llega a resolverlo jamás.

Estamos al final del patriarcado, y estamos comprendiendo las consecuencias de nuestras acciones, eso nos capacita para poder elegir libremente, basta como ejemplo la encrucijada medioambiental. Por otro lado, ya no tenemos el acceso al registro de unidad con el "todo" de forma espontánea, ni siquiera hoy somos personas que gozamos de la unidad interna que da una vida sin contradicciones. Así la vuelta o llegada al paraíso entendido como una conciencia total, objetiva, unitiva y liberada, que pensamos que es hacia dónde apunta todo el proceso, es un acto que se basa en la libertad de elección, en la reconciliación y en un trabajo intencional y consciente por restaurar el registro de unidad interna, que tiene como consecuencia el registro de unidad social, de unidad con la especie, de unidad con la naturaleza y con la vida.

Para terminar este apartado no queremos dejar de señalar que la brecha también es interna. Cuando nacimos estábamos en unidad tanto con el mundo como con nosotros y nosotras mismas, en contacto con el espíritu. Y eso se percibía por la ausencia de sufrimiento, además de que no estábamos desconectadas de nosotras mismas (externalizadas) ni del mundo (ensimismadas). A medida que vamos creciendo y se va configurando el yo en relación con una cultura tan alejada del sentido, es el yo el que toma las riendas, produciendo y profundizando la brecha que ahora se percibe claramente que es también interna. Por ello para recomponer la brecha interna hay que recomponerla afuera y viceversa, para reconciliar la brecha externa con el mundo matrifocal y espiritual que nos constituye, necesitamos reconciliarnos con el mundo y con nosotros y nosotras mismas.

Muy para tener en cuenta en este intento de coser, es el papel que juega la culpa. La unidad interna se ha roto por subordinar lo más querido al poder. También se ha producido una mutación de la noción del nacimiento, si en la prehistoria todo giraba en torno a la vida y el mayor poder era el de darla, en el patriarcado ese poder de la mujer es arrebatado al decretar que nacemos con pecado original del que solo puede salvarnos el bautismo realizado por el sexo masculino. Sin olvidar la culpa que arrastramos por nuestra insubordinación al querer comer del árbol de la ciencia, encima empujados por la mujer. Creo que la culpa funciona como un clima básico característico de nuestra época. Está el juez interno y el sentimiento de culpa ocupando un espacio difuso que generalmente no se percibe, pero que es fuente de una contradicción interna muy grande y, por si fuera poco, proyectamos esa culpa también en los otros; por sentirnos culpables percibimos a los otros como culpables. Es posible que de ahí se derive el recurso a la venganza. La propuesta cultural patriarcal para pagar voluntariamente esa culpa difusa es el sacrificio y en última instancia queda la amenaza de ultratumba, desvitalizándonos aún más. Respuestas, creencias y sentimientos que nada tienen que ver con la Esperanza característica de las sociedades matrísticas, que nos emplaza automáticamente en el camino del Sí y del compromiso con la Luz.

CONCLUSIONES.

Esperanza, unidad y no violencia

Durante el periodo más largo de la humanidad, el Paleolítico y el Neolítico, la cosmovisión en torno a la figura de la Gran Madre Naturaleza fue compartida en todo el continente euroasiático: desde el Cantábrico hasta Siberia, llegando hasta Oriente Próximo y el Valle del Indo. Esta imagen sobrevivió como figura central de la mitología europea hasta hace unos 5.000 años, cuando pueblos nómadas y guerreros impusieron su cultura y su forma de comprender el mundo. Entrados en la Edad de Bronce Creta aun persistió y resistió en esta positiva visión paradigmática de nuestra existencia y nuestro mundo. Fueron muchos siglos de cultura matrística, en la que los seres humanos tenían a la vida como algo sagrado y como valor central, eran parte de ella y estaban en unidad con todo lo existente. Surgen cada vez más pruebas de que era un tiempo de no-violencia: enterramientos más o menos igualitarios, que nos hablan de sociedades sin diferencias sociales, la ausencia de armas en dichos enterramientos e inexistencia de murallas defensivas, son muestra del bajo nivel de violencia estructural.

La Vida Sagrada estaba encarnada en la divinidad femenina. En ella se producía la complementación de la vida y de la muerte. No temían a la muerte ya que suponía el regreso al útero de la diosa para renacer.

La confianza en la Vida era absoluta, del pecho de la diosa manaba leche, seguramente sentían que ella siempre les proveería y protegería.

Tampoco el temor a la soledad debió ser constitutivo de sus tensiones, porque se sentían formar parte de todo lo existente. Y en la organización social la energía estaba dirigida hacia el bien del conjunto y no hacia el individuo, había sentido de “especie”, propiciado por la interdependencia y la ausencia de un registro existencial separado.

Con su estructura de conciencia-mundo registraban la unidad con “todo” y la fuerza vital que circulaba por su cuerpo como algo invulnerable y eterno. Es decirla vivencia espiritual era cotidiana.

Paso a las sociedades violentas

El cambio fue paulatino y concurrieron diferentes factores.

Sabemos que durante el cambio hubo matriarcados (y no organización matrifocal), que las primeras formas de matrimonio (el matrimonio demétrico) fue propuesto por las mujeres como un pacto, para aminorar los efectos devastadores del Poder patriarcal en auge; que las mujeres se hicieron amazonas, es decir, guerrilleras, para luchar desde los bosques contra la nueva organización social (o sea, nada que ver con el pacifismo que caracteriza a la matrística); y que frente a los dioses que se alzaron simbolizando el Poder, se levantaron las antiguas estatuillas femeninas, que sufrieron un proceso de deificación para contrarrestar el efecto simbólico de los nuevos dioses, para pelear también en el campo de batalla de los cielos estelares; otras fueron deificadas para casarlas con dioses, y su papel subordinado fue el medio de elevar al consorte; y otras que huyeron y se encerraron en lugares recónditos, donde levantaron edificios para conservar y cultivar el antiguo modo de vida, al margen de la nueva organización social.[121]

Campbell relaciona el fin de la cultura no violenta y matrifocal con la oposición de principios: el principio femenino que se desarrolla en la agricultura y el principio masculino que se desarrolla en el pastoreo.
Según él esta oposición de principios surge en el Cercano Oriente, hace unos 10.000 a. d. e., cuando se inicia la agricultura y la domesticación de animales. Entonces aparecen las ciudades y la organización social se hace más compleja gracias al crecimiento de población debido a la seguridad alimentaria que proporciona la domesticación de plantas y animales.

Se producirá una diferenciación en función del tipo de tierras y unos grupos se dedicarán a la agricultura y otros al pastoreo. Para los pastores, que además son nómadas, el macho es lo importante ya que protege a sus animales de otros animales, el principio masculino será lo más relevante. Y de la observación de los animales descubrirán el papel de los machos en la reproducción de la vida.

Importa resaltar la división interna a la que se enfrentan los grupos de pastores nómadas, si partían de una estructura de conciencia caracterizada por la unidad con todo lo existente, sacrificar a los animales que han criado y los han acompañado, va a producir una gran contradicción, la necesidad de comer, prácticamente solo pueden alimentarse de carne, les obliga a matar al "hermano" animal.

---

121 Rodrigáñez Casilda; *El asalto al hades, la rebelión de Edipo*; 4.ª edición - Marzo 2010; pág. 69-70; sites.google.com/site/casildarodriganez

Para los agricultores, lo importante es la tierra, la madre tierra que nutre y da vida, descubren que la vida se produce por la complementación cíclica de lo polar. El principio femenino será el prioritario.
Esas dos formas de existencia acaban en conflicto.

En el Cercano Oriente se puede hablar de tres divisiones:
a La zona norte de los valles altos, dedicados a la agricultura y que adoraban a la diosa madre del mundo.
b La zona de pastoreo tanto en el norte como en el sur de Europa. Indoeuropeos domesticadores de caballos e inventores del carro de guerra que gozaban de gran poder militar.
c La tercera zona, también de pastoreo, se corresponde con el desierto árabe y pueblos semitas. Pastores de ovejas, cabras y camellos que se utilizarán para la guerra.

En el norte y el sur proliferan las guerras, en torno a un centro poblado de comunidades relativamente pacíficas. Unos 6000 años a. n. e. estas pequeñas comunidades empiezan a tener muros y protección, para defenderse de la violencia de semitas e indoeuropeos que acabaron convirtiéndose en los señores dominantes sobre una comunidad trabajadora. En torno al 2.300 a. n. e. estos señores alcanzan el nivel de dioses y el patriarcado con su jerarquía de poder queda definitivamente configurado.

Gebser lo encuadra en un proceso de mutación de la estructura de conciencia, la vieja estructura mítica ha llegado a su límite, la conciencia en ese momento de proceso necesitaba dirección para salir del encerramiento de lo cíclico en la que se encontraba la humanidad. La estructura de conciencia mítica ya conoce la oposición y la diferencia, pero la unidad se recuperaba en la complementación polar de los opuestos, así es hasta el final de la Edad de Bronce, el poema del Enuma Elish es la expresión de la ruptura de esa complementación, ruptura que se continúa en el surgimiento de las religiones.

A lo anterior hay que sumar el papel fundamental del terror experimentado ante la muerte y la barbarie como impulsor del gran cambio, perdimos la confianza en la Vida y en la Diosa y torcimos la dirección de tal forma que empezamos a ir contra la vida. De una conciencia esperanzada pasamos a una conciencia aterrada, nos resentimos con la diosa, con la vida, con lo femenino, con la mujer, con la muerte. Poco a poco nos fuimos alejando de la unidad que proporcionaba lo divino femenino y nos sentimos solos frente a la naturaleza, solos frente a los otros seres humanos y solos frente al

universo. En los orígenes de nuestra cultura occidental el mito del cazador fue sustituido por el mito del héroe guerrero y del patriarcado. La colaboración se fue transformando en individualismo y competición.
Se produce una "gran inversión."

> *El hombre sufre terror, no ante la naturaleza, sino ante la muerte a manos de otros seres humanos, porque durante los milenios III al I a.C. se produce una oleada de barbarie que podemos detectar en la destrucción de murallas, ciudades, grandes matanzas de seres humanos y la esclavitud de muchos de ellos. Estos acontecimientos calamitosos provocaron lo que Campbell denomina la "gran inversión", cuando la muerte terminó siendo aceptada y bienvenida como rescate del sufrimiento que provocaba este terror, y dejó de ser experimentada como una continuación del prodigio de la vida* [122]*.*

La pérdida de la fe en la diosa y el terror ante la muerte conduce al individuo a la desesperación y a la desorientación. Nace entonces el espíritu como algo separado de la naturaleza. La humanidad toma conciencia de que es una criatura separada de los animales, de las plantas, se rompe el orden divino al dividir la conciencia en la dualidad del que percibe y lo percibido.

Es un momento histórico del fin de un paradigma, fin de una visión del mundo en la que todas las creencias que antaño se habían considerado como pilares seguros y fundamentales se caen. También es un momento de mucha violencia y de acumulación y apropiación de la energía excedente que el proceso de la humanidad había generado: más alimentos, mejores condiciones de vida, pero el excedente de fuerza y creación también se había transformado en un excedente de poder en manos de sacerdotes, guerreros, reyes, clases dominantes, etc.

Y para mantener y alimentar las nuevas creencias surge el patriarcado, un sistema simbólico de dominación que hace de la diferencia una estructura vertical, por ello, irreconciliable, para perpetuar el poder y seguir extrayendo el excedente de diferentes energías que la humanidad va generando.

Hay dos mitos que dejan entrever porqué se produce la perdida de unidad interna y la contradicción y sentimiento de culpa que experimenta desde entonces la humanidad:

---

122 Anne Baring. Jules Cashfort; *El mito de la diosa;* Ediciones Siruela. 2005-2014; pág. 205.

El mito de Abraham, en el que éste tras interiorizar que la vida humana es sagrada gracias al mandamiento "no matarás", va a sacrificar a su hijo, es decir, la vida más valiosa porque un dios todopoderoso se lo pide, para mostrar su sumisión.

Y el mito de Edipo, en el que Yocasta, la madre también sacrifica a su amado hijo Edipo para proteger al poder encarnado en el rey, su consorte y padre de Edipo. Por otro lado, según Casilda Rodrigáñez la decisión final de Edipo de sacrificarse no es otra cosa que la sumisión absoluta a la autoridad patriarcal, Edipo se culpa de algo de lo que en realidad no era culpable, sus padres habían ordenado matarle cuando era pequeño, sin embargo, se autocastiga arrancándose los ojos y se autocondena al exilio y a vivir mendigando.

> *Edipo ha de ser culpable para salvaguardar la autoridad patriarcal, para sacralizar el paradigma del padre y de la madre patriarcal, y para ocultar la devastación que producen en las criaturas; y entonces dejar también sepultado en la oscuridad el origen del malestar y del sufrimiento de las criaturas humanas, a lo largo de su conversión en individuos patriarcales*[123].

Con la interiorización de esos mitos y del juez simbólico se desencadenó el sentimiento de culpa, que tiene un papel muy destacado en el sufrimiento, la contradicción y la violencia actual. Creo que la culpa funciona como un clima básico característico de nuestra época.

La fuerza de lo femenino.

La sociedad surge porque las mujeres se organizaron entre ellas para proteger la vida. Nuestra especie se caracteriza por tener una larga etapa de dependencia. A través de esa organización las mujeres aseguraron la continuidad de la especie y también la evolución, ya que la colaboración liberó energía que pudo utilizarse en el desarrollo del proceso humano. Es en el periodo de las cuevas matrísticas donde las mujeres empiezan con la

- [123] Casilda Rodrigáñez Bustos; El *Asalto al Hades;* 4.ª edición; Marzo 2010; pág. 24. https://sites.google.com/site/casildarodriganez

conservación y luego producción del fuego, manipulación que también liberó una gran cantidad de energía: gracias al fuego nos protegimos de los peligros, pudimos dormir, soñar, imaginar otros mundos, cocinar, cocer el barro..., un proceso de humanización que sigue hasta nuestros días. En el origen las mujeres son las que aseguran la vida, cuidan del fuego sagrado, son las protectoras del fuego y de la vida.

Las estructuras de conciencia que acompañan a este proceso son: la arcaica, la mágica y la mítica, las tres se corresponden con la etapa de predominio de lo femenino. El registro de protección va acompañado de un registro de sentirnos unidas con el "todo", la naturaleza y la especie. El sujeto y la existencia separada aún no forman parte de la conciencia y por lo tanto tampoco de la experiencia.

Protección, unidad y la vida como valor principal, la vida encarnada en la diosa madre. Es el mundo de lo femenino, lo más importante para el grupo es lo que las mujeres aportamos: la vida y su protección. Y la vida es registrada como energía indestructible y sagrada.

Esta actitud protectora y colaboradora en el marco de una conciencia de "unidad" creemos que es imprescindible para avanzar en el proceso, ya que en el origen hizo posible la sociedad, el sentido de especie, la espiritualidad, la agricultura, el arte, la técnica y los cimientos de la ciencia, todo eso se emerge en la etapa matrística. Y nos parece, que así se gesta una tendencia humana de colaboración en torno a la necesidad de asegurar y proteger la vida del grupo. Actitud que actúa como imagen psicológica, pero también espiritual, traducida en la protectora de la vida abriendo el futuro. Las representaciones de la vía láctea, del pecho que mana leche/, son la manifestación de la esperanza primigenia en la vida y en la diosa.

Pero el registro de protección también tiene una gran influencia en la acción. La Diosa protege espiritual y experiencialmente la vida en su conjunto y nosotras las mujeres, cuidamos la vida del grupo: esta ubicación y acción conjunta de las mujeres como protectoras y esa confianza primigenia hacen posible el despliegue de lo humano, y la intencionalidad superadora de toda resistencia, dando paso a la agricultura, la domesticación de plantas y animales, la medicina, etc. Instituciones humanas que son el resultado del trabajo en colaboración para preservar la integridad del grupo.

Todo parte de un hecho: las mujeres se organizan y protegen por necesidad, un hacer que las trasciende, que no acaba en ellas y que mejora la vida de

toda la comunidad, un acto sin duda de amor, un acto que crea el espacio sagrado de lo común, del encuentro de los cuerpos y de la vida. Esto es lo que está en la base del proceso humano y no como nos presentan nuestra historia como el resultado del individualismo y la competencia.
Como dice Humberto Maturana todos somos productos del amor, estamos aquí porque alguien se ocupó de nosotros, al igual que todas las personas que nos han precedido han tenido a alguien que se ocupara de ellas. Llegan a la misma conclusión antropólogos y neurobiólogos, apartándose por fin de esa creencia tan nefasta por paralizante en cuanto a la posibilidad de cambio, de que el ser humano es malo por naturaleza y no nos queda otra salida que la resignación, la violencia y la venganza. Si el proceso humano se puso en marcha fue no por individualismo egoísta, sino por colaboración con base en el dar.

En lo espiritual un estado de experiencia de unidad, un impulso interno de superación del determinismo y la acción de las mujeres para dar y proteger que, quedarán impresos en el mito de la Gran diosa y de la Protectora de la Vida.

Un aspecto fundamental del mito de la diosa es la respuesta que da al tema de la muerte: el cierre de futuro está resuelto mediante el ritual, la regeneración y una percepción cíclica de la vida y del tiempo, donde todo se renueva. Estará para siempre en la conciencia del ser humano esa diosa, que fue ocultada y reapareció en forma de virgen María, lo femenino será lo protector y nutricio y la gran madre de todo.

La vida estaba en el centro, se sentían parte de la vida y se organizaron para protegerla. Es esa forma de organización matrifocal y esa espiritualidad femenina la que sienta las bases del proceso humano: sentido de especie, colaboración, espiritualidad y rebelión contra la muerte, proceso que sin embargo en el patriarcado nosotras que facilitamos el desenvolvimiento de lo humano somos consideradas menos que seres humanos.

No queremos decir que los hombres quedaran excluidos de este proceso, sin duda que la conciencia de unidad, lo femenino nutricio/protector y la diosa como imagen inspiradora era compartido por toda la especie, pero surge de las necesidades de las mujeres y de su propósito, es la etapa de lo femenino, sin esta espiritualidad y organización, que da respuesta a las necesidades esenciales de aquel momento, la vida humana, como la conocemos, no hubiera podido darse, no hubiéramos pasado el estadio de una vida animal.

Como dice Silo, es en las cuevas matriarcales donde se da lo que hace posible la sociedad y la espiritualidad:

> *...pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual" (Carta a Karen de Silo)*[124]*.*

Se vivía en una suerte de conciencia inspirada, las diosas están rodeadas de vida, son la vida misma. Es el cuenco, el horno elemental, el que prepara todo para las fusiones que vendrán siglos más tarde. El cuenco al igual que la gruta alegorizan el útero. Un útero de mujer para cuidar el embrión de un nuevo ser, una cueva matriarcal para renacer y proteger al grupo del que surgirá la sociedad y todo el progreso, y un útero de barro para proteger ese fuego, que, al ser cuidado y producido, propicia la experiencia de contacto con lo Profundo, transforma la materia y asienta el camino hacia la superación de todo determinismo.

Un útero que crea, protege y transforma anida en lo más profundo de nuestra conciencia, semilla de todo el proceso.
Se trata de un largo periodo, el más largo y fundamental para nuestra especie, sin embargo desde nuestra perspectiva racionalista y patriarcal hemos mirado hacia atrás como si este largo camino recorrido fuera insignificante y solo fueran sobresalientes las civilizaciones patriarcales que empiezan a surgir a partir de la fusión de los metales, pero la tendencia humana original está en las cuevas matrifocales, y en las posteriores sociedades neolíticas agrícolas, también matrifocales, caracterizadas por la noviolencia o por lo menos por una violencia de baja intensidad.

Las características principales de este momento y compartidos por hombres y mujeres son:

1. El registro de unidad, de pertenencia o de identificación con el universo, con la vida y con el grupo humano.
2. Una espiritualidad en torno a la diosa y a la vida, expresión del principio femenino.
3. La concepción de la vida como una unidad de la que se forma parte y como algo sagrado.
4. La protección que hace posible el despliegue de lo humano y de lo espiritual.

---

124 Apéndice 1; *La Ruptura*_KRohn_Mayo2018

5. La creación: el cuenco de barro, la primera tecnología que permitirá la transformación de la materia.
6. La intención humana abriéndose paso, como rebelión contra el dolor y el sufrimiento.
7. Organización social matrística para asegurar la vida del grupo
8. Y gracias a todos los puntos anteriores, se conformará una tendencia de la especie que será la salvaguarda de toda la construcción. Se trata de la tendencia a la complementación, al nosotros, al dar, compartir, colaborar y con la vida y los cuidados en el centro. Sin olvidar la búsqueda del sentido.

Esta tendencia fue la forma que encontró la humanidad para ofrecer una respuesta diferida y adaptada a la necesidad de asegurar su proceso.

De estos puntos se pueden sacar consecuencias muy importantes para analizar el momento presente. Porque estos atributos no forman parte fundamental de los valores de nuestra cultura.

El registro de unidad se materializó en la organización matrifocal. Si falta el registro de pertenencia o de unidad con el universo, con la vida en general y con los otros seres humanos en particular, se produce una desacralización de la existencia y es posible atentar contra la vida y extinguirla, incluso el suicidio es más probable, porque la vida se oscurece, y nuestra existencia no tiene sentido.

Si falta la protección tanto psicológica como social, el futuro se cierra, surge el dolor, el temor y el sufrimiento y la violencia que de ellos se deriva.

El opacamiento de la experiencia de la maravilla de estar vivos y de ver la vida manifestarse en otros y en la naturaleza, permite la destrucción de la casa que hace posible nuestra existencia y la cosificación de los otros seres humanos de los cuales dependemos, y la violencia hacia las mujeres que nos dan la vida.

Necesitamos de la razón, pero también de una conciencia inspirada. Si no hay cultura no salimos del estado de naturaleza, somos siempre el primer hombre/mujer. Es a través de la tecnología y el avance científico, de la cultura cómo podemos vencer a la muerte y al dolor. Al modificar el mundo hemos conocido nuestra fuerza, ahora estamos en el momento de poder hacer un cambio, porque ya sabemos que esa fuerza humana puede destruirlo todo. Si esa fuerza no está al servicio de la vida, de la especie, es decir si faltan

alguno de los otros puntos, el futuro es incierto. El problema no es nuestra fuerza, ni el progreso, ni la razón, ni la ciencia, el problema es la dirección que le damos a todo eso.

Dualismo y libertad: El patriarcado es un desvío

El patriarcado es una estructura jerárquica de dominación, que actúa desde nuestro interior, penetrando en lo simbólico, en el mito y en nuestra relación espiritual interna, para teñir lo psicológico y expresarse en el mundo a nivel personal y social. Abarcando a todas las relaciones humanas, las que se establecen con otras personas, también la que establecemos con nosotros y nosotras mismas y por supuesto con la naturaleza.

El patriarcado podría explicarse por el predominio del principio masculino, o por la acentuación de la diferencia, o por el predominio de la razón. Pero todo ello no lo explica, porque siendo todo eso constitutivo del patriarcado, éste es un desvío y está es la parte que nos interesa resaltar.

Para éste la libertad comienza con la negación de la vida y la lucha a muerte. En cambio, en la matrística la libertad se experimenta en el fluir de la vida y en la unidad inmediata con lo otro.

La espiritualidad patriarcal se caracteriza por el dualismo, la exclusión y la degradación de la existencia. La espiritualidad femenina primigenia se sostiene en la unidad dinámica y esencial de la vida, la vida se registra y la unidad también.

El patriarcado hace del dualismo una estructura jerárquica de poder y sumisión con base en una moral externa, coercitiva y vengativa, ahondando y profundizando la oposición, se sirve de ella. No es un proceso evolutivo[125]. ya que, al llegar a la etapa de desorganización de la sociedad matrifocal, rompió absolutamente con el ciclo anterior, que se caracteriza por asentarse en la necesidad y estar en contacto por cercanía, con el sentido y a la verdadera sabiduría. Por eso la complementación entre lo femenino y lo masculino no solo es un acto de justicia, sino que es un acto de necesidad de

125

Los procesos evolutivos no se desarrollan en línea recta ni con tiempos o aceleraciones constantes. Surgen, crecen, se desarrollan, declinan y se desorganizan, pero al desorganizarse dan nacimiento a nuevas formas que repiten el mismo proceso a otro nivel. Estos procesos no están desconectados sino que los elementos progresivos del paso anterior continúan en el posterior; de este modo los ciclos no son círculos cerrados sino que tienen "forma" de espiral Jorge Pompei y colaboradores; Teoría y práctica del Método Estructural Dinámico; pág. 36.

toda la humanidad. Dicha complementación nos habilitará para retomar el registro de unidad interna, con el otro y con la Totalidad.

Por otro lado, el dualismo también está en relación con la libertad. Es un paso más en el proceso de liberación de la humanidad, primero desenlazamiento de la naturaleza y del cielo, luego la posibilidad de elegir dentro de la dualidad, junto a una conciencia de la propia existencia. Creemos que el siguiente paso en este proceso de liberación será la conciencia de las consecuencias de las propias acciones para la vida y la necesidad absoluta de elegir en una dirección humanizadora y preservadora de la vida humana y de la naturaleza, por comprensión de que frente a la aparente diversidad entre personas todas compartimos una misma especie y en este mundo interconectado un mismo destino, somos la nación humana universal.

Este juez interno y el sistema social, moral y cultural que de él se deriva, es una horma de zapato rígida en la cual cada una de nosotras y nosotros debe encajar. Es el corsé que aprisiona a lo humano mientras se alimenta de la energía que nos roba. El día que recuperemos esa energía que nos pertenece, el patriarcado se deshinchará como un globo. Hoy se están haciendo muy visibles todas sus grietas, eso significa que ha entrado en fase de declinación y desorganización.

Dicho juez, externo e impuesto se ha colado en lo más profundo de nuestro corazón y de nuestras creencias. En nuestra estructura de conciencia se ha configurado como forma mental y tendencia un gran condicionamiento, ejercido por un juez simbólico acusador y vengativo, no lo vemos, pero interpelados por él nos relacionamos con nosotras y nosotros mismos. Y cuanto más crece el juez, más se oculta la mirada interna y el niño o la niña que guarda el tesoro de una sabiduría humilde y verdadera, además de nuestros mejores atributos de alegría, sabiduría y bondad.

El patriarcado es para las mujeres un sistema de violencia física, muerte, discriminación y desigualdad estructural; pero también es para los hombres un mandato de masculinidad, una piedra de Sísifo que cada día deben subir por la montaña para demostrar que son merecedores de sus privilegios. Como sistema mundial, desde Occidente como centro, el patriarcado extiende su jerarquía de poder y se apropia de la energía de la mayoría de los países del mundo, para que unos pocos, los que deciden y tienen el poder pueden disfrutar de ese potencial robado.

Es un humo que no se ve, pero penetra. Es un sistema simbólico de dominación, que funciona y existe porque no lo vemos actuando a través nuestro, cuando la mayoría de la población nos hayamos puesto las gafas moradas recuperaremos nuestra energía y la humanidad podrá pasar a una historia verdaderamente humana.

¿Cómo avanzar?

> *Nunca se resaltará lo suficiente la importancia de este cambio de imágenes, puesto que ha influido en la visión judeocristiana de la naturaleza, de la materia y de todo lo que haya sido definido como femenino y ha estructurado nuestras imágenes paradigmáticas en mitología, religión, literatura, ciencia y psicología. La idea de que lo "femenino" es caótico, destructivo, demoníaco y ha de ser temido y dominado, surge en Babilonia*[126]*.*

El patriarcado ha impregnado todos los aspectos de nuestras vidas, todos los desarrollos posteriores de la humanidad que ahora se están cuestionando. Estamos en una profunda crisis del sistema, es el sistema patriarcal y capitalista el que ha llegado a su límite, no da más de sí y es lo que hay que superar.

Es el paradigma que utilizamos el que hay que deconstruir, el problema no es la religión, la ciencia, la psicología, la política, la sociedad, la mitología, la familia, el problema es el sustrato simbólico, la argamasa con la que estamos construyendo esos ámbitos y necesidades de la vida humana.

Toda esta cosmovisión ha llegado hasta nuestros días modelando nuestra cultura y nuestra forma de percibir y relacionarnos con la realidad, el capitalismo ha hecho más profunda esta violencia. Ambos están en crisis y en guerra contra la vida, contra toda expresión de vida.

La unidad y la colaboración la sustituimos por poder e individualismo. Las madres, al igual que Yocasta, sacrificamos a nuestros hijos en favor del poder. La colaboración con la naturaleza se convirtió en dominación de ésta.

---

126 Anne Baring. Jules Cashfort; *El mito de la diosa*; Ediciones Siruela. 2005-2014; pág. 334.

Con el héroe nos descubrimos en nuestra individualidad y seguramente en nuestra grandeza y potencial. Pero parece que ese camino ya se agotó. En este planeta ya no hay mundos que conquistar y no parece interesante ir a conquistar el espacio con el mismo afán de dominación. Necesitamos llevar a nuestro héroe/heroína a la conquista de nuestro mundo interno y restablecer la conexión con la Vida, con lo Femenino, con lo Sagrado y por supuesto con la mujer y con toda la Humanidad.
Porque el héroe nace en la mitología por la necesidad de tomar contacto con nosotras y nosotros, conocer nuestro propósito, nuestra fuerza, darle un sentido subjetivo a nuestras vidas y a lo existente. Pero si esta posibilidad evolutiva se aparta de la vida y niega la especie deriva en involución y violencia.

Este es el meollo de nuestra interpretación, la necesidad absoluta de complementar estos dos principios que nos constituyen, lo femenino y lo masculino.

El feminicidio es el intento por matar lo femenino en el feminicida, violaciones en manada, sentencias injustas, desigualdad, discriminación, un largo etc. que como trasfondo tienen por objeto aniquilar eso que nos conforma a todas y todos que tiene que ver con la colaboración, el dar, el amor, la compasión, es decir el sustento de toda la construcción.

Y el equilibrio en nuestras vidas requiere que ambos aspectos estén complementariamente: lo femenino hace referencia a que la existencia es sagrada, la nuestra particular, la de la especie y también toda expresión de vida. La vida vegetal, la vida animal, incluso lo mineral, son una expresión de las infinitas posibilidades de evolución del impulso primigenio. Pero si quiero, como persona, desplegar todas mis posibilidades y potencial particular necesito del principio masculino y la dirección, debo darme cuenta de que existo, entonces tengo la libertad para decidir si vivir o no y preguntarme en qué condiciones quiero hacerlo y hacer de mi vida una tarea heroica, es decir, ser consciente de la importancia de estar viva, saber que tengo dos posibles caminos, hacia lo que nace y crece o hacia lo que decae y muere, si niego lo femenino la elección será hacia la muerte. Si es toda la cultura la que niega lo femenino entramos en un callejón sin salida. Si niego lo masculino me instalaré en un encerramiento repetitivo y lo que no avanza retrocede.
La nueva perspectiva complementadora pasa también por incluir a toda la humanidad: Ya no podemos pensar en nuestra supervivencia negando la de

otras, el futuro será para todas o no será, porque hoy la conexión y la interdependencia entre todos los seres humanos es innegable.

Tampoco podemos desentendernos de la naturaleza dependemos de ella y además nos inspira y nos habla de lo que también nos constituye.

Así que tendremos que encontrar de nuevo ese registro de Unidad con todo lo existente, donde cada uno de los seres humanos no me es ajeno, ya que es parte de mí. Y tendremos que redescubrir lo sagrado de la vida, y empezar a preguntarnos por el sentido de ésta y trabajar por lograr unas condiciones de vida dignas para toda la humanidad, en las que vayamos superando el dolor y el sufrimiento.

Hubo un largo periodo de no violencia, de conexión con la Vida, con lo Sagrado y con todo lo existente, en el que la diosa era la protectora de todo el universo. Unidad de todo lo existente.

> En los primeros mitos del héroe el principio masculino y femenino aparecen en complementación, heroínas acompañan al héroe en su viaje. Por ejemplo, Ariadna le da el hilo a Teseo para que no se pierda: el principio femenino para orientarse y que pueda regresar, tal vez para siempre... Porque la tarea del héroe, sea éste hombre o mujer, es una tarea arduo difícil, va a adentrarse en las profundidades de su psiquismo, en el interior de su mente a descubrir esos estados internos negativos, por los que ineludiblemente tiene que transitar, y resulta que ni lo peor del enemigo me es ajeno, el héroe requiere protección, amabilidad, cuidado y compasión hacia sí mismo o sí misma; necesita del amor y de la protección para adentrarse en los diferentes estados psicológicos y encontrar el fuego sagrado, su propósito, su destino..., pero debe tratarse con mucha amabilidad, si lo hace de forma culposa puede arrojar mucha violencia. También ha de saber tener esperanza, la confianza primigenia de que regresará y traerá su vellocino de oro. Hablamos de estados internos. El héroe también conectado a lo divino masculino, que le da la fuerza para arriesgar su propia vida por otros o por la búsqueda del Sentido.

Así el mito del héroe cumple la función de enfrentarnos con nuestros miedos y llegar al corazón para recuperar nuestro tesoro. El mito del héroe implica dar dirección a la conciencia, caminar, romper límites, pero el camino que se emprenda varía en función de estar o no en contacto con la diosa: lo maternal

protector, la vida, la madre tierra, lo común, la colaboración, la naturaleza y la percepción de lo sagrado en nosotras y nosotros, en cada uno y desde luego también en la vida.

SÍNTESIS

El sistema es el patriarcado. El patriarcado es el sistema que superar y es lo que está en crisis y se está cayendo.

Hemos visto que la violencia surge del temor que se experimenta ante la perdida de la unidad y de la esperanza. Esta pérdida provoca vacío, sufrimiento y contradicción, que se expresa en el mundo en forma de violencia

Se corrobora que la brecha está relacionada con un resentimiento con la vida y con la mujer, movido por el temor y la perdida de la esperanza primigenia. La paulatina disolución del registro de unidad con todo lo existente, en consecuencia, la dificultad para registrar al otro en su humanidad y el aumento de la contradicción, son fenómenos que no fue capaz de recomponer el mito patriarcal, sino que contribuyó a profundizar la ruptura.

Con el patriarcado se pierde definitivamente la experiencia espontanea de conexión con el "todo", con la divinidad, con la especie, con la persona y la conexión con los propios registros.

La razón y el pensamiento direccional funcionan separando y dividiendo, pero en el patriarcado la tendencia a la diferenciación es tan grande que se disipa la perspectiva del conjunto, así la razón y el pensamiento se vuelven ineficientes, por no hacer el esfuerzo de conciliar lo que aparentemente está separado.

En este proceso de diferenciación y oscurecimiento de las relaciones, emerge el individuo y la mirada subjetiva, el ser humano queda a la intemperie y solo.

El patriarcado y el "yo" que en él se configura lo pone todo afuera y nos conduce a llenar ese vacío en un mundo cosificado y no hacia nuestro interior donde están las respuestas y la conexión permanentes. Nos saca de nuestro centro y nos presenta un mundo en el que todo, incluida la naturaleza y los seres humanos aparecen como objetos a "devorar" para así llenar el vacío. Por este mecanismo se cosifica el mundo en su totalidad y la vida pierde todo sentido.

El mito femenino fue degradado y nos quedamos todos incompletos sin lo divino femenino y sin los atributos pertenecientes a su ámbito y, además, las

mujeres fuimos despojadas de nuestros modelos más profundos. La discriminación de género abarcó hasta el mito, con sus implicaciones en lo psicológico y también en lo espiritual. En el patriarcado la participación femenina en los mitos es una presencia en clara discriminación y subordinada a lo masculino.

Pero no es el principio masculino lo que produce este hecho, cuando emerge el principio masculino, las mitologías dirigidas a la complementación logran integrar lo aparentemente separado.

Como acabamos de ver, históricamente se han dado dos tipos de proyectos históricos, uno orientado hacia los afectos y otro orientado hacia los objetos. El orientado hacia los afectos, ninguneado y desvalorizado en Occidente, hace prevalecer el tejido social, las relaciones humanas, el bien común por encima de la posesión y de la acumulación de objetos.

El orientado hacia la posesión, del que el patriarcado es un claro ejemplo, es individualista y transforma todo en objeto, en un para mí que anestesie la tristeza interior que se experimenta por esa unidad perdida: unidad interna, unidad con el universo y unidad con los seres humanos.

Por otro lado, el patriarcado tiene una concepción negativa del ser humano, nos degrada y nos empequeñece y luego nos ofrece una moral y un estilo de vida diseñados, rígidos, externos y coercitivos, que nos conducen finalmente a una guerra interna alejándonos de aquel amigo o amiga que un día fuimos para nosotras mismas.

Ahora las personas estamos solas frente a la sociedad, frente a la naturaleza, frente a la vida y con un trato hacia nosotras mismas que más bien parece una guerra interna. Y siempre corriendo sin dirección huyendo de eso que sentimos.

Hemos visto que el patriarcado está impregnado de individualismo, pero el problema no es el descubrimiento como individuo de una identidad separada que se produce en el proceso de despertar de la conciencia, el nacimiento del individuo es necesario para el ejercicio de la autorresponsabilidad, para el descubrimiento del propio Propósito y para alcanzar la liberación. El problema es que en el patriarcado el individuo, solo es individuo y es conducido al individualismo.

Superar el patriarcado es recuperar la unidad con la naturaleza, abandonar el recurso a la venganza y buscar la reconciliación. Es reconocer y hacer efectiva la igualdad de derechos para todo ser humano, independientemente de su sexo, de su lugar de nacimiento, de sus creencias y de cualquier diferencia. Es caminar hacia la construcción de la nación humana universal como la obra y el reto de toda la especie más importante a lograr, donde la diferencia no solo sea tolerada, sino genuinamente aceptada; y desde luego es hacer de la noviolencia una necesidad social y la experiencia espiritual más elevada que puede existir.

En las sociedades matrísticas encontramos la urdimbre sobre la que redireccionar el camino.

La espiritualidad femenina surge del registro de unidad, de pertenencia o de identificación con el universo y con el grupo humano. Esa espiritualidad se amordazó con la brecha, hoy ya no se da de forma espontánea, pero es una experiencia accesible a través de una nueva espiritualidad.

> *Esta nueva espiritualidad comienza a expresarse en todo el mundo.*
>
> *No es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa, no es la espiritualidad de las viejas tablas ni de los desgastados valores. Es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir nuevamente a los seres humanos en sus mejores aspiraciones...*
>
> *El Mensaje de Silo*

La concepción de la vida como una unidad de la que se forma parte y como algo sagrado. La urgencia medioambiental nos está acercando esta comprensión.

La protección y la compasión, dando esperanza, como matriz que hace posible el despliegue de lo humano. Una protección que no debe quedar relegada al propio grupo, familia o cultura.

La intención humana abriéndose paso, como rebelión contra el dolor y el sufrimiento.

Organización social colaborativa y basada en el nosotras y el dar, para asegurar la vida del grupo y la continuidad del proceso humano.

Hemos querido desentrañar cuál fue el aporte de las mujeres y de las sociedades matrifocales para el despliegue de todo el proceso humano, a partir del cual se generó la tendencia de lo humano. También quisimos acercarnos a la comprensión de cómo se produce la brecha con ese mundo matrifocal. Así como las consecuencias de dicha brecha y del patriarcado. Todo ello con el objeto de tratar de conciliar la ruptura y poner sobre la mesa los contenidos profundos espirituales, psicológicos y sociales que siguen siendo constitutivos de lo humano e imprescindibles.

Al final todo este análisis y su reflexión nos lleva una gran síntesis:
El patriarcado ha sido el desvío de aquella tendencia originaria que hizo posible el despliegue humano y su evolución. Tendencia, que durante siglos se configuró en las sociedades matrísticas cuyo núcleo profundo era el dar. El patriarcado supuso un desvío de la dirección de la humanidad, pasando del para nosotras al para mí.

Esto se explica, porque en el proceso de diferenciación de la conciencia, dejamos de sentir al otro en su humanidad, en su esperanza y en sus anhelos y en su futuro, debido a que el patriarcado se desentendió de la reconciliación y la complementación, orientándose únicamente al poder y la posesión.

ANEXOS:

Anexo 1. La Ruptura_Krohn_Mayo 2018

Este es un breve escrito sobre un texto de una página recibido en la forma de una carta de Silo en Noviembre 2004. Ese texto ha llevado el apodo de "la brecha" y ha sido el sujeto de intercambios en muchos grupos de amigos. Aquí escribo sobre mi experiencia personal con este texto para compartirla con otros que también lo sientan como algo profundamente conmovedor, curiosamente reconocible y referencial.

Experiencia Personal
Karen Rohn
Parques de Estudio y Reflexión
Punta de Vacas
Mayo 2018
karen.rohn@gmail.com

Traducción, M. Eliana Astuburuaga

Estudiar e intentar escribir sobre esta carta ha sido un proceso largo. Comprendí desde el comienzo que las descripciones, conceptos y posibilidades presentadas en esta carta no debían entenderse en un orden lineal a pesar de estar ubicadas en una línea de tiempo que es muchísimo más extensa que la que se contempla en la vida diaria. Silo trata estos temas y conceptos en su forma que combina de manera impecable una perspectiva descriptiva distante junto a una conexión y comprensión más íntima y profunda sobre estos procesos. Este estilo único de "observar desde lejos y estar simultáneamente dentro" nos ayuda a "caer justo en el hoyo-del conejo"[127] llegando a comprensiones, intuiciones, observaciones y pálpitos inspirados que escapan a mis intentos de explicarlos completamente a través de la palabra escrita.

Entonces, lo que tenemos aquí es una serie corta de fragmentos, reflexiones personales sobre los temas y la propuesta a la que él se refiere, y tal vez este escrito se puede considerar como una contribución a las conversaciones e intercambios inspirados en esta carta.

[127] Reference to "Alice in Wonderland". Lewis Carroll. Chapter 1. Down the Rabbit-Hole. "For, you see, so many out-of-the-way things had happened lately, that Alice had begun to think that very few things indeed were really impossible." Traducción: "Como puede ver, tantas cosas fuera de lo común había sucedido últimamente, que Alice habia empezado a pensar que muy pocas cosas eran realmente imposibles"

Introducción

Este texto estaba incluido en una carta que yo recibí de Silo en Noviembre 2004. Me pareció tan vasto y sugestivo en sus referencias históricas y relaciones que finalmente en 2010 lo envié a amigos interesados y desde entonces ha circulado libre y esporádicamente. Esta es una carta más-que-extraordinaria y durante varios años ha habido repetidos momentos de estudio y reflexión sobre ella terminando siempre en el fracaso de penetrar profundamente lo que realmente se está diciendo o insinuando.
Entonces de pronto en la primavera del 2017, y sin esperarlo, me encontré con que podía descifrar el texto y lo que encontré era mucho más importante y llegaba más lejos de lo que yo alguna vez hubiera podido imaginar.

En síntesis, este texto de una página requiere una amplia cantidad de contexto histórico, intuición y quietud mental para acercarse a él. Se mueve dentro del arco temporal de los últimos 300.000 años del proceso humano. Establece momentos históricos y los factores situacionales determinantes que formaron la primera *tendencia humana* espiritual, mental y psicosocial que todavía sigue moviéndose dentro de las profundidades de nuestro paisaje humano personal y colectivo. Señala el momento en que esta tendencia humana primaria se dañó y da indicios de las consecuencias de la ruptura que se produjo y que continúa creciendo sin parar.

El continúa describiendo la forma y la dirección de intenciones precisas que podrían influir positivamente y sanar esta ruptura en el plano mental y psicosocial. Menciona que ciertas sensibilidades internas han quedado bloqueadas, ausentes, pero no se han perdido y propone una forma de transferencia psicosocial espiritual que podría recuperar nuestra esencia original y liberar sus expresiones sin limitaciones ni deformaciones. La inspiración de esta propuesta nos lleva directamente al terreno de la ciencia ficción, que yo encuentro no solo reconfortante y posible, sino una intención merecedora de lo mejor en nosotros.

La última frase dice: ***"...pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual"***. Estas imágenes, aparentemente de hace tanto tiempo, expresan claramente la esperanza y la fuerza espiritual que, de algún modo, nos han sostenido a través de eones de esfuerzo humano. Quizás con un margen de posibilidad y una gran necesidad, estas imágenes

pueden guiarnos humilde y bondadosamente, hacia nuestra liberación futura….

Carta Original

Comentarios incluidos en una carta personal de Silo, Noviembre 2004

……Sobre las divinidades matriarcales, cuando el cuadro está completo, no faltan nunca los animales y también siempre se insinúan los nacimientos. A veces de modo directo, como una madre tectónica (de las profundidades) que está sentada en un trono de dos leones dando a luz a su niño; a veces de modo indirecto, como esa divinidad Lidia (de la antigua Turquía) que está paradita facetada en cuatro caras cubiertas cada una con diferentes animales esculpidos y en la parte media aparece cubierta de senos para amamantar a los "hijos" animales. Ella tiene los atributos de la Astarté Frigia, de la Afrodita griega y de la Artemisa pre griega. Estas madres, como algunas divinidades de la región del Indo pre cerámico, están en las grutas paleozoicas (también en el Tamil nado). La lista es enorme desde las madres negras y las "venus" mediterráneas (casi sin cabeza y sin miembros), hasta la estilizada "protectora de la vida" en una gruta de la que mana un arroyo y que parece cuidar a un ciervo. Es aquí donde debemos atender a los orígenes más lejanos que son anteriores a la manipulación de los metales, porque cuando se empezó a manejar el "cuenco" de fuego (el horno elemental), hace algo de 300.000 años, se estaba simplemente trabajando algo la piedra, la madera y el hueso. Desde ese origen, diríamos ahora: desde esa "tendencia" original, todo se va dirigiendo a fundir los metales que históricamente es un hecho muy, muy reciente. Antes de la fusión de los metales, se trabajaba el cobre, el oro y la plata que se encontraban en la superficie de los terrenos y que golpeándolos se terminaba por conseguir laminarlos y luego repujarlos. Hace aproximadamente 10.000 años se fundió el cobre y hace 8.000 se entró en la edad del bronce al agregar al cobre algo de zinc o de arsénico; finalmente hace menos de 4.000 años se entró en la edad de hierro. La cerámica más antigua encontrada (más bien barro cocido que cerámica como tal), data de 12.000 años en Japón, y el vidrio en épocas del Egipto pre dinástico data de 5.500 años. Quiero decir que la aceleración de la era neolítica (que abarca los últimos 10.000 años) nos entrega la cerámica, el vidrio y los metales fundidos. Todo ello gracias al horno, pero el "cuenco" de fuego, el de hace cientos de miles de años, es el que prepara todo el escenario necesario para que luego vayan pasando en orden los diferentes actores históricos de la

era neolítica que, por lo demás, permite la escritura, la domesticación de los animales y los vegetales, y los primeros asentamientos urbanos en el Indo, en China, en la Mesopotamia y el Mediterráneo oriental (incluida la civilización Cretense, la de Anatolia, la Egipcia y la del norte de África). Todo ello va a surgir de la tecnología más elemental del horno (por supuesto de la conservación y producción del fuego) y de la estructuración social matriarcal. Son los últimos 10.000 años los que muestran el cambio veloz en usos , hábitos, costumbres y modos de vida... no está mal, pero hay en el origen de esta nueva rota una ruptura que nunca pudo ser transferida, que nunca pudo ser rellenada y tal situación mental y psicosocial también se está acelerando sin solución. Al hablar de esto no estoy diciendo que haya que retroceder 10.000 años sino, por lo contrario, que hay que desbloquear y transferir contenidos colectivos del sustrato matriarcal y ponerlos a disposición de la imaginería colectiva. No en vano hasta los cristianos advirtieron la importancia de la "virgen madre" (siguiendo la línea de Isis y Proserpina) y trataron de convertirla en "mediadora" con el Dios patriarcal (con lo cual, opuestamente a lo esperado, se profundizó la brecha)... pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual.

Una perspectiva diferente

Descubrí que uno de los problemas básicos para entender esta carta era la perspectiva que yo estaba usando al leerla y estudiarla. Esta carta estaba escrita desde la perspectiva de observar nuestra especie. El texto es una reflexión del proceso de nuestra especie y no de diferencias superficiales sin ninguna importancia. Todos los miembros de una especie son creados del mismo molde, de la misma materia prima y posibilidades. Esto es muy diferente de la perspectiva común de ver mi situación de vida partiendo de un individuo con ciertos condicionamientos biológicos o culturales, que además son, en sí mismos, transitorios. Esta otra perspectiva de ser parte de nuestra especie me saca del dominio de mi mundo perceptual permitiendo que emerja otra faceta de mi ser que se experimenta más abstracta tanto como más esencial.

Aquí una comprensión obvia pero extraña comienza a tomar forma. De alguna manera hemos olvidado que nosotros somos parte de la vida y que somos una especie humana. De alguna manera nos ubicamos “aparte”, tenemos una noción de que estamos “vivos”, pero que “la vida misma” nos es de algún modo extraña. Una mirada muy diferente aparece cuando

experimento y siento que soy un ser humano, una parte viva de la especie *homo sapiens,* evolucionando en conjunto con toda la vida.
Esta no es una pieza más de información fría sino que desde esta reflexión/experiencia es posible sentirse inmediatamente como una parte de la existencia plural del "nosotros" y no del "yo". Este sentimiento me imbuye una apertura del tiempo, tanto de nuestras posibilidades futuras como de nuestro pasado. Es una pertenencia y un en-conjunto-con todas las demás personas y posiblemente con otras especies y la vida misma. Esto ha cambiado profundamente la forma en que me siento a mí misma y a todos los demás.

La tendencia original

En esta carta Negro determina el momento y los elementos básicos de la condición que dio nacimiento a la tendencia original de lo humano. Aquí es válido investigar las palabras usadas en su carta, empezando por el significado de *"tendencia".* Los diccionarios clásicos de Ingles concuerdan que significa "moverse o tener una inclinación a moverse en una cierta dirección". Entonces, al usar esta palabra él está diciendo que en un particular momento del tiempo dentro de lo humano nació su movimiento o inclinación original en una dirección y carácter definidos. También está la definición de *tendencia* como "sentir afecto, cuidar, prestar nuestra atención a" que puede ser interpretada como una actitud particular. Qué interesante es la declaración de una inclinación definida de movimiento y carácter que es previa a su expresión.
Y "sentir afecto, cuidar, prestar nuestra atención a" es una descripción de características de una actitud de interés intencional por algo. Todo **esto implica que en esta inclinación del movimiento hay también una actitud innata de afecto e interés.**

La estructura social matriarcal y el "cuenco del fuego"

¿Entonces qué es lo que él está diciendo sobre ese momento decisivo 300.000 años atrás? Está diciendo que este fue el tiempo en que se formó la tendencia humana original. En ese paisaje humano coexistían dos elementos importantes para esta reflexión – la estructura social matriarcal junto con el cuenco del fuego, la primera tecnología elemental aplicada al control del fuego. En una forma sintética podríamos decir:

"... Sobre las divinidades matriarcales, cuando el cuadro está completo, no faltan nunca los animales y también siempre se insinúan los nacimientos…Es aquí donde debemos atender a los orígenes más lejanos que son anteriores a la manipulación de los metales, porque cuando se empezó a manejar el "cuenco" de fuego (el horno elemental), hace algo de 300.000 años…Desde ese origen, diríamos ahora: desde esa "tendencia" original, todo se va dirigiendo a fundir los metales que históricamente es un hecho muy, muy reciente…Quiero decir que la aceleración de la era neolítica (que abarca los últimos 10.000 años) nos entrega la cerámica, el vidrio y los metales fundidos. Todo ello gracias al horno, pero el "cuenco" de fuego, el de hace cientos de miles de años, es el que prepara todo el escenario necesario para que luego vayan pasando en orden los diferentes actores históricos de la era neolítica...Todo ello va a surgir de la tecnología más elemental del horno (por supuesto de la conservación y producción del fuego) y de la estructuración social matriarcal...pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual.

Divinidades matriarcales – Madres y diosas

Carta*: "….Sobre las divinidades matriarcales, cuando el cuadro está completo, no faltan nunca los animales y también siempre se insinúan los nacimientos. A veces de modo directo, como una madre tectónica (de las profundidades) que está sentada en un trono de dos leones dando a luz a su niño; a veces de modo indirecto, como esa divinidad Lidia (de la antigua Turquía) que está paradita facetada en cuatro caras cubiertas cada una con diferentes animales esculpidos y en la parte media aparece cubierta de senos para amamantar a los "hijos" animales. Ella tiene los atributos de la Astarté Frigia, de la Afrodita griega y de la Artemisa pre griega. Estas madres, como algunas divinidades de la región del Indo pre cerámico, están en las grutas paleozoicas (también en el Tamil nado). La lista es enorme desde las madres negras y las "venus" mediterráneas (casi sin cabeza y sin miembros), hasta la estilizada "protectora de la vida" en una gruta de la que mana un arroyo y que parece cuidar a un ciervo. Es aquí donde debemos atender a los orígenes más lejanos que son anteriores a la manipulación de los metales….."*

Él ilustra el principio femenino a través de las primeras representaciones de lo humano descubiertas en investigaciones arqueológicas – imágenes femeninas pequeñas, talladas o grabadas en hueso o piedra. Lo femenino es físicamente generoso. Estas Madres y Diosas divinas, sagradas, y ese acto

único suyo de reproducir, dar a luz, nutrir y proteger la vida, tanto humana como animal, está representado como su cualidad principal. Su cuerpo a menudo mezclado con animales que eran también parte fundamental de su paisaje cazador-colector.

En la totalidad de los aproximadamente 2 millones de años de diversa expresión humana todas las comunidades eran matriarcados simplemente porque era evidente y observable que la nueva vida emergía y era nutrida, solo desde lo femenino y esto era un misterio sagrado. Tanto nuevos miembros de la comunidad como la conservación del grupo (especie) provenían del lado femenino. Fue solamente hace 10.000 años atrás, en la era de la domesticación, que marcó el comienzo del Neolítico y que la actividad sexual con su "semilla" fue comprendida como parte de la creación de la vida. Con esto el misterio sagrado de lo femenino comenzó a perder su emplazamiento único. Poco a poco los mitos fueron cambiando y las Madres y Diosas fueron reemplazadas por Padres, dioses masculinos, y la sociedad Patriarcal en que la nueva vida perteneció al linaje del padre.

El cuenco de fuego

Carta:…"*Quiero decir que la aceleración de la era neolítica (que abarca los últimos 10.000 años) nos entrega la cerámica, el vidrio y los metales fundidos. Todo ello gracias al horno, pero el "cuenco" de fuego, el de hace cientos de miles de años, es el que prepara todo el escenario necesario para que luego vayan pasando en orden los diferentes actores históricos de la era neolítica que, por lo demás, permite la escritura, la domesticación de los animales y los vegetales, y los primeros asentamientos urbanos en el Indo, en China, en la Mesopotamia y el Mediterráneo oriental (incluida la civilización Cretense, la de Anatolia, la Egipcia y la del norte de África). Todo ello va a surgir de la tecnología más elemental del horno (por supuesto de la conservación y producción del fuego) y de la estructuración social matriarcal…*"

En estas reflexiones él no está hablando en general sobre todo el proceso humano relacionado con el fuego, tampoco de como al principio nos aproximamos a esta sustancia peligrosa pero generosa, ni de cómo esta fue conservada, transportada y producida. Aquí el interés está puesto en el momento en que hay evidencia de una clara intención humana de mejorar el control, la protección y el uso del fuego. Aquí se inventó "el cuenco fuego". Este hundimiento para el fuego está hecho excavando un hueco en la

tierra o construyendo una pared de piedras que rodea y protege el fuego de elementos disruptivos (vientos, accidentes, etc.). Este fue un gran salto del pensamiento tecnológico aplicado.

El fuego es una sustancia misteriosa que tiene necesidades similares a las de los seres vivos, seres humanos y especialmente los niños: necesita protección de elementos disruptivos y peligrosos; necesita nutrición, ser alimentado constantemente con material combustible y oxigeno; se puede reproducir por división de sí mismo sin disminuirse ni ser eliminado. El fuego está constantemente cambiando y necesita atención, supervisión y que sus necesidades sean anticipadas. Es la vida misma. El fuego es un dador generoso de vida: transforma todo lo que es tocado por su luz y calor; protege contra animales agresivos; produce calor y luz; da origen al cocinar; mejora la construcción de herramientas e instrumentos…

Durante más o menos 500.000 años las comunidades humanas usaron fuego en todos los aspectos de sus vidas sin tener el conocimiento de cómo producirlo. Si se apagaba, si se lo dejaba "morir" entonces esa comunidad regresaba a una situación de vida inimaginablemente peligrosa, precaria, fría y difícil hasta que lograban encontrar fuego nuevamente. Crear tecnología para el mejor uso, control y protección del fuego era un gran avance y una continua preocupación de nuestra especie.

Nuestra Tendencia Humana

Desde esta perspectiva la estructura social matriarcal con el cuenco de fuego integrado en la comunidad formó un ambiente protector para nutrir, atender y anticiparse a las necesidades de la comunidad. La tendencia y actitud se fundieron en una inclinación innata al avance, cuidado y mejoramiento de su situación vital. Estas virtudes mentales y sociales fueron seguramente parte de la sensibilidad y de la dirección del estilo de vida colectivo de todos los miembros de una tribu o comunidad donde se compartían experiencias, ideales, actitudes y procedimientos y aquí se determinó nuestra tendencia esencial.

Y esta es una invitación a considerar este inmenso cambio en la sacralidad y los mitos y a observar donde estamos hoy como especie. Nuestra situación colectiva cambió y hoy vivimos dentro de un paisaje más o menos global en que lo femenino ha perdido valor y es considerado menos que lo masculino.

Esto tiene enormes consecuencias para nuestra evolución como especie, para nuestras aspiraciones como especie, para nuestro felicidad o sufrimiento mental y espiritual. Esto de que "…hemos creado violencia" al nivel de la especie y desde allí la discriminación no parado de inventar nuevas formas. Si la evolución depende de la energía libre de una especie y la sanidad de su medio ambiente estamos más o menos detenidos en nuestra evolución y complicados. Todos nosotros estamos detenidos, no solo la mitad desfavorecida, porque todos nos relacionamos y vivimos juntos. Los cambios profundos que origina la discriminación cambian todas las relaciones porque como especie nosotros somos una estructura. Podríamos imaginarnos otra especie en la que la mitad de su población sea considerada como "menos", como consideraríamos las posibilidades de esta situación? Hemos olvidado que las reglas del juego son que somos Una especie, con una tendencia, un molde y una dirección. Nuestra tendencia humana básica es de comunidad, de una inclinación innata de mejorar, de interesarnos.

Ruptura y Propuesta

Carta: "…Al hablar de esto no estoy diciendo que haya que retroceder 10.000 años sino, por lo contrario, que hay que desbloquear y transferir contenidos colectivos del sustrato matriarcal y ponerlos a disposición de la imaginería colectiva. No en vano hasta los cristianos advirtieron la importancia de la "virgen madre" (siguiendo la línea de Isis y Proserpina) y trataron de convertirla en "mediadora" con el Dios patriarcal (con lo cual, opuestamente a lo esperado, se profundizó la brecha)... pero esto nos lleva muy lejos y solo quería destacar la antigüedad histórica y la profundidad de las grutas matriarcales donde brilla el fuego sagrado base de toda civilización y de todo progreso espiritual."

Esta tendencia guio nuestra especie acompañando su camino evolucionario sin mayores desvíos durante 300.000 años. Entonces, alrededor de 10.000 años atrás se experimentó una ruptura, una brecha o daño en su tejido esencial. Este vacío que todavía no se ha podido llenar continúa creciendo sin parar, pero esta carta da indicios de la posibilidad de desbloquear y transferir contenidos capaces de sanar y reconstruir todo el potencial de nuestra tendencia esencial a nuestras aspiraciones culturales colectivas.

Aquí él está marcando la condición, el origen de este nuevo momento del ser humano, en el cual debajo de los avances aparentes e innegables se produjo un quiebre o ruptura crucial y determinante en el tejido mental y psicosocial de la tendencia que guiaba nuestra evolución.

Aquí él está proponiendo que lo que se puede hacer es recuperar los contenidos colectivos de la estructura psicosocial matriarcal y hacerlos accesibles al imaginario colectivo actual. En otras palabras, reintroducir los contenidos que han estado bloqueados. Esta propuesta en sí misma nos señala partes de nuestra configuración espiritual, mental y psicosocial que no han desaparecido de las aspiraciones de nuestra especie sino que más bien se han congelado en el tiempo. Contenidos internos que se congelan o encapsulan debido a la imposibilidad de ser integrados o expresados siempre se pueden recuperados en un mundo más bondadoso y respetuoso.

Aquí es válido considerar los pilares de la doctrina y contribución de Silo precisamente como los elementos válidos para una comunidad humana común. Él ordena estos elementos en cuatro "contenidos" que una comunidad del Mensaje de Silo tiene en común para guiar sus necesidades y aspiraciones…actitudes, experiencias, ideales y procedimientos. Quizás podríamos volver a mirar los "contenidos" de dos factores determinantes que Silo desarrolla en esta carta a la luz de las necesidades que existen hoy en la humanidad. Contenidos que estuvieron vivos durante cientos de miles de años del proceso humano y que en algún momento fueron aparentemente eliminados, reemplazados, reprimidos, etc. Pero de algún modo ellos están todavía dando señales porque el alma humana busca y clama por experiencias con sentido, por actitudes, procedimientos e ideales que alguna vez nos pertenecieron. Es evidencia que aún no está olvidada la invitación a "Aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti".

En esta carta, como en todo su trabajo, Silo abre una invitación a reflexionar, y un proyecto de persuadir el imaginario colectivo a regresar a la dirección de nuestra completa tendencia humana. "Nuestra espiritualidad…es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones".

Experiencia
Sueño, 22 febrero, 2018

Durante los últimos días en que estaba terminando este escrito apareció este sueño.

…Me encuentro sentada en la cima de una enorme roca de 3 o 4 metros de altura en una especie de valle con rocas majestuosas. Toda esta área tiene rocas enormes apiladas una sobre otras lo que crea caminos que permiten caminar entre ellas. Pienso que quizás estoy en Petra o en alguna parte como Asia Menor o Palestina. Estas rocas tienen el color del trigo como la roca utilizada alrededor de Grotte, en Italia. Está asoleado, siento el calor del sol en mi piel y estoy muy en paz.
Mirando hacia abajo al camino que viene de la derecha aparece mi Guía y me llama. Está muy contento y me hace gestos para que baje. Luego de saludarnos veo en sus ojos esa mirada tan traviesa a que le surge cuando quiere darle una muy buena sorpresa a alguien, y que él sabe a esa persona le gustará mucho. Me dice que vaya con él porque quiere mostrarme algo. Creo que sé hacia dónde nos podríamos dirigir, pero no, vamos hacia otro lugar.
Sigo a mi Guía y mientras caminamos esquivando las rocas ahora me recuerdan un lugar que visité en Sri Lanka con grandes rocas y una cueva donde los Budistas Asoka habían realizado uno de sus primeros Consejos con monjes misioneros en Asia. Mientras lo sigo le pregunto si vamos a visitar la cueva de los Budistas, sin darse vuelta, descarta esto con un gesto que comunica que esa cueva no es importante. Ahora es de noche y estamos caminando a través de un área abierta entre pequeñas colinas rocosas con árboles dispersos. Hay una especie de camino de tierra muy usado que vamos siguiendo, el área entre las colinas es plana, y el aire es caluroso y seco. Con la luz de la luna puedo ver todo a alrededor. Ambos llevamos antorchas y yo lo voy siguiendo. Abruptamente él gira saliendo del camino hacia la derecha y se dirige decididamente hacia una elevación rocosa más grande con pequeños árboles y donde comienza una especie de área forestada. Llega a una pequeña colina a nuestra izquierda y se dirige directo hacia los matorrales y arboles donde encuentra un camino muy pequeño, curvilíneo y angosto.
Lo sigo muy de cerca mientras subimos y luego bajamos y salimos hacia un área forestada, delante de nosotros hay una claro. Hacemos una parada bajo los árboles, cerca del monte. Al frente de nosotros veo una escena con un grupo de personas entre 40-50. Esta es una gruta. Todos están haciendo diferentes cosas, algunos en grupos pequeños, otros solamente están ahí. Hay un gran fuego más o menos al centro y otros pequeños fuegos repartidos por el lugar, todos tienen algunas personas a su alrededor. Hacia nuestra izquierda muy cerca de nosotros hay unas pocas personas sentadas en la oscuridad en un risco o algo así. No puedo verlos pero puedo escuchar que están hablando, riendo y gozando de estar juntos mientras miran a los otros en el claro. En sus voces tienen un tono muy afectivo y amistoso.

Están muy relajados. Todo está bien y ellos no caen en cuenta que estamos ahí.
Estoy observando la escena y reconozco que todo esto es de otro tiempo, de otra era. Noto que alguna gente usa pieles de animal. Cada uno está haciendo exactamente lo que quiere, moviéndose libremente por el lugar. Algo más lejos hacia un lado y detrás de las llamas del fuego principal puedo ver una mujer voluminosa sentada en algo, que de algún modo se parece a la mujer de Catalhuyuk dando a luz en su trono. Ella esta serena, solo sentada cubierta algún tipo de tela drapeada o capa que la envuelve. Solo alcanzo a ver el perfil de su cara; es mayor con un perfil muy bello. Comprendo Intuitivamente que ella es la matriarca, el centro, y también comprendo que es su presencia la que cohesiona este grupo. Ella no dice nada; ella está ahí con todos. Comprendo que esto, todo esto que estoy viendo y experimentando, es lo colectivo – la Madre y todo lo demás, gente, animales, fuego. Ella es el principio femenino, la presencia de la calma y la conexión con todo lo que existe. Entiendo que esta es la conexión que mantiene a todas las cosas y personas unidas. Lo que nos da protección y confianza. Parada ahí con mi Guía, bajo los árboles en la oscuridad dentro la gruta, siento profundamente nuestra conexión con este lazo invisible, con la matriz de la vida o un DNA especial que conforma nuestra especie en un "nosotros". Estoy atónita con lo que estoy presenciando y comprendiendo. Ahora sé qué es esta gruta y porqué mi Guía me trajo aquí. Aquí hay Amor y Luz moviéndose dentro de nosotros eterna, espiritual y energéticamente creando un estado singular de Paz-Fuerza-Alegría al mismo tiempo. Cuando esto sucede experimentamos el Buen Conocimiento. Podemos saber que existe el Buen Conocimiento cuando este estado se evidencia.
……..

Despierto y no puedo creer este sueño. Estoy conmovida más allá de las palabras.
Aquí está la llave de esta brecha como una experiencia completa. Nuestra tendencia innata como especie existe del mismo modo en todos individuos y el principio femenino tiene su lugar en la comunidad. Construye unidad y espíritu.
Lo femenino, en estas antiguas imágenes de Madres ellas son creadoras y productoras de vida nueva. Y el fuego sagrado es nuestro compañero leal cuya evolución empezó junto con la primera formación de nuestra tendencia más esencial. Nuestra tendencia como especie es la inclinación refleja, el movimiento hacia ayudar o mejorar las cosas para los demás, criar y proteger, cuidar y dar a todos. Esto se ve desde nuestras primeras

intervenciones en piedra, madera y huesos, siempre transformando cosas en nuestro entorno para encajar alguna visión interna que tenemos.
Para estar en contacto con todo el potencial de nuestra tendencia toda nuestra especie necesita vivir y moverse con las mismas premisas. Durante esta última era lo que anteriormente fue lo indudable sagrado femenino fue denegado y eliminado como presencia en nuestro paisaje. La ruptura en nuestra tendencia colectiva compartida debilita y detiene la evolución de nuestra especie. No podemos avanzar juntos, sin embargo nuestra tendencia es sobre el "nosotros", esa es la tendencia de la especie. Los signos están dentro de nosotros y en todo nuestro entorno demostrándonos clarísimamente que nos estamos moviendo por un camino equivocado. Lo femenino es sagrado y no se puede poner aparte. El ser humano es sagrado y no se puede degradar; nadie se puede apartar. Dejando nuestra tendencia expresarse libremente se puede traducir en estados de paz (reconciliación), fuerza (energía) y alegría (fe). Esto es el Buen Conocimiento y aparecerá en cualquier lugar en que estas condiciones se den juntas.
En los días siguientes recordé fragmentos de la Curación del Sufrimiento…que tenemos que aprender a amar…cosas simples como este sol y estas piedras. Que la violencia retrocede frente a la fe, la esperanza y el amor.
"Silo" es el nombre del lugar donde las culturas confluyen en Paz. Aquí, en este sueño en la gruta no hay nada dramático, nada especial, cada uno está en movimiento y hay bondad y luz.

Anexo 2. Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007.

Charla noche día 1

… Después de los del Sin Sentido nunca más se recuperó el Ser Humano. Después de ellos quedó una gran frustración. Afectó a todos, incluidos los que no se enteraron.
Ya en el siglo 12 se dijo: El progreso es posible porque el Ser Humano se distrae de la muerte. Aleja la mirada de la muerte porque la muerte es vacío, te paraliza.
Quedó esta cosa tan absurda que es la existencia humana pero como existencia tampoco tiene sentido. Dejaron un desastre muy grande y ahí quedó la cosa.
El círculo vicioso. Han inventado lo del círculo virtuoso, pero es círculo vicioso.
Ahora ¿que explican los post modernos? Que no se puede formular. Dicen que lo único que tiene fundamento es la ciencia…si, pero, ¿Cuál ciencia?, ¿la de que siglo? Los post modernos son muy vergonzosos. Nadie tenía nada que decir, y entonces aparecen ellos. Y como están más allá de la modernidad, allá no hay "hoyo", no hay muerte…mmmm, eso no funciona.
La cosa está bien planteada incluso en los que creen en Dioses. Aparece Dios (siempre es solo uno…pero bueno) y dice "No debes matar…no debes…" ¿Y quién lo dice? Dios. Y de pronto te dice: "Debes matar a tu hijo". ¿Pero cómo es eso? Eso te dice el dios: "debes matar a tu hijo". Que gracioso que es… No mates….mata a tu hijo….Y el otro se embroma. "Tengo que obedecer de todos modos. Entonces todo termina finalmente matando a Dios…Dios ha muerto.¿Cómo es esa teología? Uno descubrió que se produce un desorden en la cabeza, con vómitos, náuseas, pero básicamente un vacío.
El que sufre el No matar y Mata a tu hijo, sufre el Sin Sentido total. Cae en el absurdo. Y eso te permite investigar. Y esos son los existencialistas. El lío es la existencia de las personas. Se vuelven sobre sí. Es muy inteligente y muy maldito. Y eso lo proyectan a toda actividad humana. Todo son contradicciones y absurdos.
Entonces para escapar al absurdo de la existencia inventan el post modernismo y todo eso, pero siguen mal. Para los ingenuos creyentes de los Dioses, después de Kierkegaard todo queda mal. El creyente y el no creyente quedaron destrozados. Quedó todo niveladito. Y ahí se puede comenzar a conversar.
De ahí todavía no se sale. Quizás pasó de moda, pero ahí está. Como una

piedra. No se pasa de ahí. Ni el creyente ni el no creyente. ¿Cómo se llamaba ese señor? Kierkegaard: "cementerio". Era jorobado, muy inteligente. De niño su padre le decía: "¿quieres ir al jardín? Sí, le decía él. ¿Quieres de verdad ir?, Si le respondía. Bueno, entonces no iremos."
Este asunto no ha prosperado. Falta amperaje, como en el tema de la energía; el motor no se mueve.
Entonces los otros, sucesores de este señor Kierkegaard hablan de la distracción. El Ser Humano se distrae; la deyección del Ser. La deyección del Ser está en el hablar sin sentido. En las habladurías, dice Heidegger. Distintas distracciones y parece que se llevara con algo y no se lleva. Son los recursos que utiliza la gente para sobrevivir. El mundo de las habladurías, lo que no significa nada. Esa es la deyección del Ser.
El ser humano se encuentra con Nada y entonces empiezan las habladurías, con las discusiones. No tiene solución.
P: ¿Ese alejamiento del Ser como dirección mental tiene que ver con el racionalismo?.
No. El racionalismo es una habladuría más. Se le atribuye mucho y es ruido que ni quita ni pone. Se le atribuyen maldades. Como se fue el racionalismo, ahora lo castigan.
El tema es como se sale de este atolladero, de este lío. Un atolladero importante y pasan las décadas, 40, 50, 80 años y nada. Es como pedalear en una bicicleta sin cadena. Siguen pasando las décadas y esto no se para. Sin solución.
P: ¿Y antes de esa formulación no existía el absurdo para el Ser Humano?
No porque estaba en estado larval el conocimiento. No estaba el registro existencial.
P:¿Cuándo empezaron las habladurías? Desde que el hombre dijo "Yo soy". Empezaron con el lenguaje articulado. Es decir, bien temprano.
Actas de Escuela; Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007; pág 25-27

Anexo 3. Charla del "Muérdago" (11-1-2002)

... Tomó una rama de muérdago (rama dorada) y comenzó a explicar sobre la rama de oro de la que habla J.G. Frazer.
Hay un bosque fuera de Roma al lado del lago Nemi, donde un rey sacerdote cuida el bosque de robles.
Este bosque está dedicado a Diana ("la cazadora").
El rey da vueltas y cuida del bosque y que nadie le quite la "rama dorada".
La sucesión era eso.
J.G. Frazer encuentra elementos de sucesión de esta forma en otras culturas en África.
¿Porqué anda cuidadosamente?
Teme que llegue su sucesor y le quite el puesto. Su sucesor tiene que quebrar "rama dorada" y así podrá matar al rey.
Esta idea de la "rama dorada" de quebrarla, aparece en le Eneida (Eneas) para que pueda entrar en el Hades. Es la misma idea que la de Perséfona, que tiene que tomar una planta (granada) para entrar en el infierno (Hades).
¿Por qué es tan importante el muérdago?
Esta planta es aérea, vive separada de la tierra y no llega al cielo, está entre cielo y tierra, está a mitad de camino y tiene una forma en las hojas como de cuernos que se elevan hacia el cielo, hacia arriba.
Así que tiene una conectiva con el cielo y atrae los rayos y de eso viene la fuerza del roble, que se alimenta del muérdago que es el que le da la fuerza de los rayos, la fuerza que viene del cielo y por eso el roble es tan fuerte, es decir que al contrario de lo que creemos que el muérdago es un parásito del roble, en realidad es el roble el que se alimenta del muérdago.
Quien tiene esta planta, tiene la llave de entrada al Hades.
Es el símbolo del "espíritu penetrante", como el unicornio.

En el bosque había un templo a Diana (Nemorense), "la cazadora", ella se dedica a cazar.
El hombre no puede ver a Diana y si la ves desnuda, te mata como a un ciervo.
Ella es la diosa del bosque de la selva.
Esta diosa guarda la vida pero es peligrosa, es tan potente que es fuerte, pero también peligrosa. Es como la virgen de las grutas.
Diana es la parte oscura de Deméter, la parte peligrosa de la parte de Deméter.
Deméter es luminosa, es la diosa de las plantas, de los cereales, que da de comer al hombre (trigo). Es también la diosa Ceres (cereales), es la diosa de la procreación, de la fertilidad.
Por ello todavía los hombres tiene una ambivalencia con las mujeres.

La diosa Deméter = Ceres, de la cual derivan los cereales y que era la diosa de los misterios, que eran los misterios de Deméter, en esos misterios comían pan de centeno (cornezuelo del centeno) que preparado en una época del año, con cierta humedad y se obtenía mediante una sustancia parecida al ácido lisérgico (LSD).
¿Quién sabe que se comían los cristianos cuando comían el cuerpo y bebían la sangre?
La dirección estaba puesta por el contexto cultural, no por la droga.
Es decir que el alucinógeno producía la experiencia, pero para darle dirección necesitaban una suerte de experiencia guiada que se constituía por el contexto cultural, el aspecto de explicaciones, toda la preparación ceremonial lo daba el contexto epocal, cultural de ese momento.
La experiencia te puede llevar en cualquier dirección, pero el armado cultural da dirección.
Las diosas del matriarcado son muy antiguas, la diosa madre (gorda), casi una esfera, no eran estilizadas.

Las sociedades matriarcales tenían la característica de ser lunares, hasta que llega el patriarcado que es solar.
En estas sociedades matriarcales se tiene la experiencia de la energía, se capta que la capacidad reproductiva es una fuerza, una energía que conecta con otra energía que no solo hace la regeneración, sino que conecta o ayuda a conectar con otra energía y se podía tener una experiencia fundamental.

Ahí surge el Yoga, su raíz es femenina y está ligada a la captación de que la energía de la vida tiene entre otras la característica de la reproducción.

El contexto cultural del matriarcado facilita que se de esta experiencia fundamental y da lugar al Yoga.

Esa cosa misteriosa de la energía en la mujer, da la impresión a los ojos del hombre de temor o ambivalencia.
Así que esta sospecha la podemos ver en las sociedades patriarcales en el ejemplo de las brujas.

Tienen poder las mujeres, tienen capacidad de manejo energético.

Así el Yoga Shakti surge en el sur de la India que era matriarcal y cuando llegan los arios (hinduistas) que son patriarcales se funden elementos y se pierde la experiencia.

Shiva entonces se incorpora en el panteón hindú.
Las raíces tántricas del Shivaísmo son las originales.
No es un proceso histórico uniforme, sino que se produce como schok y se empieza a producir un cambio en la sociedad al declinar la sociedad matriarcal y los hombres empiezan a organizarse de otro modo, atribuyendo en sus mitos unas características a las mujeres que corresponden a las plasmaciones de los temores de los hombres.

Los arios se mezclaron con los shivaístas, pero la experiencia se pierde.
El Tantra es = dibujo, conexión, trenzado, luego vienen las supersticiones e interpretaciones.
Los budistas comprenden las experiencias shivaístas y las incorporan y desarrollan en sus prácticas, perfeccionándolas.
Son estos yogas budistas, los que llevan el yoga al Tíbet, China y lo extienden a otros puntos del Asia.
El yoga de estos budistas, se funde en el Tíbet con el chamanismo Bon.
El hinduismo es una religión nacionalista, a diferencia del budismo que tiene una concepción universal y se expande con los misioneros, como es el caso del Tíbet.

Este budismo lamaísta, se mantiene aislado y es el que llega a nosotros.
En el Tíbet hay acumulación de experiencia y algunas son de interés, ya que entre tanta experiencia, también hay alguna de interés.
Estas experiencias en el Tíbet van quedando, aunque el modo de explicación técnico no sea muy preciso, pero hay descubrimientos psicológicos importantes.

Las experiencias fundamentales, producen unos descubrimientos sin los cuales no pueden aparecer otras ideas.

Es necesario que se amplíe el horizonte temporal. A veces tenemos ideas, ocurrencias, sueños que no sabemos situar y se pierden.

Son como flases, pero no constituyen un nivel organizado.

Hay épocas históricas en las cuales no se ha producido este salto, por ejemplo mientras que en una parte del mundo se descubría la rueda y se expandía su uso, hay zonas a las que no llega este descubrimiento como América y en donde usan el rodillo para mover objetos, piedras, etc., pero no llegan a plantearse la rueda como tal.

Los indios americanos tardan 20.000 años en ir desde Bering hasta la Tierra del Fuego y en este recorrido no les da tiempo para producir ese salto tecnológico, conocían el cilindro, pero no conocieron el cubo (el eje) que permitiera la conexión.

Tampoco pudieron subir la temperatura del fuego más allá de los 800 ºC, es decir que hacían una cerámica muy pobre en cuanto a consistencia.
Esta cerámica se deshacía.
Todo esto se traduce en los mitos sobre la creación del hombre.
Al hombre tuvieron que crearlo 3 veces, la primera fue de barro, igual que el mito de la Biblia, en el que Dios crea al hombre de barro, pero al no conocer ellos un fuego de más de 1.000 ºC se les deshacía con la lluvia, luego lo hicieron de madera, pero el fuego lo consumió y por último lo hicieron de maíz, que no era blando y tampoco excesivamente duro, lo hicieron como la vida, de las plantas y sirvió de comida a los hombres.

En función de la tecnología, aparecen mitos diferentes.
Así en la Biblia aparece el hombre de barro, pero con el soplo divino (fuelle) tenía más consistencia.
También en el Poema de Gilgamesh aparece el hombre con pelo (paja en el adobe), donde Enkidu es un duplicado de Gilgamesh y da idea de la obtención de una mayor consistencia para la construcción de ladrillos y objetos de barro, mediante esta adicción.

Con el fuego se produjeron avances muy importantes, por ejemplo se podía endurecer la madera, hacer una punta de madera y endurecerla con el fuego, de modo que podían usarla para la caza, para la defensa y el ataque.

La idea de transformación mediante el fuego es muy importante.
Ahora bien antes de descubrir hay una fase que dura mucho tiempo y que prepara las condiciones para la fabricación del fuego.
Ellos veían que el fuego caía del cielo, que aparecía en los volcanes, era un fenómeno extraordinario y por un lado trataron de conservarlo y por otro atribuyeron esas características a las piedras que caían del cielo (aerolitos), eran las “piedras rayo”, que trataron de darles la forma que daban a las piedras con la tecnología de la época, la tecnología de la edad de piedra, así las cortaban, las golpeaban con la tecnología de la piedra y del hueso. Estos metales (hierro aerolito) venían del cielo y los relacionaban con los dioses.

Comenzaron por tratar de conservar el fuego, en recipientes, así nacieron los primeros hornos, por lo que podemos decir que si estudiamos la historia del

horno podemos tener un hilo conductor del desarrollo de la tecnología del fuego.

Ellos todavía no sabían hacer fuego, solo sabían guardarlo. El fuego que cayó del cielo, en formas de aerolitos, u a veces rayos, u la tierra seca se encendió por el calor del sol… pero siempre el fuego vino del cielo. Así que eran los Dioses que regalaban al hombre el fuego.
Así surge también la figura del "guardián del fuego"

La metalurgia dependió de las temperaturas que la gente de aquella época podía alcanzar con su tecnología. El cobre… la bronce… el hierro (1500 Grados). Todo el desarrollo de la metalurgia dependió de las temperaturas que podían alcanzar. Los Chinos llegaban a 2500 Grados! Con sus sistemas de hornos, en los cuales 6 hornos quedaban interconectados (hornos de 6 fases)

La pirámide, con el fuego en el centro, viene tal vez de este tiempo.

Se imaginaban como los metales se transformaban poco a poco de un metal a otro, en un lento proceso. El fuego podía acelerar este proceso lento, así que ellos podían acelerar el proceso de la naturaleza, utilizando el fuego.

Sociedades patriarcales que están tomando conciencia de su poder.

Allí nació la Alquimia, con la idea de acelerar el proceso de la naturaleza. La alquimia china, la alquimia babilónica, a alquimia india. Todos estos momentos pueden ser fechadas con precisión, como Mircea Eliade a documentado muy bien, con muchas fuentes.
Así la historia del hombre es la historia del fuego, la historia del horno y el aumento de la temperatura.

(…)

Todos estos conocimientos llegaron en su momento a Alejandría, una ciudad que nació en muy poco tiempo. Allí llegaban todos los conocimientos, pensamientos, creencias, practicas mezclados entre si (alrededor de 300 antes de la era vulgar). Egipto, India, Babilonia, Grecia, Judíos… las diferentes escuelas de su momento… luego con las influencias de neopitagóricos y neoplatónicos… Estudiosos de todos los lugares se concentraban entonces allí, en Alejandría.

Muchos de los escritos de Alejandría son de un cierto Hermes Trismegistos, juntados en el "Corpus Hermeticum". En realidad este fue escrito por muchísimos autores de la época. El corpus se formó a través de unos 200 años, de muchos diferentes autores, todos firmando como "Hermes Trismegistos".

Luego, mil años después, se cae el Imperio Romano… pero no todo el Imperio. Se cae solamente el del occidente, pero no el del oriente. Esta en pie, el Imperio romano, en Bizancio, y allá se desarrolla por ejemplo la iglesia griego-ortodoxa hacia el oriente. Así, si se cae en el norte y occidente, pero no en el oriente. De allí pasan todas estas tendencias platónicas, neoplatónicas, neopitagóricas, herméticas, todo mezclado con supercherías y prácticas, pasaban a Florencia, tomados por los Humanistas de la época (Pico, Ficino, etc.), y así llego toda esta mezcla de tendencia básicamente platónica al occidente.

Del Islam, un poco antes, a través de la escuela de traductores de Toledo, llegaban más las tendencias aristotélicas… puramente lógicas… hay los que dicen que platónica, aristotélica, es todo lo mismo… cómo es todo lo mismo? ! Es muy diferente… estas tendencias aristotélicas luego se mezclan con las influencias platónicas y neoplatónicas en el renacimiento.

Como no entendían los hierogliphos egipcios, veían cualquier cosa en ellos. Una escritura secreta, signos alegóricos, etc. Los hierogliphos fueron reconocidos como escritura y traducidos por primera vez en los fines del siglo XIX por Champolion. Antes, los signos eran secretos… todo cerrado herméticamente… todo secreto. Allí estaba entonces la tendencia esotérica (de adentro), al contrario al exotérico. Esotérico y secreto… cualquier alcahuete de la época, cualquier oficinista de la época, se sentía como alguien, porque tenía conocimientos secretos.

Estaban también los Astrólogos y los Astrónomos, estudiando los planetas. Les daban símbolos, y a los metales (recordamos que caían del cielo), les relacionaban con los planetas de la época, les daban también signos… hasta les designaron con el nombre de un planeta… empezaban a relacionar el momento del proceso de un metal con la posición de un planeta, desarrollaron la idea de proceso.

Bien – todo esto, sin el fuego, no hubiera sido posible. Estos pensamientos la gente no podía pensar sin haber desarrollado la tecnología necesaria para pensar estas cosas.

Diferencia Helenismo (cultura griega) – Helenístico (síntesis de la cultura griega, egipcia, babilónica, persa, india) que se va acumulando en Alejandría durante siglos, hasta que empieza a irradiar y llega a occidente con Roma y Bizancio, posteriormente con los árabes, pasando a Córdoba (califato), luego a Toledo (escuela de traductores) y posteriormente desde Bizancio llega también a Florencia (renacimiento).

Pezzuto, Bruno; *El tiempo y el espacio de Silo;* Hipatia; 2028; pág. 31-33

BIBLIOGRAFÍA

- Rohn, Karen; *La Ruptura; Experiencia Personal;* Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas; Mayo 2018

- Pezzuto, Bruno; *El tiempo y el espacio de Silo;* Hipatia; 2028

- *Actas de Escuela;* Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007

- Koryzma, Andrés; *Recopilación de charlas y comentarios de Silo acerca del Feminismo, Discriminación y otros temas complementarios*. Versión 20 marzo 2019; Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

- Campbell, Joseph ; en dialogo con Bill Moyers; Ebublibre; *El poder del mito;* Emecé Editores, Barcelona 1991.

- Baring, Anne. Cashfort, Jules; *El mito de la diosa*. Ediciones Siruela, 2005-2014.

- Silo; Conferencia de presentación del libro Mitos raíces universales en 1991 en Buenos Aires; introducción al libro *Mitos Raíces Universales;* ediciones Antares. www.silo.net

- Silo; *El Mensaje de Silo;* Edaf, Madrid, 2008*;* https://elmensajedesilo.net

- Silo; *La Mirada Interna* ; www.silo.net.

- Silo*; Diccionario del Nuevo Humanismo;* www.silo.net

- Silo; *Meditación trascendental;* 1972; https://www.elmayordelospoetas.net/category/producciones/meditacion-trascendental/

- Silo; *Apuntes de psicología,* Ulrica ediciones, Rosario, Argentina, 2006.

- Silo*; El Proceso humano; Apuntes de una charla informal. Mendoza, 20 de enero de 1991;* www.silo.net

- Silo; *Comentarios a "El Mensaje de Silo"*; Centro de Estudios de Punta de Vacas, 03/03/2009; *https://elmensajedesilo.net*

- Silo, Retiro de Escuela. Los Manantiales, 24 al 28 de Febrero de 2007; www.silo.net
- *Los orígenes de la violencia;* https://es.unesco.org/courier/2020-1/origenes-violencia.
- Binetti, Maria j.; *La espiritualidad feminista: en torno al arquetipo de la diosa*; Revista brasileira de filosofia da religião / brasília / v. 3 N.1 /P. 36-55 /AGO. 2016 / ISSN 2352-82
- Espinosa, Juan ; Matriarcado, ruptura y El Mensaje de Silo; 2022
- Félix de Azúa; *El arte rupestre, un arte eterno ; 2017;* https://www.youtube.com/watch?v=lprq_t18-pY&t=16s
- Hauser, Arnold ; *Storia sociale dell'arte*; Einaudi – Torino 2001.
- Lotti, Agostino ; *Espacialidad y temporalidad* en la pintura, *escultura y arquitectura, en el momento en que se manifiesta una nueva espiritualidad – El* Paleolítico; pág. 28; Parque de Estudio y Reflexión Attigliano;2008.
- Gebser, Jean ; *Origen y presente;* Ediciones Atalanta; 2011.
- Shinoda Bolen, Jean*; Las diosas de cada mujer;* Editorial Kairós. 1993
- Gimbutas, Marija; *El lenguaje de la Diosa; Editorial Dove, 1996*
- Gimbutas, Marija ; *Dioses y diosas de la vieja Europa;* Editorial Siruela; 2007
- Rodrigáñez Bustos, Casilda; *Pariremos CON PLACER;* Apuntes sobre la recuperación del útero espástico y la energía sexual femenina; Edición revisada y ampliada de junio 2008; Editorial Crimentales.
- Rodrigáñez Bustos, Casilda; El *Asalto al Hades;* 4.ª edición - Marzo 2010 https://sites.google.com/site/casildarodrigane
- García, Fernando ; *Terminología de Escuela;* Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. https://www.elmayordelospoetas.net/category/producciones/meditacion-trascendental/

- José Rubia, Francisco; catedrático emérito de la Facultad de Medicina de la UCM; *El cerebro espiritual;* Editorial Fragmenta; Colección: Fragmentos; Volumen: 31; 2015

- Weinberger, Ariane ; *Investigación sobre el Propósito del Homo sapiens en el Paleolítico superior: Del afán por sobrevivir al afán por trascender.* Parques de Estudio y Reflexión - La Belle Idée

- Lerner, Gerda ; *La creación del patriarcad*o; © 1990 de la traducción castellana para España y América: Editorial Crítica, S.A.

- Eliade M.*; Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas;* Ediciones Paidós, 1999

- Segato, Rita Laura; *Las estructuras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos;* Editorial Prometeo Libros; 2010.

- Öcalan, Abdullah ; *Liberando la vida: la revolución de las mujeres;* primera edición 2013; International Initiative Edition en colaboración con Mesopotamian Publishers, Neus.

- Hergas, Darío ; *El Reencuentro de la Unidad en los mitos de Abraham y Deméter;* Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, marzo 2018

- Verdú Delgado, Ana Dolores; *La desaparición de las diosas como metáfora de la pérdida de autoridad de las mujeres;* Universidad Nacional de Educación a Distancia; 2012

- Martínez Noriega, Violeta ; *Matriarcado y antigüedad: revisión de un mito;* Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, Grado en Historia; 2014-2015

- Alcaide Rodríguez, Alfonso; *El árbol de la vida, experiencias sobre el procesamiento evolutivo de la Energía;* Parque de Estudio y Reflexión Toledo, mayo 2015.

- Alcaide Rodríguez, Alfonso; *Geometría Sagrada*; Parques de Estudio y Reflexión Toledo, enero 2017.

- Piccininni, Víctor; Centro de Estudio, Parques de Estudio y Reflexión La Reja; febrero 2022.
- Soler Carreras, María Angélica; N*uevas lógicas para nuevas generaciones. Método estructural dinámico para jóvenes;* Ediciones León Alado 2022
- Pompei, Jorge y colaboradores; *Teoría y práctica del Método Estructural Dinámico*; Centro Mundial de Estudios Humanistas; 2008; https://www.cmehumanistas.org/es/metodo-estructural-dinamico-teoria-y-practica.
- Zorrilla Eguren, Javier; *Más allá de la Psicoterapia: la Psicología del Nuevo Humanismo. Breve estudio comparado en la perspectiva de superar el sufrimiento humano.* Editorial Phobos; Lima 2007.
- Huidobro, G. Gonzalo. *Relatos del fuego I, sobre la evolución de la conciencia; Santiago de Chile, mayo 2020 .*
- Huidobro, G. Gonzalo. *Relatos del fuego II: las mujeres, sobre la evolución de la conciencia humana.* Presentación de Escuela; Parque los Manantiales 2021.

INTERNET:

- www.silo.net
- https://elmensajedesilo.net/
- https://www.elmayordelospoetas.net
- https://www.cmehumanistas.org/
- Wikipedia.
- https://es.unesco.org/courier/2020-1/origenes-violencia.
- https://www.youtube.com/watch?v=lprq_t18-pY&t=16s